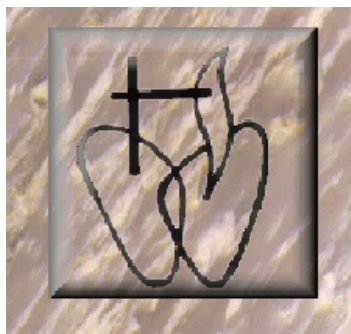


# PLAN DE FORMACIÓN INICIAL

Rama Secular  
Sagrados Corazones



Año 2002

# INDICE GENERAL

	PÁGINA
INDICE GENERAL .....	2
INTRODUCCIÓN AL PLAN DE FORMACIÓN .....	4
FINALIDAD .....	4
OBJETIVOS .....	5
METODOLOGÍA .....	5
PROCESO .....	5
CONTENIDOS .....	6
BLOQUE I: IDENTIDAD Y VOCACIÓN DEL LAICO .....	8
INDICE BLOQUE I .....	9
IDENTIDAD DEL LAICO .....	11
LA SECULARIDAD .....	13
LA LAICIDAD .....	14
ESPIRITUALIDAD DEL LAICO .....	17
FUNDAMENTACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL .....	19
AMBITOS EXISTENCIALES DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL .....	23
DESAFÍOS DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL .....	27
LA MISIÓN DEL LAICO EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO .....	31
LA VOCACIÓN DEL LAICO .....	31
EL ESPÍRITU SANTO Y LA MISIÓN LAICAL .....	34
HISTORIA DEL LAICADO .....	39
ANTES DEL CONCILIO VATICANO II .....	39
EN LA BIBLIA .....	39
HASTA EL SIGLO IV .....	41
FINAL DE LA ÉPOCA PATRÍSTICA .....	42
CRISTIANDAD MEDIEVAL .....	42
CONTRARREFORMA CATÓLICA .....	42
SIGLO XVII .....	43
SIGLOS XIX – XX .....	44
PIO XII .....	45
MOVIMIENTOS APOSTÓLICOS .....	45
CONCILIO VATICANO II .....	46
CONSTITUCIÓN LUMEN GENTIUM .....	48
DECRETO APOSTOLICAM ACTUOSITATEM .....	48
NUEVO CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO .....	50
SÍNODO DE LOS OBISPOS DE 1987 .....	53
EXHORTACIÓN PAPAL “CHRISTIFIDELES LAICI” .....	54
BIBLIOGRAFÍA BLOQUE I .....	58



	PÁGINA
BLOQUE II: VOCACIÓN Y MISIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES.....	60
INDICE BLOQUE II.....	61
HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN.....	62
ORÍGENES Y MOMENTOS FUNDACIONALES.....	62
LOS FUNDADORES, HOMBRES Y MUJERES DE SU TIEMPO.....	63
EL BUEN PADRE.....	64
LA BUENA MADRE.....	67
DAMIÁN DE MOLOKAI.....	71
VOCACION Y MISION SS.CC.....	74
EL CARISMA SS.CC.....	75
LA VOCACIÓN.....	77
LA CONSAGRACIÓN A LOS SS.CC.....	79
LA MISIÓN SS.CC.....	80
EL CORAZÓN DE JESÚS Y EL CORAZÓN DE MARÍA.....	82
EL DINAMISMO DEL AMOR SALVADOR.....	83
LA EUCARISTÍA, LA ADORACIÓN Y EL AMOR REPARADOR.....	86
TRES ACTITUDES FUNDAMENTALES.....	89
MOMENTO ACTUAL. CAPITULOS.....	93
COMUNIDAD SS.CC.....	95
COMUNIDAD APOSTÓLICA.....	96
COMUNIDAD FRATERNA.....	97
COMUNIDAD ORANTE Y QUE CELEBRA.....	98
COMUNIDAD INTERNACIONAL.....	99
EL PROYECTO COMUNITARIO.....	100
NECESIDAD DEL PROYECTO COMUNITARIO.....	100
DEFINICIÓN.....	101
ELABORACIÓN DE UN PROYECTO COMUNITARIO.....	102
BIBLIOGRAFÍA BLOQUE II.....	103
ANEXO 1 BLOQUE II.....	105
ANEXO 2 BLOQUE II.....	106
BLOQUE III: VOCACIÓN Y MISIÓN DEL LAICO SAGRADOS CORAZONES.....	108
INDICE BLOQUE III.....	109
INTRODUCCIÓN.....	110
IDENTIDAD DEL LAICO, SU PROYECCIÓN EN FAMILIA, TRABAJO Y OTROS ÁMBITOS DE LA VIDA.....	111
LA RAMA SECULAR SS.CC. (COMUNIDAD DE VIDA FAMILIAR, LOCAL Y SECTORIAL).....	113
DOCUMENTOS DE LA RAMA SECULAR (ESTATUTO GENERAL, REGLAMENTO, PROYECTOS COMUNITARIOS....).....	114
LOS COMPROMISOS : VINCULACIÓN A LA CONGREGACIÓN.....	115
EL PROYECTO DE VIDA COMO LAICO SS.CC COMPROMETIDO.....	116
BIBLIOGRAFÍA BLOQUE III.....	117
ANEXO 3 BLOQUE III.....	118
ANEXO 4 BLOQUE III.....	120
ANEXO 5 BLOQUE III.....	121
ANEXO 6 BLOQUE III.....	128

# INTRODUCCION AL PLAN DE FORMACIÓN

## FINALIDAD

Tomando como referencia los estatutos generales de la R.S. (Rama Secular) de los SS.CC. , el compromiso del laico se enraíza en el bautismo y la confirmación, y le llevan a compartir la misión de la congregación desde su condición propia de laico. Su misión debe realizarse en su medio propio, y fruto de un proceso de discernimiento común congregacional. Los miembros de la rama secular están llamados a ser profetas, a transformar su realidad siempre con una opción preferencial por los pobres.

La finalidad de este proceso de formación es preparar y ayudar a discernir la vocación de cada una de las personas que se acerquen a nosotros, teniendo como final del proceso la decisión o no de compartir y participar de la misión encomendada a la congregación de los SS. CC., dentro de la rama secular, tal como se expresa en el Capítulo Primero de las constituciones, común a las tres ramas, y que podíamos resumir en ***“contemplar vivir y anunciar el Amor de Dios encarnado en Jesús”*** (art.2)

## OBJETIVOS

- Discernir y descubrir los carismas, la vocación e identidad personal
- Conocer la identidad del laico en la iglesia y en la congregación
- Conocer, participar y asumir la vocación y misión de la congregación en todas las facetas de la vida.
- Desarrollar el sentimiento de pertenencia a una congregación internacional.
- Participar de la vida comunitaria local, provincial e internacional.
- Desarrollar la vocación propia congregacional como personas adultas en la fe.
- Conocer y valorar la historia de la congregación: personajes y momentos más relevantes.

## METODOLOGÍA

- 1.Introducción general que sitúe el bloque y el tema.
- 2.Dos o tres textos que enmarque el tema y ayuden a la reflexión.
- 3.Preguntas de reflexión personal para compartir.
- 4.Bibliografía.

## PROCESO

Referido a una persona interesada, que ya nos conoce como congregación y como rama secular.

- 1.Participación en el proceso de formación.
- 2.Acompañamiento personal.
- 3.Elaboración del proyecto de vida personal.
- 4.Participación en la vida comunitaria local y congregacional.
- 5.Discernimiento.
- 6.Participación en la misión de la congregación.
- 7.Compromiso público.

# CONTENIDOS

## **Bloque I: Espiritualidad laical (identidad y vocación)**

1. Qué es un laico (Identidad).
2. Espiritualidad laical.
3. Misión del laico en la Iglesia y en el mundo.
4. El laico en la Iglesia:
  - 4.1 Historia.
  - 4.2 Vaticano II.

## **Bloque II: Carisma y misión SS.CC.**

1. Historia de la congregación.
  - 1.1 Hª de la congregación. Orígenes y momentos fundacionales.
  - 1.2 Los fundadores: El Buen Padre y la Buena Madre.
  - 1.3 El Padre Damián.
2. Vocación y misión.
  - 2.1 Consagración como envío.
  - 2.2 El corazón de Jesús y el Corazón de María (actitudes, sentimientos...).
  - 2.3 El dinamismo del Amor Salvador.
  - 2.4 La eucaristía, la adoración y el amor reparador.
  - 2.5 Los consejos evangélicos (disponibilidad, discernimiento en común, opción por los pobres).
3. Momento actual: capítulos generales y provinciales.



#### 4.Comunidad SS.CC.

4.1 Comunidad misionera, apostólica.

4.2 Comunidad fraterna..

4.3 Comunidad orante y que celebra.

4.4 Comunidad internacional.

5. El proyecto comunitario, necesidad y elaboración.

### **Bloque III: Vocación y misión del laico SS.CC.**

1. Identidad del laico SS.CC. y su proyección en la familia, trabajo y otros ámbitos de la vida.

2. La rama secular. (Comunidad de vida: familiar, local y sectorial).

3. Documentos de la rama secular: estatutos, reglamento, proyecto comunitario...

4. Los compromisos: vinculación con la congregación.

5. Proyecto de vida como laico SS.CC. comprometido.

# BLOQUE I IDENTIDAD Y VOCACIÓN DEL LAICO





# INDICE

- 1.1. IDENTIDAD DEL LAICO
  - 1.1.1. LA SECULARIDAD
  - 1.1.2. LA LAICIDAD
  
- 1.2. ESPIRITUALIDAD DEL LAICO
  - 1.2.1. FUNDAMENTACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD
  - 1.2.2. LAICAL
  - 1.2.3. AMBITOS EXISTENCIALES DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL
  - 1.2.4. DESAFÍOS DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL
  
- 1.3. LA MISIÓN DEL LAICO EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO
  - 1.3.1. LA VOCACIÓN DEL LAICO.
  - 1.3.2. EL ESPÍRITU SANTO Y LA MISIÓN LAICAL
  
- 1.4. HISTORIA DEL LAICADO
  - 1.4.1. ANTES DEL CONCILIO II
    - 1.4.1.1. EN LA BIBLIA
    - 1.4.1.2. HASTA EL SIGLO IV
    - 1.4.1.3. FINAL DE LA ÉPOCA PATRÍSTICA
    - 1.4.1.4. CRISTIANDAD MEDIEVAL
    - 1.4.1.5. CONTRARREFORMA CATÓLICA
    - 1.4.1.6. SIGLO XVII
    - 1.4.1.7. SIGLOS XIX – XX
    - 1.4.1.8. PIO XII
    - 1.4.1.9. MOVIMIENTOS APOSTÓLICOS
  - 1.4.2. CONCILIO VATICANO II
    - 1.4.2.1. CONSTITUCIÓN LUMEN GENTIUM
    - 1.4.2.2. DECRETO APOSTOLICAM ACTUOSITATEM
    - 1.4.2.3. NUEVO CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO
    - 1.4.2.4. SÍNODO DE LOS OBISPOS DE 1987
    - 1.4.2.5. EXHORTACIÓN PAPAL “CHRISTIFIDELES LAICI”



# 1.1. IDENTIDAD DEL LAICO

El concepto de laico designa al que pertenece al pueblo, y este es el sentido dogmático que tiene en el Vaticano II: miembro del pueblo de Dios, bautizado, fiel, cristiano,... (L.G. Cap. II)

Este concepto se utiliza pues para definir a los cristianos que viven en el mundo y que no pertenecen a la vida religiosa y al clero. Se describe al laico en una trama concreta de relaciones con Cristo, con la Iglesia y con el mundo, en su ser (consagración) y en su obrar (misión)

*“Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en un estado religioso reconocido en la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y regia de Jesucristo, ejercen según el puesto que les corresponde, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo” (LG 31)*

Para el Concilio V.II la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios integrado por todos los bautizados, que caminan bajo la luz del Espíritu. Todos los miembros de este pueblo, aunque desempeñan diferentes funciones forman un todo comunitario y fraterno.

La pregunta por la identidad del laico es ante todo la pregunta por la **identidad cristiana**. Preguntar qué es un laico, equivale a preguntar qué es un cristiano, quién es un cristiano.

La Identidad cristiana viene “con-formada” por tres puntos de referencia imprescindibles e inseparables:

1º.- **CRISTO**, desde donde se es.

2º - **LA COMUNIDAD ECLESIAL**, en la que se es.

3º - **EL MUNDO** para el que se es.

## 1º.- CRISTO:

Su vida, como referencia obligada de toda forma de vida cristiana. El seguimiento de Cristo, como compromiso primero y fundamental de todo bautizado, como fuente de reconciliación con Dios.

Desde esta perspectiva:

- Existe una sola y misma vocación a la Fe, a partir de un sólo y mismo bautismo: la aceptación de Cristo con todas sus consecuencias.
- Existe una sola y misma vocación, que se vive en formas peculiares (ministerio ordenado, religiosos, laicos,...), pero son iguales en dignidad y complementarias entre sí.
- Existe un único e idéntico compromiso radical de Seguimiento de Cristo: Programa de las Bienaventuranzas,. por encima de la diversidad de “formas de seguimiento”
- Existe un único y mismo llamamiento a la “santidad” en la comunión eclesial.

## **2º - LA COMUNIDAD ECLESIAL:**

El conocimiento – seguimiento de Cristo es radicalmente eclesial. No hay cristianos por libre. Creer y esperar “cristianamente” sólo puede hacerse de una forma solidaria, insertos en una comunidad.

- Es preciso partir de la comprensión de la Iglesia como Pueblo de Dios, único marco válido y adecuado para descubrir la importancia de la comunidad y la corresponsabilidad de todos sus miembros, sin distinción “previa” de ninguna clase.
- Hay que subrayar como consecuencia, el protagonismo de la Comunidad en sí, por encima de cualquier forma de servicio o ministerio que puedan surgir en el interior de la misma
- Hace falta insistir en el concepto de la Iglesia como “comunidad”
- Es muy importante tener en cuenta la pluralidad de carismas, ministerios y servicios, dentro de la misma profunda unidad de comunión

## **3º - EL MUNDO:**

La intención de Dios al crear el mundo y en él al hombre, es establecer, por amor, una profunda comunión con el hombre creado. Y precisamente en esta profunda comunión con Dios, consiste según la visión cristiana la salvación del hombre y del mundo.

- La mundanidad es propia y peculiar del laico, pero no exclusiva.
- 
- La secularidad es inherente a la Iglesia misma, que no solo está “en el mundo” (superpuesta, sufriendolo, aguantándolo resignadamente), sino que es “para el mundo”, desde la clara conciencia de que “solo se salva lo que se asume”

## **Preguntas para la reflexión:**

- . ¿Cómo se define al laico en los nuevos documentos de la Iglesia?
- . ¿Cuáles son los pilares en los que se fundamenta esta identidad?

# 1.1.1 SECULARIDAD

**La secularidad**, como **dato teológico** común y anterior a la diversidad de funciones y carismas, se abre a tres formas de realización de la existencia cristiana: el laicado, los ministerios y la vida religiosa. Ninguna es desviación de las otras, sino comunión en igualdad diferenciada

En la imagen de Pueblo de Dios subyace la concepción de una Iglesia comunitaria, fraterna y corresponsable que tiene como referencia común el bautismo. Del Bautismo nace la base sacramental única y la idéntica dignidad de la Iglesia

La raíz **teológica** de la figura que el V.II presenta del laico se encuentra en el bautismo: “Sólo captando la misteriosa riqueza que Dios dona al cristiano en el santo bautismo es posible delinear la “figura” del fiel laico” (Chirstifideles laici, 9). El bautismo se llama cristiano por su relación con la persona y el misterio de Jesucristo. Los bautizados quedan incorporados a Cristo (Rm. 6,5), vinculados a Jesús en su muerte y su resurrección (Rm. 6,3)


Este fundamento cristológico, se completa con otras dimensiones:

- *Antropológica*. esta dimensión marca el comienzo de algo nuevo. Es la novedad de un nacimiento cargado de esperanza, de compromiso, de confianza. Al don de Dios, recibido gratuitamente, le corresponde la respuesta libre del ser humano. Este es el argumento de la conversión como vocación y tarea permanente del cristiano.
- *Pneumatológica* se refiere a la igualdad entre la vida en Cristo y la vida en el Espíritu. Es el Espíritu, quien hace que el agua produzca el nuevo nacimiento en Cristo y el perdón de los pecados. “Habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre de Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.(1Cor. 6,11)
- *Escatológica* subraya la vida que espera a todos los bautizados al final de los tiempos. La Iglesia y con ella los bautizados se ordena a esta realidad escatológica del Reino, que aunque de modo provisional e imperfecto, ya hay que hacer presente.
- *Eclesiológica*. Se refiere a la incorporación del bautizado al cuerpo de Cristo que es la Iglesia (1Cor 12). La comunión en “Un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo (Ef.4,5) supera todas las diferencias entre los bautizados y da como fruto la comunidad de hermanos. “Todos vosotros los que habéis sido bautizados en Cristo os revestisteis de Cristo... Formáis todos una misma cosa en Cristo Jesús” (Gálatas 3,27).

La condición laical no es pues algo exclusivo de un grupo de bautizados dentro de la Iglesia, sino que es una condición que afecta a toda la comunidad eclesial como tal.

Esta afirmación tiene profundas repercusiones en el interior y en el exterior de la Iglesia.

- En el interior de la Iglesia, se toma progresivamente conciencia de que cada bautizado tiene una dignidad y una autonomía propias, siendo en ella sujeto de responsabilidad específica. Se supera así la división de la Iglesia en dos clases de miembros contrapuestos entre si:



clérigos – laicos, con la consiguiente *exclusividad* de la conexión de los laicos con la secularidad (contraposición religiosos – laicos) sustituyendo aquella división por el binomio “comunidad – carismas y ministerios”. De esta forma aparece la iglesia en su totalidad, no en actitud de enfrentamiento, sino en relación de propuesta y alternativa con el mundo.

- De cara al mundo exterior, la Comunidad eclesial toma conciencia de que iglesia y mundo son polos diversos, pero no necesariamente rivales, ni separados o enfrentados antagónicamente. La iglesia esta en el mundo como fermento y levadura, al tiempo que el mundo se presenta como un interlocutor de la iglesia dispuesta a escuchar y a aprender. Y esto, porque la relación iglesia – mundo tiene un fundamento teológico: La creación como obra de Dios (Gen. 1,1), y dentro de ella, Cristo, centro y culmen del universo. (Col. 1,16)

### Preguntas para la reflexión:

- . ¿Cuál es el significado del bautismo en el ámbito de la secularidad?
- . ¿Qué dimensiones conforman la vida del cristiano, nacidas del bautismo?

## 1.1.2 LAICIDAD

El reconocimiento de la laicidad supone la asunción de tres exigencias:

- Las realidades terrenas tienen un valor propio y autónomo, por lo cual, la Comunidad eclesial tiene que prestarles respeto y atención.
- El diálogo con el mundo tiene que hacerse con actitud abierta y ministerial. Lo que equivale a reconocer que la iglesia no es la depositaria *exclusiva* de la Verdad del mundo. Por consiguiente tiene que aprender, en dialogo atento y permanente, de las realidades e instancias “mundanas”.
- La relación de la Iglesia con las culturas, debe ser serena y critica a la vez, entrando en un proceso de auténtica inculturación. Esto equivale a decir, entre otras cosas, que la Iglesia no puede partir deductivamente del Mensaje, para dar respuestas “prefabricadas” para cada situación histórica, sino seguir un proceso inductivo, experimentando y viviendo las diversas situaciones históricas y culturales, para ser vistas y juzgadas desde el Evangelio.

Sin este reconocimiento del mundo como lugar en donde el hombre tiene que cumplir su misión temporal nunca logrará el seglar descubrir su vocación cristiana.

### Reafirmar la laicidad de la Iglesia.

- En la Iglesia existe una comunión articulada y dinámica entre los varios ministerios y carismas y, por consiguiente todos los bautizados son responsables frente al orden temporal.
- Es necesario superar la separación de los ámbitos “sagrado – profano”. De esta manera no existirán espacios separados de los que los distintos miembros de la iglesia tendrían que ser “especialistas” en exclusividad y por tanto, ocuparse de ellos de forma propia y totalmente exclusiva: los ministros, de lo “sagrado”; los laicos de lo “profano”.
- La eclesiología tiene necesariamente una doble dimensión: misionera y sociopolítica.

### Vivir la laicidad en la Iglesia

Todos, en virtud de la dignidad bautismal y según el carisma propio de cada uno, son al mismo tiempo Iglesia que enseña e Iglesia que aprende, Iglesia que recibe e Iglesia que da el Espíritu. A esta luz, la doctrina tradicional del “sensus y consensus fidelium” aparece como una verdadera apertura a la asunción de la laicidad en la vida eclesial:

*“ El Espíritu Santo ... distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (Icor. 12, 11) sus dones con los que les hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: A cada uno...se les otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad (I Cor 12,7)”*

## **Pregunta para la reflexión**

- . ¿Cómo, en qué y por qué el reconocimiento y la asunción de la laicidad afecta la vida de todos los bautizados?
- . ¿Cómo te afecta a ti?

RESUMIENDO. Podemos nombrar como elementos configurativos de la identidad del laico:

- La secularidad: el hecho de vivir en el mundo y realizar su vocación cristiana secular. Hay que tener en cuenta que la secularidad no es monopolio exclusivo de los laicos, aunque se da en ellos de forma mas plena y total. La “peculiaridad” del laico, desde la perspectiva de la secularidad, consiste en realizar de forma mas plena e intensa, algo que, objetivamente hablando es característico de la vocación cristiana en cuanto tal.
- El laico tiene como tarea peculiar la transformación y evangelización del mundo desde su estricta condición laical: es decir, desde su vida familiar, desde su profesión, desde su actividad socio-política.
- La base sacramental única para definir al laico, tanto en cuanto cristiano como en cuanto miembro no-clérigo que vive plenamente la secularidad, es el bautismo. En el V.II (L.G. cap. II y III) “al anteponer el bautismo y la vocación cristiana a todos los sacramentos (lo cual es perfectamente coherente con la tradición de la Iglesia), se resalta que toda la base dogmática y sacramental del laicado es la identidad cristiana sin más. El ser laico no añade nada dogmático o sacramental al ser cristiano.





## 1.2. ESPIRITUALIDAD LAICAL

La vida cristiana es presentada frecuentemente por la Escritura como una “vida en el Espíritu”. Cristiano es “el que se deja llevar por el Espíritu” (Rm.8,14), “el que sigue los pasos del Espíritu” (Ga. 5,25), “el que vive según el Espíritu” (Rm.8,4-5), “el que procede guiado por el Espíritu” (Ga.5,16), “el que no contrista al Espíritu” (Ef,4,30), en una palabra el que es dócil a las mociones e inspiraciones del Espíritu. Desde las fuentes bíblicas brota el fenómeno cristiano y en ella se descubren las líneas fundamentales que constituyen al **ser** cristiano. esto nos lleva a la certeza absoluta de que sin el Espíritu como protagonista, es imposible hablar de “espiritualidad cristiana”.


Desde esta perspectiva el término espiritualidad designa las relaciones personales del hombre concreto e histórico con Dios, con todo lo que estas relaciones incluyen en actitudes y formas de expresión, sobre todo consideradas desde el punto de vista subjetivo.

Podemos afirmar que la espiritualidad es la forma concreta, existencial, de vivir la criatura humana el Misterio del “Trascendente”. En nuestro caso, el misterio de Dios manifestado en Cristo y por Cristo, gracias a la acción del Espíritu en la vida del creyente. Es pues una forma de vivir la vida cristiana, que se acoge por la fe, se expresa en el amor y se vive en la esperanza, dentro de la comunidad eclesial. La espiritualidad abarca toda la vida, también la acción

La espiritualidad, por consiguiente, es todo aquello que se halla iluminado, marcado y conducido por el Espíritu de Jesús. Es Espíritu es el verdadero y definitivo protagonista. Se es espiritual en la medida de la propia participación en el Espíritu Santo.

El Espíritu pascual de Cristo Resucitado es siempre el mismo, pero es experimentado y vivido de forma diversa según las circunstancias concretas de lugar, de elementos que vive cada bautizado siguiendo la vocación particular a que ha sido llamado por Dios.

La espiritualidad del laico no es una realidad abstracta. Por una parte, el laico es simplemente un cristiano; por otra una espiritualidad se configura en ese camino concreto en que Dios llama a cada uno a vivir el cristianismo. La condición laical tiene unas características concretas que la diferencian de otras. Por tanto su espiritualidad se configura dentro de la convergencia de varias instancias: la vocación salvífica que le viene de Dios, en Cristo, en la Iglesia y su relación con los demás, con la sociedad, con el mundo.



Se trata de un seguimiento de Cristo, vivido en la realidad cotidiana del hombre. Los laicos no están al margen de una Iglesia concebida en una visión casi exclusivamente jerárquica. Son Iglesia, y por tanto, llevan toda la vitalidad y responsabilidad apostólica de la Iglesia, en virtud, de una misión recibida inicialmente con el bautismo.

El problema de fondo de la espiritualidad de los laicos es cómo descubrir y encontrar lo absoluto de Dios en Cristo, en una interioridad que integre todos los valores humanos y todos los aspectos del compromiso terreno. Los laicos están llamados a ser fieles a los hombres de su tiempo y obedientes al Cristo de siempre. Desde el momento en que Dios habla al hombre, la fidelidad a los valores y a los dinamismos de la humanidad han de vivirse siempre a la luz de la fe y en la comunión eclesial.

1. Como ciudadanos del mundo. El mundo es el lugar en donde tienen que ser cristiano. Los laicos, en cuanto cristianos toman sobre sí mismos las responsabilidades de la vida de los hombres de su tiempo y de las estructuras de la sociedad. Por la fe participan de todas las esperanzas de los hombres de hoy.

2. Como miembros de la Iglesia. Los laicos son parte activa y determinante de ella para ser mediación de lo absoluto de Dios y del evangelio en un mundo que se construye de forma siempre nueva. La espiritualidad de los laicos en cuanto que eclesial se construye a la luz de una imagen de Iglesia dinámica viviendo en el mundo y para el mundo, desarrollando una misión que es al mismo tiempo de evangelización y de animación de todas las realidades temporales.

Toda espiritualidad tiene necesariamente una **base antropológica** que es imposible ignorar o prescindir de ella. La Gracia, no sólo no destruye la naturaleza sino que la presupone. La espiritualidad abarca toda la existencia del cristiano, es decir todo el hombre y todas sus actividades, mediante las cuales el hombre como cristiano corresponde a todas las mociones de Dios. Ha de conformar y dirigir toda la vida, individual y comunitaria, y también todas las relaciones con las demás personas y realidades.

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué entiendes por espiritualidad?
- . ¿Cómo se especifica la misión de esta espiritualidad?

# 1.2.1 FUNDAMENTACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL

**La espiritualidad laical** es ante todo y sobre todo una espiritualidad CRISTIANA. Tiene que ser pues una espiritualidad.

- Cristocéntrica: tiene como punto de referencia inequívoco la persona de Cristo: sus palabras, sus valores, sus planteamientos, sus puntos de vista, su valoración de las personas, cosas, acontecimientos, sus comportamientos frente a las diversas circunstancias de la vida.

- . Es una espiritualidad encarnada, profundamente convencida, de que “no se salva lo que no se asume”. Pablo VI puso de relieve esta exigencia fundamental de la Espiritualidad cristiana afirmando que:

*No se salva al mundo desde fuera. Es necesario, como el Verbo de Dios que se ha hecho hombre, hacerse una misma cosa, en cierta medida, con las formas de vida, de aquellos a quienes se quiere llevar el mensaje. Es preciso compartir, sin establecer distancias de privilegio o diafragma de lenguaje incomprensible, las costumbres comunes, con tal de que sean honestas, sobre todo las de los mas pequeños especialmente, si queremos que se nos escuche y comprenda”.(Eclesian Suam,nº 80)*

- . Es una espiritualidad que precisamente por ser cristocéntrica es inspirada y sostenida por el espíritu de Jesús Resucitado, liberador de todos los hombres y de todo el hombre. Una espiritualidad que desde la plena docilidad al Espíritu está penetrada de creatividad, de agilidad en las respuestas de ductilidad frente a las exigencias del amor, de sensibilidad frente a los signos de los tiempos en los que y por los que “habla Dios” hoy, tanto al hombre creyente como a la entera Comunidad Eclesial.
- Bautismal: Se fundamenta pues en el bautismo, en virtud del cual participamos en la triple condición de Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, como aspectos diversos pero profundamente entrelazados entre sí, del único Misterio de Cristo.
- . Función sacerdotal: Cristo es el sacerdote; toda la Iglesia es sacerdotal. La participación en el sacerdocio de Cristo da un carácter particular a la espiritualidad de los laicos, el de vivir todos los aspectos de su existencia como “culto espiritual”, mediante el cual toda su vida, su trabajo, la oración, la lucha por la justicia, la vida familiar, se convierten en auténtica ofrenda espiritual (I Pe.2,5 ). Esto es lo mas específico y original del sacerdocio cristiano y el marco del ministerio sacerdotal. Hay que vivir todas las realidades humanas sacerdotalmente, actuando como vicarios de Cristo en el mundo.
- . Otro aspecto del sacerdocio común de los fieles es la obra de *mediación* entre Cristo Salvador, los hombres y el mundo, particularmente con la proclamación de las obras maravillosas de



Dios, que llama de las tinieblas a la luz (I Pe,2,9)

- . Función profética. Esta función hace de los laicos testigos anunciadores de la Palabra en medio del mundo, para que la vida del Evangelio brille en la vida diaria, familiar y social (L.G.35) Haciendo presente a Dios en la sociedad, como verdaderos testigos, impulsados y sostenidos por la fuerza del espíritu, uniendo salvación y liberación. Todo ello realizado en Espíritu de servicio al mundo, a su verdadero progreso, a su redención del mal y de la injusticia, iluminando los verdaderos valores con la luz de Cristo, respetando lealmente la autonomía de la esfera temporal a la que hay que ayudar a que logre su plenitud total según el proyecto de Dios (Reino). El laico tiene que ser testigo de esperanza y evangelizar la sociedad.
- . Función real. Realizando un progresivo dominio de si mismo y de todas las cosas según el plan de Dios; actuando no como dominadores sino como servidores de los hombres. Supone el don de la libertad espiritual y de la victoria sobre el propio egoísmo. Cristo libera a la libertad humana de forma que pueda escuchar su voz, responder a sus invitaciones, obedecer a su misión para que Cristo sea todo en todos. La L.G. ve la participación en la realeza de Cristo sobre todo como capacidad de cooperar con Cristo que quiere someter a si todas las cosas creadas para que queden libres de la servidumbre de la corrupción para participar de la libertad de la gloria de los hijos de Dios *“... de tal manera que el mundo se impregne de Cristo y alcance su fin con mayor eficacia en la justicia, en la caridad y en la paz, En el cumplimiento de este deber corresponde a los laicos el lugar mas destacado ...” (LG. 36)*. Esto supone un compromiso espiritual que mueva a llevar la salvación a donde se necesite.
- . El laico tiene un puesto específico en la construcción del Reino de Dios, caminando en una Iglesia que tiene que atender a los signos de los tiempos.

**La espiritualidad laical** es también:

- ECLESIAL, es decir, profundamente comunitaria. No es una espiritualidad subjetiva o individualista sino que tiene un esencial componente comunitario

Partiendo de la conciencia de que la comunidad es la condición primera para el Seguimiento de Cristo, el bautizado llega a la vivencia de que la comunidad es el lugar privilegiado y determinante para garantizar la autenticidad de la experiencia del Resucitado y del Espíritu. La Comunidad es el lugar por excelencia en el que el bautizado se encuentra con la Palabra y celebra los sacramentos como expresión y compromiso de una fe vivida y asumida personalmente.

- TEOLOGAL es decir, cimentada en la fe, impulsada por el Espíritu y comunicada en el amor.
- . Fe: como aceptación en lo visible de lo trascendente y como aceptación agradecida del Dios que se nos da en Jesús.
- . Esperanza: como lanzamiento y apertura del hombre hacia un futuro por hacerse y como espera de una promesa, hecha en definitiva en Jesús, de que el Reino vendrá porque de algún modo ya está.

- . Amor: como respuesta al Dios que nos amó primero y en cuyo amor originario podemos darnos totalmente a los otros

- Que asume LA MUNDANIDAD. Existe una profunda correlación entre la Creación y la construcción del Reino de Dios en la historia humana

*“Aunque hay que distinguir cuidadosamente el progreso terreno del crecimiento del Reino de Cristo, sin embargo, el primero, en la medida en que puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa mucho al Reino de Dios” G.S. 39.*

Esa correlación es el obligado contexto de la “espiritualidad secular” propia de la Iglesia en el mundo, y en particular de los laicos como “Iglesia en el mundo” que son.

El mundo no es algo que está fuera de nosotros: somos esencialmente “mundanos” y sin asumir “el mundo”, si bien críticamente, es completamente imposible construir una personalidad adulta, ni en el plano cristiano, ni en el plano simplemente humano.


- MISIONERA: No es una espiritualidad intimista, replegada sobre si misma.

*“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son, a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu en su peregrinar hacia el Reino del Padre, y han recibido la Buena Nueva de la salvación para comunicarla a todos. La iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia” (G.S.1)*

Es pues una espiritualidad proyectada esencialmente al anuncio de la Buena Nueva a todos los hombres, particularmente para los mas pobres y marginados.

Vemos pues que los elementos esenciales que comportan la espiritualidad laical son:

- . La Palabra de Dios como imprescindible punto de partida en el seguimiento de Cristo al servicio del Reino.
- . Los sacramentos como elementos privilegiados en el camino de celebrar la fe y comprometerse con ella.
- . La oración como situación de encuentro y momento de expresar la gratuidad de la vocación cristiana y de reconstruir la fortaleza necesaria para la construcción del Reino en medio de la sociedad.
- . La vida ordinaria (familia, trabajo, ocio, uso de los bienes, compromiso social y político,...) entendida y vivida desde la acción del Espíritu que nos permite trascender lo cotidiano.
- . Presencia y acción de María. María fue una mujer del pueblo, esposa de José, viuda, que mientras vivió en este mundo llevó una vida como los demás, llena de preocupaciones familiares y de trabajos y que sin embargo, estaba continuamente unida con su Hijo, cooperando de modo singularísimo en la obra del Salvador. María es pues modelo de fiel laico, porque trasciende lo cotidiano y se abandona en la voluntad de Dios.



Pero lo peculiar de la espiritualidad laical, no son tanto los medios que la integran y que la hacen posible, cuanto las formas de sintetizar esos elementos. La espiritualidad es en definitiva “síntesis” entre fe y vida.

### **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Qué ejes constituyen la espiritualidad laical?
- . ¿Qué aspectos implica cada uno de ellos para la vida de un cristiano?
- . ¿Cuáles son los elementos fundamentales de la espiritualidad laical?
- . ¿Cómo ves tu vida a la luz de esta espiritualidad?

## 1.2.2 AMBITOS EXISTENCIALES DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL

El laico debe desempeñar rectamente sus tareas en el mundo en las circunstancias ordinarias de la vida sin establecer una separación entre su vida y la unión con Cristo, es más, debe crecer en esa unión al ejercer su trabajo según la voluntad de Dios. Precisamente por eso, ni las preocupaciones familiares, ni los demás asuntos temporales deben de ser ajenos a la dimensión espiritual de su vida.

Existen algunos ámbitos de especial importancia con los que la vida del laico está como entrelazada y en los que, por consiguiente tiene que ir labrando y viviendo su propia espiritualidad:

- Amor humano, vivido en sus diferentes formas y expresiones: esponsal, paternal, filial, fraternal, amical.. Después de mucho tiempo en el que paradójicamente, el amor ha estado sometido a sospecha, dentro del ámbito eclesial, el Vaticano II ha hecho pública profesión, reconociendo el amor, particularmente el amor esponsal como un camino válido para vivir una auténtica espiritualidad cristiana.

En el matrimonio:

*“ el genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia, para conducir eficazmente a los cónyuges a Dios, y ayudarlos y fortalecerlos en la sublime misión de la paternidad y de la maternidad”(G.S.48)*

Robustecidos

*“Con la fuerza del sacramento del matrimonio (...) se ayudan mutuamente a santificarse con la vida matrimonial y con la acogida y educación de los hijos (L.G. 11).*


Gracias a la fuerza del sacramento del matrimonio, los esposos cristianos

*“llegan cada vez más a su propia perfección y a su mutua santificación y, por tanto, conjuntamente, a la glorificación de Dios” (G.S.48)*

- Trabajo: El hombre moderno aparece como el “homo faber” por excelencia. Es una de sus categorías fundamentales, una de sus aspiraciones supremas y, muchas veces como una de sus frustraciones más profundas.

Pero el hombre moderno, sobre todo en el primer mundo, entiende el trabajo como medio, sino único y exclusivo, si al menos como fundamental y decisivo para lograr el bienestar. Se puede afirmar que existe un auténtico “desenfoco” del sentido del trabajo. El trabajo se ha convertido en una especie de mercancía, porque previamente el hombre se ha considerado simplemente como un instrumento de producción.

Desde una perspectiva cristiana el trabajo es visto como un verdadero “bien del hombre” porque mediante el trabajo, el hombre no solo transforma la naturaleza adaptándola a sus propias necesidades sino que se



realiza a sí mismo como hombre, es mas, en un cierto sentido, se hace “mas hombre”.

El cristiano está convencido de que el trabajo ha de ser afrontado desde una auténtica espiritualidad. El trabajo mismo puede ser fuente de espiritualidad.

Los cristianos:

*“lejos de pensar que las conquistas logradas por el hombre se oponen al poder de Dios y que la criatura racional pretende rivalizar con el Creador, están, por el contrario, persuadidos de que las victorias del hombre son signo de la grandeza de Dios y consecuencia de su inefable designio (...) de donde se sigue que el mensaje cristiano no aparta a los hombres de la edificación del mundo ni les lleva a despreocuparse del bien ajeno, sino que, al contrario, les impone como deber el hacerlo”(G.S.34)*

El cristiano laico tiene pues que sentirse en su trabajo colaborador de Dios en la obra de la creación:

*“creado el hombre a imagen de Dios, recibió el mandato de gobernar el mundo en justicia y santidad, sometiendo así la tierra y cuanto en ella se contiene, y de orientar a Dios la propia persona y el universo entero, reconociendo a Dios como creador de todo de modo que con el sometimiento de todas las cosas al hombre, sea admirable el nombre de Dios en el mundo” (G.S.34)*


Un punto de referencia importante para el cristiano en su trabajo, es Cristo. Jesús fue un trabajador que “trabajó con sus propias manos. La contemplación desde la propia condición de trabajador, del Cristo “obrero”, puede y debe impulsar al cristiano, a desarrollar en si la “mística del trabajo”, no sólo sintiéndose “colaborador de Dios” en la obra de la creación, sino, mas específicamente, “colaborador de Cristo” en la obra de redimir la actividad humana, frente a las muchas ambigüedades y oscuridades que atraviesa el trabajo humano a causa del pecado del hombre.

El trabajo, por otra parte, lleva consigo un aspecto inevitable: el dolor, la fatiga, el cansancio. Juan Pablo II afirma que “el sudor y la fatiga, que el trabajo necesariamente lleva en la condición actual de la humanidad, ofrecen al cristiano y a cada hombre, que ha sido llamado a seguir a Cristo, la posibilidad de participar en el amor a la obra que Cristo ha venido a realizar.

Son tres las líneas que conforman la espiritualidad cristiana del trabajo:

- . La conciencia de estar colaborando con Dios en la obra incompleta de la creación;
- . La mística de compartir con Cristo su condición de trabajador.
- . La persuasión de compartir, mediante el cansancio que el trabajo lleva consigo, la actitud redentora de Cristo en su misterio pascual.



- 
- La cultura: En un sentido amplio, la cultura es el vehículo indispensable para expresar las vivencias de un pueblo o de una época y al mismo tiempo el cauce indispensable por el que un mensaje puede llegar a ser captado y aceptado por los hombres de ese determinado pueblo o época histórica.

El mensaje de Cristo, siendo un mensaje que se revela en la historia y por la historia, tiene que ser necesariamente un mensaje inculturado. Cuando se da una ruptura o un distanciamiento entre fe cristiana y cultura, el Mensaje de Cristo, es seriamente cuestionado, hasta perder toda significatividad para los hombres y los pueblos.

Pablo VI nos dice que "la ruptura entre Evangelio y cultura, es sin duda, el drama de nuestro tiempo" (Pablo VI. E,N. 20)

Es absolutamente necesario que la Iglesia entera y dentro de ella los laicos presentes en todos los ámbitos culturales, asuman el reto de hacer una nueva síntesis entre el mensaje Cristiano y los parámetros de la nueva cultura, a fin de que ese mensaje siga siendo válido y significativo para el hombre contemporáneo.

El Vaticano II (G.S. 60 – 62) señala tres direcciones en las que es necesario trabajar en relación con la cultura, y en las que los laicos tienen un serio compromiso:

- . El reconocimiento efectivo a todos los hombres del derecho a los beneficios de la cultura
  - . La educación para la cultura íntegra del hombre
  - . La recta armonía entre la cultura humana y la educación cristiana.
- La economía: resulta muy difícil compatibilizar una espiritualidad que tenga como punto de partida el programa de las Bienaventuranzas, con lo que son las leyes fundamentales de la economía predominante en el mundo actual: la competencia más feroz, el objetivo de ganar lo más posible, en el menor tiempo posible y a costa de lo que sea; la rivalidad encarnizada entre pueblos ricos y pueblos pobres,..


El Vaticano II (G.S. (60 –62) aborda este tema poniéndolo como tema central en la vida del hombre y de los pueblos.

Poniendo en conexión la actividad económica y social con el Reino de Cristo, el Concilio afirma que :

*"Los cristianos que participan activamente en el actual progreso económico – social y luchan por la justicia y la caridad, tienen que convencerse de que ellos pueden contribuir mucho a la prosperidad de la humanidad y la paz del mundo. En estas actividades deben de dar claro ejemplo individual y colectivamente. Adquiridas las competencias y la experiencia absolutamente necesarias, mantengan el recto orden en las actividades temporales en fidelidad a Cristo y a su evangelio, de modo que toda su vida, tanto individual como social, quede saturada con el espíritu de las Bienaventuranzas y, particularmente con el espíritu de la pobreza." (G.S. 72)*

Las orientaciones conciliares resumen en dos principios las líneas que tiene que dirigir la vida ordinaria de los laicos comprometidos en el campo económico:

- . Mantener que la economía está al servicio del hombre y no al revés.
- . Afirmar que los bienes de la tierra tienen un destino universal



A la luz de estos dos principios hay que construir una espiritualidad laical que no sólo los respete, sino que los traduzca en actitudes y comportamientos válidos.

- La política: El hombre es un “animal político”, un ser que se siente llamado a construir la sociedad humana en lo que vive. Es alguien que no puede sustraerse a los problemas del bien común que nos conciernen a todos y que determinan e impregnan nuestra vida cotidiana.

La política, entendida como ocupación y compromiso elemental de todo hombre no puede quedar al margen de la espiritualidad que está llamado a vivir el laico en la Iglesia y en el mundo. Todo bautizado está llamado, por el simple hecho de ser miembro de una comunidad humana, a interesarse y a tomar parte responsablemente en la marcha de la sociedad a la que pertenece.

Además de este sentido primario y genérico de la política, hay personas que hacen de la gestión pública objetivo primordial y hasta exclusivo de su actividad humana: son los profesionales de la política.

La actividad política, entendida como actividad asumida por algunos bautizados que hacen de ella el centro de su compromiso cristiano, tiene que estar dirigida a la construcción de unas estructuras sociales que estén al servicio del hombre, unas estructuras que sean fuente de justicia, promotoras de los derechos fundamentales de la persona.

Los laicos consagrados a la política tiene que comprometerse desde esa actividad a promover todas aquellas estructuras que sirvan realmente a la construcción del Reino de Dios entre los hombres. Porque:

*“Aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al Reino de Dios...” (G.S.39)*

Los laicos no pueden pues vivir de espaldas a la política y esto a pesar de los graves fallos que la política puede tener, como nos dice Juan Pablo II:

*“Para animar cristianamente el orden temporal, los fieles laicos, de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política (... las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción, que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican lo mas mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública” (ChI.42)*

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Cómo tiene que afectar la espiritualidad cristiana los diferentes ámbitos que configuran la vida social aquí y ahora?
- . ¿Cómo yo puedo vivir la espiritualidad que me es propia, en las diferentes circunstancias y situaciones en las que se desarrolla mi vida?



## 1.2.3 DESAFÍOS DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL

La espiritualidad laical en cuanto a espiritualidad llamada a ser vivida por todos los bautizados, tiene que constituirse, orientarse y vivirse siguiendo ese “**programa de vida**” que son las **Bienaventuranzas**. Constituyen un programa ofrecido por Cristo a todos sus seguidores, mas allá del tipo de vida en que pueda encontrarse cada uno de ellos. El seguimiento de Cristo comporta necesariamente la aceptación de este programa que, de alguna forma resume y, está mas allá de “La Ley y de los profetas”.

Las Bienaventuranzas son un Programa de vida que cada bautizado tiene que vivir según su vocación, y que viene constituido por un conjunto de valores que aseguran y expresan la autenticidad del seguimiento. Este Programa no puede ser llevado adelante con las solas fuerzas del hombre. Sólo se puede realizar impulsados, guiados y sostenidos, como Jesús de Nazaret, por la fuerza del Espíritu.

### OBJETIVOS DE LA ESPIRITUALIDAD LAICAL.

La meta última de la espiritualidad laical, como de toda vida espiritual dentro del cristianismo, no puede ser otra que la de una progresiva identificación con Cristo, “el primogénito entre muchos hermanos” (Rom. 8,29)

Para llegar ahí es posible señalar metas mas cercanas y concretas:

- Consideración atenta a lo cotidiano, estando permanentemente atentos a descubrir a Dios en la vida diaria y en una lectura cristiana de los signos de los tiempos.
- Animación cristiana del quehacer temporal dentro de la familia, de la sociedad concreta, del ámbito laboral, cultural, político (L.G. 31)
- Creciente y decidida implicación en el actual proceso de liberación social según las situaciones concretas en que se vive.
- Cultivo diligente de la propia profesionalidad

Los laicos

*“cuando actúan, individual o colectivamente, como ciudadanos del mundo, no solamente deben de cumplir las leyes propias de cada disciplina, sino que deben de esforzarse por adquirir verdadera competencia en todos los campos” (G.S. 43; L.G. 36)*

*Solamente con esta condición podrán “impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico” (A.A. 5)*



## RETOS A LA ESPIRITUALIDAD LAICAL DE NUESTROS DÍAS

La espiritualidad no es algo estático, establecido de una vez por todas sino algo sometido a cambios, a vivencias, a constante desarrollo, a crecimiento o a estancamiento e incluso a crisis mas o menos profundas. Desde este punto de vista nos preguntamos cuales son los principales retos a los que se encuentra abocada la espiritualidad laical, en estos momentos y que ha de enfrentar para seguir dando respuesta a las necesidades de nuestro tiempo. Estos desafíos son fundamentalmente:

### 1.El descubrimiento del Dios que se esconde en la oscuridad de la vida.

El mundo en el que vivimos se muestra opaco para las manifestaciones de Dios: la falta de calma, los espectaculares avances tecnológicos y fundamentalmente la situación generalizada y en algunos ambientes incluso “justificada” de injusticia entre los hombres, entre pueblos ricos y pobres,... la abundancia del mal tan presente y de formas tan diversas en nuestro mundo, en la sociedad del Primer mundo, en la del Tercero y en la del Cuarto.

En este mundo se siente de manera desafiante la pregunta que ya le hacían a los judíos en el destierro: “¿Dónde está tu Dios?”(Sal 41,4.11)

La actitud constante de búsqueda tendrá que ser cada vez mas, una línea de fuerza en la Espiritualidad, sabiendo que “el encuentro con Dios” está garantizado en la medida en que se vaya buscando “en el otro” y “por los otros”, particularmente en esos otros y por esos otros que no significan nada o muy poco para los ojos de la sociedad: los pobres, los sencillos, los marginados.

### 2.El vivir el Seguimiento de Jesús como don y gratitud.

La opción por Cristo hecha de forma implícita en el Bautismo y ratificada en el sacramento de la Confirmación está hoy seriamente amenazada en nuestro mundo en el que el pluralismo y la indiferencia religiosa son monedas comunes. El cristianismo tiene que contar con esta realidad para convivir en ella con naturalidad.

Cada vez mas, la opción por Cristo ha de ser fruto de una decisión personal. Cristo, aceptado, seguido y vivido como “mi” salvador. Cristo, personalmente seguido como el “único” Maestro, como el “único” Camino, la “única” Verdad y la “única” fuente de Vida. Tendrá que ser una opción personal de vida del bautizado.

Un seguimiento que ha de ser vivido con un sentimiento de profundo agradecimiento y desde una actitud de total gratitud. Un agradecimiento porque “el hombre espiritual es el que percibe desbordamiento, de un don inmerecido en todo cuanto le rodea” y gratitud porque es “lo que da profundidad, calidad humana y evangélica”.

### 3. Vivir proféticamente las tensiones de nuestra pertenencia eclesial

La pertenencia a la Iglesia, que a lo largo de toda la historia no se ha visto nunca exenta de tensiones, las seguirá viviendo en el futuro y se plantearán en muchos campos de la existencia cristiana: tensiones entre fidelidad y creatividad; entre la propia lectura del Evangelio y otras lecturas; entre los valores sentidos y compartidos como tales, de nuestra cultura, y pronunciamientos en ocasiones tan solemnes como tajantes de la jerarquía eclesial, entre la sensibilidad por los pobres y la preocupación por su causa y una Iglesia excesivamente preocupada de sí misma y de los problemas internos,.. Estas tensiones hay que vivirlas en clave profética, es decir, de crítica constructiva

Por otra parte, las tensiones han de ser vividas para un seguimiento evangélico en radicalidad sin componendas ni rigorismos, en comunión con la Iglesia.

### 4. Vivir una existencia integrada, siendo “místicos horizontales”

La situación del mundo en la actualidad es tan compleja y plural en el campo social y religioso que el cristiano ha de vivir su fe como “mística” con un profundo entusiasmo tanto personal como comunitario.

Pero ¿Dónde encontrar al Dios de Nuestro Señor Jesucristo? ¿Dónde vivir y experimentar la “Mística” de este encuentro? En la cotidianidad de la vida. En las personas y acontecimientos que se cruzan en nuestra vida diaria. Es ahí donde Dios quiere ser conocido, servido y amado. El mundo y la historia no son un obstáculo para el encuentro con Dios sino que son mediación obligada.

La mística, en la vida del creyente lleva siempre a una ascética, que ha de llevar al creyente a ver el fondo de su propia vida, a horadar la superficie de la realidad hasta encontrar en ella a Dios, superando las esclavitudes a las que le somete la sociedad contemporánea y haciéndole posible la búsqueda de una sobriedad de vida, frente al desenfrenado consumismo a que incita constantemente una sociedad de consumo. No es feliz el que más tiene sino el que menos necesita.

La ascética tiene que permitir al creyente de hoy, vivir un alto grado de disponibilidad al servicio de los demás, especialmente de los más pobres y necesitados en cualquiera de sus formas y dimensiones. Desposeerse para poder dar los propios bienes, el propio tiempo, la propia afectividad y sobre todo lo que se “es”, la propia vida.

El conjunto de todos estos elementos hará posible vivir la “mística horizontal” que es imprescindible al laico en la Iglesia del presente y del futuro.

## **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Cómo el espíritu de las Bienaventuranzas puede impregnar la vida de hoy?
- . ¿Cuál es mi papel en la transformación de este mundo según el espíritu de las Bienaventuranzas?
- . ¿Cómo me puedo encontrar con Dios en mi vida de todos los días?
- . ¿Cuál es mi respuesta a la antigua y nueva pregunta ¿Dónde está tu Dios?.



# 1.3 LA MISIÓN DEL LAICO EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

## 1.3.1 LA VOCACIÓN DEL LAICO

La vocación al apostolado como vocación al conjunto de las actividades ordenadas a hacer partícipes a todos los hombres de la redención realizada por Cristo, se identifica con la vocación cristiana. Un aspecto esencial, pues, de la Vocación de todo bautizado en la Iglesia es su vocación “misionera”.

Esta vocación misionera, a lo largo de la historia ha pasado por múltiples situaciones e interpretaciones que generalmente la han colocado más en el orden del “actuar” que en el del “ser”

Progresivamente esta situación ha ido cambiando hasta que el Concilio Vaticano II realizó una auténtica revolución en la comprensión y explicitación de la misión del laico dentro de la Iglesia.

Este Concilio trazó unas líneas maestras que configuran la Misión del laico:

- **Todos los miembros de la Iglesia**, sin excepción tienen confiada la Misión, de tal manera que el sujeto de la Misión, es la misma Iglesia, la Comunidad eclesial en cuanto tal.
  - . *“Hay en la Iglesia diversidad de ministerios, pero unidad de misión” (A.A.2).*
  - . “Saben los pastores que no han sido instituidos por Cristo para asumir por sí solos toda la misión salvífica de la Iglesia en el mundo” (LG 30)
  - . “Ábraseles, por consiguiente, por doquier el camino, para que conforme a sus posibilidades y según las necesidades de los tiempos, también ellos (los laicos) participen celosamente de la vida de la Iglesia”(LG 33)
- **Los laicos son miembros vivos y activos dentro de la Iglesia.**
  - . “Los laicos consagrados en el Pueblo de Dios, e integrados en el único Cuerpo de Cristo bajo una sola cabeza, cualquiera que sean, están llamados, a fuer de miembros vivos, a contribuir con todas sus fuerzas, las recibidas por beneficio del Creador y las otorgadas por la gracia del Redentor, al crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación” (LG 33)

- . “Todo laico, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo, y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la misma Iglesia, en la medida del don de Cristo (Ef.4,7) (LG 33)
- . “Incumbe a todos los laicos la preclara empresa de colaborar para que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres, de todos los tiempos y de todas las partes de la tierra” (LG 33)
- . “Prueba de esta múltiple y urgente necesidad, es la acción manifiesta del espíritu santo, que da hoy a los seglares una conciencia cada día más clara de su propia responsabilidad y los impulsa por todas partes al servicio de Cristo y de la Iglesia” (AA 1)
- . “Además de este apostolado que incumbe, absolutamente a todos los cristianos, los laicos pueden ser llamado desde diversos modos a una colaboración mas inmediata con el apostolado de la jerarquía” (LG 33)
- . “Tengan presente los Obispos, los párrocos y demás sacerdotes de uno y otro clero, que el derecho y la obligación de ejercer el Apostolado es algo común a todos los fieles! (AA 25)

- **La vocación cristiana, es una vocación esencial y radicalmente apostólica.**

- . “El apostolado de los seglares brota de la esencia misma de su vocación cristiana (AA 1). Por eso precisamente “nunca puede faltar en la Iglesia” (Ibid)
- . La vocación cristiana es, por su misma naturaleza, vocación también al apostolado” (AA 2)
- . “A todos los cristianos se impone la gloriosa tarea de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y aceptado en todas partes, por todos los hombres” (AA 3).


- **La fuente de todo Apostolado en la Iglesia es Cristo mismo.** La iglesia no se autoenvia a sí misma sino que recibe su misión de Cristo.

- . “Como el Padre me envió a mi, así os envió yo a vosotros” (Jn.20, 21)
- . Cristo, enviado por el Padre, es la fuente y el origen de todo el Apostolado en la Iglesia. (AA 4).

- **El apostolado laical tiene una base auténticamente sacramental, a saber, los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación.**

- . “El deber y el derecho del seglar deriva de su misma unión con Cristo Cabeza. Insertos por el bautismo en el Cuerpo Místico de Cristo, robustecidos por la Confirmación en la fortaleza del Espíritu Santo, es el mismo Señor que los destina al apostolado (AA 3)
- . El apostolado de los laicos es participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, apostolado al que todos están destinados por el Señor mismo, en virtud del bautismo y de la Confirmación (LG 33)



- 
- **Los laicos tienen en la Iglesia una función apostólica absolutamente necesaria e indispensable.**
    - . “Los cristianos seculares tienen una función específica y absolutamente necesaria dentro de la Iglesia (AA 1)
    - . Los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que sólo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos” (LG:33)
    - . “Conforme a la ciencia, la competencia y el prestigio que poseen, tienen (los laicos) la facultad, mas aún, a veces el deber de exponer su parecer acerca de los asuntos concernientes al bien de la Iglesia (LG 37)
    - . “Los sagrados pastores reconozcan y promuevan la dignidad y la responsabilidad de los laicos en la Iglesia. Recurrán gustosamente a su prudente consejo: encomiéndenles con confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar; mas aun anímenles incluso a emprender obras por propia iniciativa” (LG 39).
    - . Los fieles llamados mas directamente por la jerarquía, deben conservar “no obstante, la naturaleza propia y la distinción entre ambas (la de la jerarquía y la de los seculares), y sin privar, por lo tanto, a los seculares de su necesaria facultad de obrar por la propia iniciativa. (AA 24)
    - . “A la conciencia bien formada del secular toca lograr que la Ley divina quede grabada en la ciudad terrena. De los sacerdotes, los laicos, esperen orientación e impulso espiritual, pero no piensen que sus pastores están siempre en condiciones de poderles dar inmediatamente solución concreta en todas las cuestiones, aún graves, que surjan. No es esta su misión. Cumplen mas bien los laicos su propia función con la luz de la sabiduría cristiana y con la observación atenta de la doctrina del Magisterio” (GS 43).

Con el Vaticano II se pasa de la “colaboración” a la “corresponsabilidad”, de tal manera que la Iglesia hoy no solo es una Comunidad impensable sin la presencia y acción de los laicos, sino que el compromiso de estos bautizados resulta absolutamente imprescindible para realizar la misión confiada por Cristo a la Iglesia. Esta misión no puede ser llevada a cabo en su totalidad y plenitud, sin la aportación de los laicos.

### **Preguntas para la reflexión:**

- . ¿Puede darse vocación laical sin misión específica?
- . ¿Qué implica el paso de una “colaboración” a una “corresponsabilidad”, en la presencia del laico en la Iglesia?
- . ¿Cómo vives tu esa corresponsabilidad?

## 1.3.2 EL ESPIRITU SANTO Y LA VOCACIÓN LAICAL

La condición misionera de la vocación laical tiene una relación esencial e imprescindible con la presencia y la acción del Espíritu Santo

El protagonismo del Espíritu Santo nos lo encontramos en los albores de la Iglesia.


- Fue este Espíritu el que suscitó e impulsó interiormente a los evangelizadores  
(Hch.8,39, 20, 22 – 23)
- Fue el Espíritu el que hablo en los evangelizadores y por los evangelizadores  
(Mt. 10,20; Lc. 12, 12, Hch. 2, 4; 4, 8; 6, 3 – 5, 7, 55;9)
- Fue el Espíritu Santo el que les dio una fortaleza increíble frente a las dificultades personales y estructurales y el que les hizo hablar con valentía y audacia en todo momento  
(Hch.2, 299; 4, 13;. 29. 31.;6, 8. 10.)
- Fue el espíritu el que abrió los horizontes, no tanto geográficos cuanto mentales de apóstoles y discípulos ante la nueva situación que se les presentaba  
(Hch 10 y 119)
- Resulta innegable el protagonismo que sigue teniendo el Espíritu en la vida de la Iglesia. por eso Pablo VI dice:  
*“ El Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización: el es quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la palabra de la salvación”. “El es quien hoy, igual que en los comienzos de la Iglesia actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por él y, pone en los labios las palabras que por si sólo no podría hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la Buena Noticia y del Reino anunciado” ( EN.75)*

Este compromiso misionero, que tiene que ser realizado en actitud de servicio, tiene dos dimensiones fundamentales: hacia el interior de la Iglesia y hacia fuera de ella, es decir, hacia el mundo:

A.- En la Iglesia existen una serie de **ministerios “instituidos”** que fundamentan su razón de ser en el servicio. un servicio ejercido de manera específica en el interior de la Iglesia misma.

Estos ministerios nacen de manera natural en la medida en que, por una parte la Iglesia descubre su propia condición de servidora y por otra, crece en ella la conciencia de la riqueza que significa la pluralidad de ministerios y servicios en orden a construir la Iglesia.

Los ministerios laicales no tienen en la Iglesia una mera función de suplentes. “No se trata solamente de



suplir las necesidades de la comunidad cuando sean insuficientes los ministerios sagrados; es la misma consagración bautismal la que los hace sujetos de derechos y de deberes, llamándolos a asumir específicos papeles y ministerios y a evaluar los dones espirituales y los carismas de cada uno para la causa del Reino de Dios”.

**B.- La animación cristiana del orden temporal**, es una misión específica de los laicos. Los coloca en el corazón mismo del mundo, al servicio de las mas variadas tareas, como dice Pablo VI les “compromete a poner en practica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas pero a la vez ya presentes y activas en las cosas del mundo”

Un campo prioritario es el de promover la dignidad de la persona. la defensa del hombre, de todo hombre y de cada hombre, en cuanto persona.

Al hacer suya el Verbo de Dios la naturaleza humana, de una forma personal, la ha comunicado una dignidad que nada ni nadie puede ignorar, pisotear o quitar. Para un creyente no hay dignidad mas alta que la de ser persona, sobre todo sabiendo quien es llamada a ser hijo de Dios, según el beneplácito de su voluntad (Ef. 1, 5)

Por eso

*“ el ser humano es siempre de un valor en si mismo y por si mismo y como tal exige ser tratado y considerado. Y al contrario, jamas puede ser tratado y considerado como un objeto utilizable, un instrumento, una cosa”( Chl 37)*

Las consecuencias de todo orden: sociales, laborales, políticas, económicas que de aquí se deben derivar, son incalculables y enormemente transformadoras de actitudes y comportamientos negativos frente a toda persona


Nos encontramos también con la defensa inviolable del .derecho a la vida. En una sociedad en la que la vida no parece tener mayor importancia en la que el hombre se ha hecho capaz, no solo de observar, sino también de manipular la vida humana es importantísimo que los laicos cristianos asuman la responsabilidad de volver a los principios de un auténtico humanismo con el fin de que la promoción y la defensa de los derechos humanos, puedan encontrar fundamento dinámico en la misma esencia del hombre.

Otro campo que se ofrece a la acción comprometida de los laicos es el de proclamar y defender la exigencia de una auténtica libertad de conciencia, en todos los planos, en todos los campos: ideológico, político, religioso,... de esto resulta que la libertad de los individuos y de las comunidades, de tener sus propias ideas son un elemento esencial de la pacífica convivencia de los hombres..

Un campo especialmente importante del compromiso de los laicos es el de la familia:

*“El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos. Es un compromiso que solo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma iglesia” (Chc 40)*

Si la familia es la célula fundamental de la sociedad el primer núcleo social de base, lugar primero de la humanización de la persona y de la sociedad, es preciso conceder a la comunidad familiar una sociedad auténticamente privilegiada.



En el campo de la Solidaridad los laicos están llamados a insertarse en el amplio campo de las iniciativas personales y grupales nacidas para hacer frente solidariamente a las crecientes necesidades del hombre actual. Pero han de hacerse desde un planteamiento abiertamente cristiano, es decir, desde el deber y el derecho inalienable que tiene todo cristiano a participar del “mandamiento del amor”. No es que el cristiano no aprecie la acción solidaria de otros hombres, que pueden incluso no tener fe, sino que están convencidos de que la raíz última y más definitiva de su solidaridad proviene del Amor Solidario que manifestó Dios a la humanidad enviándole a su propio Hijo (Jn 3, 16-18).

La política es un campo de enorme trascendencia en el mundo actual. El Concilio en la Constitución GS habló del noble arte de la política en cuanto que es el instrumento por excelencia para la construcción de una ciudad que sea realmente digna del hombre, una “ciudad” en la que el criterio básico de actuación sea la consecución del bien común de todos los hombres y de todo el hombre. En función de este bien común existe precisamente la comunidad política, su sentido y su plena justificación.


La cuestión económico-social cobra en la sociedad actual una gran importancia en estrecha relación con el complejo mundo del trabajo. Trabajo y economía han cobrado tal importancia en el mundo moderno, que existe el peligro de que el hombre quede como marginado y en total dependencia del uno y de la otra. En este contexto, los laicos tienen que recordar al mundo el primado y la dignidad de la persona humana siempre y en todas las actividades del hombre.

Por eso:

*“En el contexto de las perturbadoras transformaciones que hoy se dan en el mundo de la economía y del trabajo, los fieles laicos han de comprometerse, en primera fila, a resolver los gravísimos problemas de la reciente desocupación, a pelear por la más tempestiva superación de numerosas injusticias provenientes de deformadas organizaciones del trabajo, a convertir el lugar del trabajo en una comunidad de personas respetadas en su subjetividad y en el derecho a la participación, a desarrollar nuevas formas de solidaridad entre quienes participan en el trabajo común, a suscitar nuevas formas de incitativa empresarial y a revisar los sistemas de comercio, de financiación y de intercambios tecnológicos”. (CHL 43).*

- Conscientes de que “sólo desde dentro y a través de la cultura la fe cristiana llega a hacerse histórica y creadora de historia”(CHL 44)
- Conscientes de que “la ruptura entre evangelio y cultura es, sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo “(EN.20)

*“La iglesia pide que los fieles laicos estén presentes con la insignia de la valentía y de la creatividad intelectual, en los puestos privilegiados de la cultura, como son el mundo de la escuela y de la universidad, los ambientes de investigación científica y técnica, los lugares de la creación artística y reflexión humanista”( CHL 44).*



No es posible vivir de espaldas al simple y apasionante mundo de la cultura. Se trata no solo de purificar eventualmente aspectos de una cultura que fuera en contra de la dignidad del hombre sino sobretodo de evangelizar la cultura aportando todas las riquezas humanas y trascendentes que ofrece el Evangelio al auténtico desarrollo y dignidad del hombre.

Ante todas estas cuestiones, el Concilio Vaticano II impulsó a los laicos a un compromiso social de fondo: estar en el mundo actuando en él “desde dentro”, “a modo de fermento”. Es esta una actitud de mediación en un mundo profundamente habitado por la trascendencia que se manifiesta en señales de liberación.

Pero, ¿basta esta forma de actuar?. ¿No se requiere además una presencia confesional y por eso mismo significativa, militante y hasta comprometida desde un punto de vista estructural?. Sino es así ¿no existe realmente el riesgo altísimo de ser silenciados o de devenir irrelevantes?.

Las razones incluso teológicas para adoptar una u otra forma de actuar no son indiferentes o de poco valor: el misterio de la Encarnación del Verbo, según sea percibido y vivido, puede llevar a una u otra consecuencia; la profunda unidad existente entre fe y vida pública y social que exige superar la ruptura entre fe y vida cotidiana; la dimensión histórica de la fe que exige actuar en la sociedad, con sus inevitables implicaciones y consecuencias políticas.

En el Evangelio por otra parte encontramos tanto el *“que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha” (Mt 6.3)*, como el que *“brille vuestra luz delante de los hombres de forma que vean vuestras buenas obras” (Mt 5, 16)*.

Esta amplia diversidad de perspectivas y de planteamientos igualmente legítimos y válidos por ambas partes debe llevar a la conclusión de que, en lugar de hacer un planteamiento disyuntivo y excluyente de las dos formas de actuar cristianamente en la sociedad, la Comunidad Eclesial deba adoptar una actitud de síntesis o de tensión dialéctica: es decir, aceptar una y otra como formas complementarias de actuar, siempre sobre la base de la condición de “testigos” propia de todo seguidor de Cristo.

## Preguntas para la reflexión

- . ¿En qué campos concretos de la actividad social me siento llamado a ser fermento?
- . ¿Cómo puedo yo ser profeta en las circunstancias en que me toca vivir?
- . ¿Qué circunstancias me toca vivir y cómo puedo ser profeta en ellas?
- . ¿Ejercí algún tipo de ministerio en la Iglesia? ¿Cómo participo en su transformación?
- . ¿En qué circunstancias y situaciones experimento la presencia del Espíritu en mi vida?



# 1.4 HISTORIA DEL LAICADO

## 1.4.1 ANTES DEL VATICANO II

El camino recorrido por la teología y por la espiritualidad laical puede calificarse de pendular: desde un claro protagonismo del laico como cristiano, en las comunidades primitivas, se pasó a una progresiva depreciación y ocaso, hasta un verdadero reedescubrimiento y protagonismo en nuestros días.

**LA BIBLIA** en el A.T. no utiliza este término y en el N.T. lo hace poco y de manera poco definida. Aparece entremezclado con el término “clérigo” y con el de “sacerdote”. Ambos son amplios y designan a todo el Pueblo de Dios; es lo que posteriormente se ha denominado como “sacerdocio común de todos los bautizados”.


Los bautizados, todos sin distinción, forman el Nuevo Pueblo de Dios, un Pueblo convocado por el espíritu, para la “evangelización” del mundo en el seguimiento fiel de Cristo: La condición común de todos los bautizados es la de formar, todos por igual, el nuevo Pueblo de Dios: IPe. 2, 9 - 10

Esta igualdad de base no excluye una rica articulación realizada por el mismo Espíritu en el ámbito de ese Pueblo, que es al mismo tiempo, el Cuerpo de Cristo: I Cor. 12, 4-31.

En las cartas paulinas, en principio, no hay separación entre laicos y clérigos, sino una dialéctica progresiva entre **TODOS** y **ALGUNOS**, en el marco de una Iglesia misionera y carismática, donde todos los carismas se complementan.

Este **ALGUNOS** de Pablo (Tes. 4,18; 5,12-13) se refiere a un grupo cualificado con una triple acción o misión:

- . Fatiga y compromiso pastoral
- . Dirección o cuidado de la comunidad
- . Amonestación fraterna.



Aquí se insinúa el camino de los ministerios ordenados o propiamente sacerdotales, que ofrecen en su desarrollo una gran complejidad.

Vemos pues como, en un principio el término laico no es decisivo y es aplicado al conjunto de la comunidad porque a todos corresponde la herencia de las promesas y porque todos han sido elegidos por Dios como Pueblo. Se da un relieve especial al sacerdocio común de todos los bautizados.

La comunidad cristiana se va estructurando principalmente sobre la base del ministerio apostólico en pluralidad de servicios y de funciones, según las necesidades, de modo que todos asumen la vocación y misión que les corresponde como Iglesia. Los ministerios hacen a la comunidad y la comunidad discierne los ministerios que otorga el Espíritu.

La evolución histórica de los ministerios sigue un camino muy complejo. Se ha llegado a la conclusión de que existen ministerios por designación expresa de Jesús – los doce apóstoles (Lc.6, 13) -; otros por designación del Espíritu santo – ministerios señalados en las cartas paulinas (Rm.12, 6 – 8) – y otros por designación de la Iglesia – Los colaboradores – de los que se habla en Ac. 6,1 ó en las cartas paulinas I Cor. 16,16.

Se puede afirmar que los rasgos propios de una espiritualidad laical en este periodo son los mismos rasgos de una espiritualidad bíblica cristiana. Los mas destacados son:

- . Espiritualidad dialógica o de llamada a la fe y a la conversión
- . Cristocentrismo
- . Espiritualidad bautismal
- . Vivencia eucarística
- . Experiencia oracional personal y comunitaria
- . Espiritualidad radical o del ministerio


Casiano Floristan escribe:

*“los cristianos se distinguen de quienes no lo son por la fe en el Dios de Jesús, por el bautismo que les incorpora a Cristo, por la participación en la Eucaristía comunitaria y porque sus vidas estén al servicio de Dios”*

### **Preguntas para la reflexión:**

- . ¿Cómo se contempla la figura del laico en el A.T. y en el N.T.?
- . ¿A qué responde el “Todos” y el “Algunos” de Pablo?





En los primeros Siglos **(HASTA EL SIGLO IV)** se observa contraposición dialéctica frente al mundo, situación que hacía acentuar la estrecha unidad de todos los bautizados en el interior de la comunidad cristiana, por encima de la distinción (carismática o ministerial) que pudiera existir entre ellos. La tensión eclesial es entre la comunidad cristiana y el mundo circundante, no en el interior de la misma.

La comunidad cristiana se presenta como alternativa a la civilización grecorromana, se preocupa más de subrayar el mensaje cristiano que de hacer distinciones entre sus miembros. Se acentúa el polo comunitario, participando tanto en la liturgia y en el culto como en la elección de los ministerios de cualquier rango que fuesen; tanto en la resolución de los problemas como en la administración de los bienes de la Iglesia.

Es de todas formas una comunidad articulada. En esta época existe ya una variedad articulada de miembros, dones y carisma, que se entienden siempre, dentro de la más profunda unidad de la comunidad. Sigue siendo válido y operativo el modelo bíblico de la “unidad en la diversidad”

Hasta el siglo II, clérigo no significa un grupo restringido en el interior de la comunidad cristiana. Aunque ya a partir de este siglo se van institucionalizando ciertos carisma y ministerios, particularmente los “ordenados”(diáconos, presbíteros y obispos) a quienes se les asignará, poco a poco “*la heredad del pueblo de Dios de manera especial*”


Progresivamente se fueron clarificando los ministerios y las funciones eclesiales. Ello es debido, a partir del siglo IV, a cambios en el interior y exterior de la Iglesia y su relación con el mundo.

#### Rasgos generales que provocan este cambio

- Aparición del monaquismo: la antigua distinción bíblica entre Iglesia y mundo se transforma ahora en oposición “*ser cristiano en el mundo y ser cristiano a la manera de los monjes* (separado del mundo, es decir no-mundo). Lo que la escritura afirmaba de todos los miembros de la Iglesia se fue reservando tendencialmente a los monjes y a los sacerdotes, mientras que los calificativos desfavorables hacia el mundo, se aplican a la vida de los cristianos comunes que están en el mundo y que no viven la radicalidad del bautismo.
- La distinción se va acentuando dentro de una nueva tríada: clero (ministros y monjes), laicos altos y laicos bajos.

#### **Preguntas para la reflexión:**

- . ¿Cómo evoluciona, en esta época, el contenido de la expresión iglesia – mundo?
- . ¿Cuáles son los fundamentos de este cambio?



Al **FINAL DE LA ÉPOCA PATRÍSTICA** la Iglesia comienza a fundar sus propias escuelas que caen en manos del clero y los monjes. Clérigo viene a ser sinónimo de intelectual y laico, lego (de idiotas o perteneciente al género bestiales—género de los animales -)

No obstante, los laicos aún tiene mucha importancia. Por ejemplo intervienen en la elección de obispos y presbíteros en los Concilios. Existen laicos muy bien formados.

## Pregunta para la reflexión

- . Características propias de ésta época y su repercusión en la concepción del laico.

En LA **CRISTIANDAD MEDIEVAL** una definición común es esta: los clérigos dedicados al servicio del altar y a lo religioso; los monjes, que han huido del mundo, se dedican a los valores del espíritu y los laicos, dedicados a los asuntos temporales

Las nuevas ordenes religiosas van asumiendo los carisma y ministerios desempeñados antes por los laicos. Y, por lo mismo, se impone la espiritualidad consagrada.

En su conjunto la Iglesia medieval ofrece de si misma la imagen de un organismo compacto y jerarquizado, puesto frente al imperio, exigiendo su subordinación a la autoridad medieval; en esta eclesiología jerarquizada el papel del laicado es totalmente pasiva. La “societas christiana” medieval es al mismo tiempo sacral y verticalmente ordenada.

## Pregunta para la reflexión

- . ¿Cómo se va configurando la figura del laico en la Iglesia, fuertemente jerarquizada, típica de la sociedad medieval?

**LA CONTRARREFORMA CATÓLICA**, impulsada por el **Concilio de Trento**, por un lado, significó un paso decisivo en tres direcciones: movilización general y orgánica de fuerzas (incluidos los laicos); divulgación de la teología y catequesis para todos; y relativa autonomía y separación entre lo espiritual y lo profano. Pero por otro lado, al abrirse eclesiologicamente una separación entre lo sagrado y lo profano se superestima al clero como la esencia cristiana y, al laico, se le ignora. En cierta manera, el sacerdote es un supercristiano.

La eclesiología desarrollada desde la contrarreforma se sustenta principalmente en el sacerdocio ministerial y hace de él la clave de la Iglesia. De aquí se deduce que los tratados de eclesiología partan del sacramento del sacerdocio y no del sacramento del bautismo.



En la contrarreforma existen también algunos rasgos beneficiosos para el despertar del laicado:

- Aumento de las asociaciones de reforma social y religiosa
- Creación de congregaciones femeninas dedicadas a la caridad
- Terceras órdenes, propiamente laicales.
- Renovación cristiana de las clases dirigentes, gracias, a la Compañía de Jesús, principalmente.

La espiritualidad laical, pues, se divide entre una religiosidad popular y otra mezclada por el carisma y espiritualidad de la vida religiosa

### **Pregunta para la reflexión:**

- . ¿Cómo afectan a la figura del laico los cambios operados en la Iglesia en esta época?

**SIGLO XVII** (San Francisco de Sales).

Los rasgos positivos y característicos de este momento son:


- Llamada universal a la santidad de todos los bautizados.
- Llegar al abandono o “santa indiferencia” para cumplir la voluntad de Dios en la vida.

Todo ello como exigencia y fruto del bautismo.

En este siglo se desarrolla una mayor participación de los laicos en la liturgia y una mayor sacramentalización. Mayor fomento de la devoción a Cristo, María y los santos, mayor práctica de la piedad popular, en tono sentimental y moralizante. Con peligro de caer en un individualismo.

### **Pregunta para la reflexión**

- . ¿Cómo afecta a la figura del laico la revitalización del sacramento del bautismos?



**SIGLOS XIX –XX.** El siglo XIX es decisivo para revalorizar tanto la figura del fiel laico como su teología y su espiritualidad.

El laico vive separado del clero y de los religiosos, con unas “obligaciones espirituales” menos comprometidas, al no formar parte del llamado “estado de perfección”.

En este siglo se da un síndrome en la Iglesia: la Iglesia se siente amenazada por el secularismo reinante y la prepotencia del poder civil. Se mentaliza a los laicos de su papel y misión militantes y nace el catolicismo clericalizado. Los laicos más comprometidos son como un apéndice o brazo de la jerarquía y a quienes se recuerda que la Iglesia es una Iglesia de desiguales y su participación en la misión de la Iglesia es “participar en la misión de la jerarquía”

En 1917 el protagonista del Código de derecho Eclesiástico sigue siendo el clero. El laico solo tiene derechos pasivos.


Paradójicamente en este siglo nace la *teología del laicado*. El ambiente en el que nace se caracteriza por:

- Situación sociológico-ecclesial de defensa
- Redescubrimiento del rol del laico como auxiliar de la jerarquía.
- Cierta regreso a las fuentes litúrgicas
- Redescubrimiento de los ministerios en la Iglesia, Cuerpo Místico
- Circunstancias adversas de algunos lugares, como fueron las persecuciones y el martirio de muchos sacerdotes y el descenso vocacional
- Surgimiento de la Acción Católica, que aunque con muchas ambigüedades tiene aspectos muy positivos:
  - . Insistencia en la conversión personal
  - . Testimonio personal como eje central del apostolado

El laico debe hacer apostolado entre los laicos y consagrar el mundo a Dios.

## **Pregunta para la reflexión**

- . Aspectos positivos y negativos que afectan, explícitamente, a la figura del laico, en esta época.



**PIO XII** dio un gran paso en este sentido afirmando:

*“Los fieles y mas exactamente los seculares, están en primera línea de la vida de la Iglesia; para ellos la iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por eso, ellos, precisamente ellos, deben tener una conciencia cada vez mas clara no solo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia”*

Desde esta persuasión rompió el esquema según el cual, La Acción Católica era, dentro de la Iglesia un movimiento privilegiado para definirse como participación en el apostolado confiado únicamente a la jerarquía. Enseñó que no se trata propiamente de “participar”, sino de “cooperar”, queriendo indicar con este cambio de término que de lo que se trata es de que los laicos tomen conciencia de la parte de iniciativa y hasta de autonomía que les corresponde en virtud de su propio bautismo. Y es que los laicos no solo pertenecen a la Iglesia, sino que son iglesia

Durante su Pontificado, se celebraron los dos primeros Congresos Internacionales del Apostolado de los laicos en Roma: 1951 y 1957. En ambos pronunció sendos discursos que resultan realmente programáticos y renovadores y que, preconizan de alguna manera la doctrina del Concilio Vaticano II acerca de los laicos en la Iglesia.

## Preguntas para la reflexión


- . Significado de este Papa en todo lo referente a la figura del laico

**Movimientos apostólicos** particularmente de compromiso socio-político influyeron mucho en la profundización de la vocación y de la misión del laico en la vida de la Iglesia. Estos movimientos potencian la conciencia de la misión positiva que tiene la Iglesia en el mundo y lo hacen no desde la reflexión teológica abstracta, sino desde la vida. Estos movimientos descubren el papel esencial y por tanto imprescindible del laico cristiano como verdadera “iglesia en el mundo”

A pesar de todo el laico sigue siendo el hombre de lo temporal y el clero el de lo sagrado. No se llegan a superar los dualismos. Pero en cualquier caso en los siglos XIX y XX se realiza el descubrimiento de la teología de las realidades terrenas, en el sentido de que nada de la realidad se sustrae al Dios Creador y Redentor. Es La nueva apertura al mundo.

Los rasgos generales de la espiritualidad que van prevaleciendo en el Siglo XX y desde donde se reedescubrirá el papel decisivo de los laicos son:

- Redescubrimiento de la realidad mundana y secular
- Vivencia del Cristocentrismo y de la renovación en el Espíritu Santo
- Giro antropológico hacia los mas pobre

- 
- Revalorización de la religiosidad popular
  - Espiritualidad evangelizadora y en clave de comunión para la misión
  - Espiritualidad comunitaria, fraterna, evangélica y de “solidaridad”.

S. Pié y Ninot define como teología y espiritualidad del laicado

*“una condición sacramental de servicio, una condición carismática de libertad, un testimonio evangelizador en el mundo y una presencia eclesial de corresponsabilidad”*

### **Pregunta para la reflexión**

- . Características de la espiritualidad laical en esta época.

## **1.4.2 VATICANO II**

El Vaticano II es el primer Concilio en la historia de la Iglesia que ha hecho al laico, como tal, objeto de su reflexión. Y lo ha hecho no solo en el capítulo IV de la L.G., el documento central de todo el concilio, sino también dedicándole un documento expresamente: El Decreto *Apostolicam Actuositatem*. También desde una perspectiva concreta y operativa, la Constitución Pastoral G.S afrontó el tema del laicado desde diferentes ámbitos en los que los laicos tienen que desenvolver su compromiso cristiano: matrimonio, familia, cultura,.....

El estudio que el Concilio hizo de la figura del laico es la consecuencia lógica de una concepción eclesial profundamente renovada. Está en profunda conexión con la reflexión que en la teología se había ido haciendo sobre la Iglesia. Resulta perfectamente lógico y normal que a una determinada “eclesiología”, correspondiera una determinada “laicología”.

## Cap.IV de la L.G.


El concilio no pretendió dar una definición teológica del laico sino que mas bien dio una descripción de lo que ordinariamente, de acuerdo con lo que en el uso eclesiástico entendemos por laico.

*“Con el nombre de laicos se designa aquí todos los fieles cristianos a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobados por la Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde.*

*El carácter secular es propio y peculiar de los laicos. Pero los miembros del orden sagrado, aun cuando alguna vez puedan ocuparse de los asuntos seculares, incluso ejerciendo una profesión secular, están destinados principal y expresamente al sagrado ministerio por razón de su particular vocación. En tanto que los religiosos, en virtud de su estado, proporcionan un preclaro e inestimable testimonio de que el mundo no puede ser transformado ni ofrecido a Dios sin el Espíritu de las Bienaventuranzas. A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entrelazada. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento. Y así hagan manifiesto a Cristo ante los demás, primordialmente mediante el testimonio de su vida, por la irradiación de la fe, la esperanza y la caridad. Por tanto, de manera singular, a ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados, de tal modo que sin cesar se realicen y progresen conforme a Cristo y sean para la gloria del creador y redentor” (L.G.31)*

En esta definición se van evidenciando varios elementos realmente determinantes en la configuración de la nueva teología del laicado

- La consagración bautismal es considerada como radical y fundamental, es el eje central
- Renovación del sacramento de la Confirmación como el del cristiano adulto
- Dentro de una eclesiología de totalidad, la diferencia entre clerigo-religioso-laico es en orden a la misión, la cual es única y la misma para todos los miembros del Pueblo de Dios: hacer realidad el reino de Dios y el misterio de Cristo
- La secularidad le compete al laico de modo particular pero no exclusivo; dicha secularidad se insinúa como propia de la Iglesia misma gestionando lo temporal, iluminándolo y ordenándolo según el designio divino y santificándose desde dentro del mundo, según su propia profesión, dando testimonio de vida y viviendo las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad
- Desarrollo de nuevos ministerios laicales (tanto los que tienen arraigo en la tradición como los que se generan por nuevas necesidades eclesiales o sociales)
- Importancia de una educación para el discernimiento, que sustituya la dependencia infantilizante respecto del clero
- Desclericalización de los sacramentos dándoles mayor configuración comunitaria

- 
- Replanteamiento de los ministerios ordenados en la línea de pastores enmarcados en comunidades.

### **El decreto apostolicam actuositatem**

Este decreto guarda una gran sintonía con al Lumen Gentium. Tiene en común no solo el planteamiento general sino también la comprensión y la descripción de la figura del laico. En ambos documentos el laico es descrito con una doble vertiente: por una parte se hace referencia a su carácter de miembro del Pueblo de Dios a su participación en la función profética, real y sacerdotal de Cristo, y por otra a su condición de cristiano corriente, que comparte con el común de los hombres la dedicación a las tareas temporales o seculares, en las cuales y a través de las cuales, debe identificarse con Cristo y manifestarlo a los hombres.

En el primer capítulo se nos recuerda las vocación de los seglares al apostolado y misión de la Iglesia, en cuanto forman parte del único cuerpo de Cristo. Cuerpo que crece según las obras de cada uno de sus miembros. En la Iglesia hay variedad de ministerios y de carisma pero unidad en la misión.

El fundamento del apostolado seglar es su unión con Cristo cabeza, al estar incorporados por el bautismo en el cuerpo místico de Cristo, y ser robustecidos por la Confirmación en la fortaleza del Espíritu por eso se consagran como sacerdocio real y miembros santos para ofrecerse como hostias espirituales por medio de todas sus obras y para dar testimonio de Cristo en todas las partes del mundo. Este apostolado se ejercita en la fe, en la esperanza y en la caridad que derrama el Espíritu Santo en los corazones de todos los miembros de la Iglesia. Estos dones los distribuye el Espíritu Santo a cada uno según quiere para que se pongan al servicio de los demás.


El capítulo segundo habla expresamente de los fines que se deben conseguir en todo apostolado laical: el primero la evangelización y santificación de los hombres, es decir, no solo el testimonio de vida sino el anuncio del Evangelio expreso. Al mismo tiempo la instauración cristiana del orden temporal. Contribuyendo con ello a que la obra creadora de Dios sea ordenada al mismo Dios, en Jesucristo. Es especialmente urgente la dimensión social del apostolado. En cuanto al distintivo del apostolado seglar, deben ser el amor y la misericordia, especialmente para con los mas necesitados.

El capítulo tercero señala los diferentes campos del apostolado laical: el primero la parroquia. También la diócesis y las instancias interdiocesanas, de forma misionera. Otros campos son la familia, los jóvenes y todos los ambientes sociales. También los organismos nacionales e internacionales.

El capítulo cuarto habla de diversas formas del apostolado laical. Se señala la forma individual o personal especialmente allí donde el catolicismo aún no tiene una fuerte implantación. También se habla explícitamente de las formas asociadas de apostolado laical que son múltiples. Entre estas destaca la Acción Católica, muy unida al apostolado jerárquico. Se hace una mención expresa a aquellos seglares que se entregan con título especial al servicio de la Iglesia.

El capítulo quinto recuerda algunas características “eclesiales” del apostolado seglar: la relación con la jerarquía; la ayuda al clero; la participación en consejos y otros organismos; la cooperación con otros cristianos y no cristianos.






El capítulo sexto habla de la formación para el apostolado laical que, además de la formación común a todos los cristianos, requiere algunas características propias. Esta formación debe ser integral (humana, espiritual, teológica), para cumplir los fines de la misión que les son propios en medio del mundo y de la sociedad.

La responsabilidad de la formación corresponde a la familia, escuelas e instituciones docentes, equipos y asociaciones laicales. Esta formación debe adaptarse a las diversas circunstancias y a las varias maneras de apostolado. Para que eso sea posible, hay que prestar diversas ayudas: tanto en riqueza de centros e instituciones como en la variedad de los materiales y apoyos.

Los puntos más destacados del texto son:

- Una espiritualidad en estrecha unión con Cristo al que se incorpora por el Bautismo.
- Sin separar esta unión con Cristo de la vida ordinaria (nada es ajeno a la orientación espiritual ni las preocupaciones familiares ni los negocios temporales)
- Lo anterior conlleva un ejercicio continuo de la fe, de la esperanza y de la caridad
- Solo a la luz de la fe y mediante la palabra de Dios, puede uno conocer siempre y en todo lugar a Dios, buscar su voluntad, contemplar a Cristo en todos los hermanos y juzgar y valorar las cosas materiales en sí mismas y en consideración del fin del hombre.
- Los que viven en la fe viven en la esperanza de la revelación de los hijos de Dios. Escondidos con Cristo en Dios (en su misterio pascual) durante la peregrinación en la vida, libres de la servidumbre de las riquezas, se entregan gustosamente y por entero a la expansión del Reino de Dios y a informar y perfeccionar el orden temporal con el espíritu cristiano.
- Impulsados por la caridad, que procede de Dios, hacen el bien a todos, y viven el Espíritu de las Bienaventuranzas; siguiendo a Jesús pobre ni se abaten por la escasez ni se hinchan por la abundancia, imitando a Cristo humilde no ambicionan la gloria vana tratando de agradar a Dios antes que a los hombres, preparados a dejar todo por Cristo y a padecer persecución por la justicia. Cultivando la amistad cristiana se ayudan mutuamente en cualquier necesidad.
- Este método de vida espiritual de los seglares debe adoptar sus formas características en el estado de matrimonio y de familia, de soltería o de viudez, de enfermedad, de la actividad profesional y social.
- Los que se han inscrito en asociaciones o institutos han de esforzarse además por vivir la característica espiritual peculiar de esa asociación o instituto.
- Aprecian y cultivan las virtudes humanas: profesionalidad, sentimiento familiar y cívico, honradez, espíritu de justicia, sinceridad, delicadeza, fortaleza de espíritu.
- El modelo de espiritualidad laical es la Virgen María, constantemente unida a Cristo y co-operadora en la obra de su Hijo



A pesar de su riqueza este documento a causa de su naturaleza como “Decreto” y no de “Constitución”, aunque remita a la L.G. y la presuponga no posee la amplitud de horizontes y la hondura teológica que caracteriza a la Constitución sobre la Iglesia y que, en algún punto se queda por debajo de las grandes afirmaciones eclesiológicas y espirituales presentes en otros documentos conciliares.

### **Cuestiones pendientes del V.II**

- Este concilio se ha quedado a mitad de camino entre una eclesiología jerarcológica y otra de Pueblo de Dios y sacramento de salvación.
- Se sigue planteando la teología de los dos órdenes: temporal y espiritual; y el Concilio adopta en general una perspectiva mas cristológica que neumática
- Se sigue trabajando con las categorías de sagrado-profano aunque no se utiliza en forma de dualismo estricto pues la dimensión escatológica, soteriológica y encarnacional lo evitan
- La descripción tipológica del laico puede ser sólo una “solución provisional” sin que resuelva los problemas de fondo
- En cuanto a lo específico de la espiritualidad laical, las Bienaventuranzas siguen vinculándose “principalmente a los religiosos, pero, ¿Cómo es posible buscar el Reino de Dios en la ordenación de las cosas temporales sin dejarse guiar por el Espíritu de las Bienaventuranzas? Se debe resaltar mas la presencia del carisma y la acción del espíritu Santo en los cristianos y por ello en los fieles sin yuxtaponer clero-religioso-laico.

Antonio Masía Calero, ha resaltado que preguntarse por la “identidad del laico”, después del V.II es lo mismo que preguntarse por la “identidad cristiana”, la cual a su vez viene conformada por tres niveles de referencia: Cristo, desde donde se es; la comunidad eclesial, en la que se es; y el mundo (cosmos, humanidad, fuerzas del bien y del mal), para el que se es.

Desde la perspectiva cristológica existe una única vocación vivida en formas peculiares diferentes, existe un único e idéntico compromiso radical de seguimiento de Cristo y existe un único y mismo llamamiento a la santidad.

Desde la perspectiva eclesial, hay que hablar de una eclesiología de comunión, desde el reedescubrimiento de lo que significa el bautismo, desde un subrayar la radical igualdad y dignidad cristiana y desde la participación en la única y misma misión de la Iglesia y, desde el carácter secular (laicidad de toda la Iglesia y la específica del fiel laico)

Desde la perspectiva secular , hay que subrayar ésta como “propia y peculiar” de los laicos pero no “exclusiva” (la secularidad es la forma de situarse el cristianismo en el mundo: encarnación, es decir, asumir para redimir.

### **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Cómo define al laico el Concilio Vaticano II?
- . ¿En que se fundamenta este cambio?
- . ¿Cómo me afectan las cuestiones que destaca y las que deja pendientes?



## 1.4.3 EL LAICO EN EL NUEVO CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO

Son numerosos los cánones en los que en perfecta fidelidad a la doctrina Conciliar se van presentando la figura, la vocación y la misión del laico dentro de la Iglesia. Llama la atención el “orden” en que en el libro II del código aparecen los diferentes grupos de creyentes que forman el Pueblo de Dios:

Parte 1ª: De los fieles cristianos.

Parte 2ª De la constitución jerárquica de la Iglesia.


Parte 3ª De los institutos de vida Consagrada y de las sociedades de vida apostólica.

Las novedades más sobresalientes del Nuevo Derecho Canónico son:

- Intentar una nueva fundamentación constitucional al hilo de la eclesiología del Vaticano II.
- Introducir un nuevo criterio epistemológico en materia legislativa (ya no se trata de la razón filosófica y jurídica, sino de la fe y la teología)
- Individualización de un nuevo protagonista en el ordenamiento jurídico: al clero le ha sustituido el fiel cristiano: La figura teológica y jurídica del fiel cristiano trasciende y engloba la figura del fiel laico, del clero o del religioso, e impide el erigir algunos de los tres estados como sujeto hegemónico del sistema legislativo.

Este planteamiento es nuevo con relación a la doctrina del Vaticano II. Por ello en el nuevo Código el estado laical no se debe de contemplar contrapuesto al clerical, sino en el marco del fiel cristiano y todo ello a la luz de la definición de laico dada por el Vaticano II desde dos perspectivas diferentes pero complementarias: una sacramental y otra secular. Y ambas se derivan de la doble misión propia de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo.

La categoría de fiel es la categoría fundamental del código actual, en cuanto que el Bautismo es el fundamento. Todos los fieles sin distinción, en virtud de la consagración bautismal son constituidos Pueblo de Dios porque participan de la misma misión sacerdotal, profética y real de Cristo. Este es el estado fundamental común a todos los bautizados que los distingue de los que no lo son. Hay, pues, una vocación común a todos, que es la de cooperar en la edificación de la iglesia y la de actuar la misión que tiene que cumplir por mandato de Cristo en el mundo. Cada uno la cumple según sus funciones y su propia condición jurídica.



Se puede afirmar en síntesis:

- El Código ha valorado plenamente la posición eclesial del laico en la Iglesia siguiendo el esquema eclesiológico del Vaticano II, pero desarrollándolo desde una perspectiva del “fiel cristiano”. Mientras que en 1917 aparecía el laico después de los religiosos y sacerdotes, ahora aparece en primer lugar, dentro del esquema del pueblo de Dios, inmediatamente después de los cánones sobre el fiel cristiano.
- Como queriendo hacer referencia al modelo constitucional civil se ha querido señalar un catálogo específico de derechos y deberes de los laicos apoyados en la doctrina conciliar del Vaticano II.
- En cuanto a “derechos y deberes seculares”, se señalan: trabajar en la transformación de la realidad y gozar de la necesaria libertad; derecho de asociarse para lograr esa transformación de la sociedad; derecho y deber de la familia en el sector de la educación de los hijos.
- En cuanto a los derechos y deberes radicados en la participación sacramental en los tres oficios de Cristo se señalan: enseñar, santificar y gobernar. Hay aquí una doble distinción: los derivados del Bautismo y Confirmación, y los derivados de un oficio o ministerio que tradicionalmente se atribuían a los ministerios sagrados.

## **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Qué novedades presenta este nuevo Código de Derecho canónico?
- . ¿En qué aspectos pone el acento, de manera especial?



## 1.4.4 EL SÍNODO DE LOS OBISPOS DE 1987

El Sínodo de Roma de 1987 se dedicó, de manera monotemática al tema de los laicos en la Iglesia.

El “**instrumentum laboris**” estructura su exposición en tres partes:

- Mirada de fe a la situación humana contemporánea.
  - . Dinamismos de participación en el mundo actual.
  - . Misión de la Iglesia y participación de los fieles laicos.
  
- Los fieles laicos y el misterio de la Iglesia.
  - . La participación de los laicos en la vocación y misión de la Iglesia.
  - . Comunión y participación en la Iglesia.
  
- Testigos de Cristo en el mundo.
  - . La vida según el Espíritu
  - . Los sujetos de la misión
  - . Campos de la misión del fiel
  - . Formación de los laicos

Se trata de un Documento en perfecta sintonía con la Eclesiología de comunión y participación del Concilio Vaticano II, atenta a los problemas y a la sensibilidad del laico en cuanto miembro del mundo actual.

A lo largo de los trabajos sinodales fueron tres los temas sobre los que más incidieron las intervenciones.

1. La identidad cristiana y teológica del laico. Un tema que no resolvió plenamente la Constitución L.G. y, que, a pesar de todos los esfuerzos realizados, permanece abierto todavía.
2. La mujer en la Iglesia, comunidad en cuyo seno existe todavía una discriminación real entre sus miembros, a causa precisamente de su sexo.
3. Relaciones entre las instituciones y los carisma en la Iglesia. Se trata de ver en qué relación están las iglesias particulares con la Iglesia universal, y en qué relación están los carisma con pretensión de universalidad, con el ministerio pastoral de un obispo diocesano.

### **Pregunta para la reflexión**

- . ¿En qué radica el significado y la trascendencia de este sínodo en el tema de los laicos?

## **1.4.5 EXHORTACIÓN PAPAL “CHRISTIFIDELES LAICI”**

Esta exhortación no es un documento nuevo o paralelo a lo tratado en el sínodo de 1987, sino su expresión misma.

¿Qué objetivos pretende?

En el número 64 se especifican estos objetivos:

- Volver a presentar al mundo de hoy el misterio de comunión y el dinamismo de la misión salvadora de la Iglesia.
- Arraigar en la mente y el corazón de los fieles el sentido eclesial.
- Que sean conscientes de la *novedad* que supone vivir el Bautismo desde su índole secular.
- Compromiso con la nueva evangelización.



En otras palabras:

- Los laicos tiene que reedescubrir que son Iglesia y partícipes de su misterio de comunión y misión
- Tienen que ser conscientes de la extraordinaria dignidad y novedad otorgada por el bautismo. Novedad que se especifica en su "índole secular"
- Desde la Iglesia misterio de comunión para la misión deben poner de relieve el gran signo y la presencia de Cristo como salvador
- Deben tomar conciencia de la rica variedad de vocaciones y condiciones de vida; de la riqueza de ministerios, carismas y responsabilidades, y de los grupos, asociaciones y movimientos laicales
- Deben sentirse comprometidos en la nueva evangelización y llamados a evangelizar y a vivir el Evangelio en el servicio a los valores y exigencias de las personas y de la sociedad.


En estas mismas líneas de fuerza apenas descritas se encierra también lo nuclear de la teología y de la espiritualidad laical que se pretende desarrollar.

La teología-espiritualidad del fiel laico viene inscrita en el sínodo y en la Exhortación papal en clave eclesiológica: no se entiende al fiel laico sino es desde dentro de la inserción del mismo en el misterio de la Iglesia, que es al mismo tiempo misterio de comunión para la Misión.

Es como si en toda la exhortación se recordara un eslogan: "*redescubrimos la Iglesia y al laico a un mismo tiempo*". El fiel laico es Iglesia y la iglesia pasa a través del laico. Gracias a la Iglesia-ministerio el fiel laico sabe quién es; gracias a la Iglesia-comunión sabe a qué es llamado y de qué participa; gracias a la Iglesia-misión sabe como actuar, transformando corazones y estructuras.

**En breve síntesis** la teología y espiritualidad laical comportan dos polos: el ser (desde las implicaciones del bautismo) y el actuar (responsabilidad en la misma misión de la Iglesia)

En esta exhortación se encierran no sólo las bases de la espiritualidad laical, sino una verdadera teología del laicado enmarcada en una eclasiología.



## Afirmaciones de la exhortación


La exhortación pretende:

- Mantener una clara conciencia de ser miembros de la Iglesia de Jesucristo y participar de su misterio de comunión y de su energía apostólica y misionera.
- Ser conscientes de la extraordinaria dignidad otorgada por el Bautismo, hijos del Padre, miembros del Cuerpo de Cristo, Templos del Espíritu.
- Esta “novedad” otorgada por el Bautismo, constituye la raíz de la participación en el triple munus de Cristo, es la raíz de la vocación a la santidad en el amor; se actúa y se manifiesta en los fieles según “su índole secular” que es propia y peculiar de ellos.
- La conciencia eclesial comporta, junto con el sentido de la común dignidad cristiana, el sentido de pertenecer a la Iglesia comunión, don del Espíritu, y que da como frutos preciosos la valoración armónica, en la Iglesia una y católica, de la rica variedad de vocaciones y condiciones de vida, de carismas, de ministerios y tareas y responsabilidades, así como una convencida y decidida colaboración entre los grupos, asociaciones y movimientos en el solidario cumplimiento de la común misión salvadora de la Iglesia. La comunión es el primer signo de la presencia de Cristo Salvador y favorece y estimula la misión misionera.
- En los umbrales del Tercer Milenio todos debemos sentir con mas fuerza la responsabilidad de la misión en forma de nueva evangelización. Los laicos, mediante el servicio a los valores y exigencias de las personas y la sociedad

## Aspectos más destacables de la Exhortación

- La teología y espiritualidad laical se contemplan en una eclasiología de misterio de comunión para la misión.
- En cuanto participa de la Iglesia misterio, el fiel laico, por el Bautismo, se ha insertado en Cristo y en el Pueblo de Dios, al mismo tiempo. Tiene su vocación y misión propias haciendo presente a la Iglesia en el mundo.
- Igualmente, desde su inserción en la Iglesia misterio, al fiel laico le corresponde hacer presente esa Iglesia en una triple dimensión: desde dentro del mundo (“índole secular”), en un contexto sociocultural bien determinado y en el marco de una Iglesia particular concreta. La índole secular, entendida desde la exhortación posee un matiz particular: el mundo, y la acción del laico en él, desde su estado y condición, no es sólo ámbito y “cuasi sacramento” de santificación “personal” del fiel laico, sino que es el ámbito en el cual el laico debe hacer presente a la Iglesia. El fiel laico es Iglesia insertada en el mundo secular.



- 
- A su vez, el fiel laico vive la Iglesia como misterio de “comunidad”. Se reconocen para los laicos diversos ministerios, sin clericalizarlos. Y tanto por derecho propio, derivados de los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, como en suplencia del ministro ordenado.
  - Desde una inserción y vivencia de comunidad “para la misión”, el fiel laico está llamado a hacer realidad la nueva evangelización y la “misión ad gentes” desde una presencia pública del cristianismo y, por lo mismo, de la Iglesia en todos los ámbitos sociales. Sin secularizarse. Y, esta misión, de forma personal o asociativa, en diversos movimientos y carismas. Para realizar esta misión debe vivir las mediaciones espirituales que la tradición viva de la Iglesia le señala: Bienaventuranzas, oración, sacramentos, virtudes teológicas y humanas.
  - La Chirifideles Laici ha asentado las bases de una teología y espiritualidad laical en clave eclesiológica (identidad eclesial y relación Iglesia-mundo) y abre las puertas a diversas expresiones de “espiritualidades” laicales sin perder el tronco o eje que vertebra la única espiritualidad laical.

## **Pregunta para la reflexión**

La teología y la espiritualidad laical comparten dos polos:

- . El ser (desde las implicaciones del bautismo)
- . El actuar (responsabilidad en la misión de la Iglesia)

Desde esta afirmación ¿Cómo ha de especificar su vida el fiel laico?

# BIBLIOGRAFÍA

- BERZOSA MARTINEZ. Ser laico en la Iglesia y en el mundo. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao 2000.
- CALERO, A. M<sup>a</sup>. El laico en la Iglesia. Ed. CCS . Madrid 1998
- FORTE, B. Laicado y laicidad. Ed. Sígueme. Salamanca 1987
- VAZQUEZ SEIJAS, G. El compromiso secular: Vocación del laico cristiano. Ed. edicepi – valencia .2000
- VV. AA. XXX Presbiterado y secularidad (Simposio). Ed. Edice. Madrid 1999
- Documentos del Vaticano II. Fundamentalmente las Constituciones G.S (Gaudium et spes), L.G (Lumen gentium) y el decreto A.A.(Apostolicam actuositatem)
- Exhortación Apostólica post – Sinodal. “Christifideles Laici”
- Diferentes documentos de Iglesia y de Congregación



# BLOQUE II

## VOCACIÓN Y MISIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES

# INDICE

## 2.1. HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN

- 2.1.1. Orígenes y momentos fundacionales
- 2.1.2. Los fundadores, hombres y mujeres de su tiempo
- 2.1.3. El Buen Padre
- 2.1.4. La Buena Madre
- 2.1.5. Damián de Molokai

## 2.2. VOCACION Y MISION SS.CC.

- 2.2.1. El carisma ss.cc.
- 2.2.2. La vocación
  
- 2.2.3. La consagración a los ss.cc.
- 2.2.4. La misión ss.cc.
- 2.2.5. El corazón de Jesús y el corazón de María
- 2.2.6. El dinamismo del Amor salvador
- 2.2.7. La Eucaristía, la Adoración y el Amor reparador
- 2.2.8. Tres actitudes fundamentales

## 2.3. MOMENTO ACTUAL. CAPITULOS

## 2.4. COMUNIDAD SS.CC.

- 2.4.1. Comunidad apostólica
- 2.4.2. Comunidad fraterna
- 2.4.3. Comunidad orante y que celebra
- 2.4.4. Comunidad internacional

## 2.5. EL PROYECTO COMUNITARIO

- 2.5.1. Necesidad del Proyecto Comunitario
- 2.5.2. Definición
  - Elaboración de un Proyecto Comunitario

## 2.1 HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN

### 2.1.1 ORÍGENES Y MOMENTOS FUNDACIONALES


La Francia prerrevolucionaria, momento histórico en el que se fragua el nacimiento de la congregación de los Sagrados Corazones, se caracteriza por el malestar social entre las clases más pobres y el ofensivo bienestar por parte de la corona, la aristocracia y el alto clero.

A todo ello se une una grave crisis económica provocada por la estructura de la sociedad francesa de aquel momento, todavía feudal y medieval, a lo que hay que añadir varios años de malas cosechas de cereales, básicos para la alimentación del pueblo llano. Por su parte, el estado francés está arruinado tras años de guerras constantes enfocadas a defender su preeminencia en el continente europeo y en sus territorios de ultramar.

Mientras el pueblo sufre hambre y estrecheces económicas, la oligarquía gobernante, en la que hay que incluir tanto a la corte, como a nobles, el alto clero y, por supuesto, el Rey, vive en su burbuja de cristal, ajena a las calamidades y derrochando en fiestas, bailes y grandes fastos.

Se trata de una sociedad estratificada, con privilegios para un grupo reducido que disfruta los placeres de la vida y no tiene preocupaciones, y otro gran grupo sin privilegio alguno, formado mayoritariamente por la burguesía, que no está dispuesto a aguantar la situación durante mucho tiempo.

La convocatoria de los Estados Generales y la posterior toma de la Bastilla en 1789 desencadenan una serie de gobiernos a cual más radical y violento, que inundan toda Francia de sangre y destrucción. El clero y la nobleza son despojados de sus bienes, el Rey ejecutado, se proclama la República...



Aunque todo ello ocurre en el lejano París, las reacciones llegan pronto a las provincias: se declara la Constitución civil del clero, se requisan sus bienes, se suprimen títulos y privilegios, se persigue a "sospechosos" relacionados con la Iglesia...

## 2.1.2 LOS FUNDADORES, HOMBRES Y MUJERES DE SU TIEMPO

En este estado de agitación, surgen hombres y mujeres como nuestros fundadores Pedro Coudrin y Enriqueta Aymer, que dan una respuesta de Dios amor que cure el alma de Francia.

José Coudrin es hijo de una familia campesina, en la que descubre el ambiente cristiano y crece su fe. Fue testigo del sufrimiento de los campesinos y de los inicios del movimiento revolucionario, aunque personalmente no tomó parte en ello, ya que la agitación se dio principalmente entre la burguesía de la ciudad a la que él no pertenecía.

Tras el establecimiento de la Constitución civil y la obligación de prestar juramento de obediencia por temor a ser considerados perturbadores del orden público, Coudrin sigue los consejos del Papa que condena tal práctica y se dedica a difundir los documentos del Santo Padre. Enseguida le denuncian y se ve obligado a huir. En este exilio se ordena sacerdote.

Por su parte, Enriqueta Aymer es una joven de familia noble que se topa de frente con el sufrimiento cuando es enviada junto con su madre a la cárcel por esconder en su casa a un sacerdote que se negaba al juramento de la Constitución civil pronunciada por el gobierno.

Allí sufre una profunda conversión espiritual y descubre en su corazón la caridad hacia el mundo. A su salida del encierro ve la vida desde una perspectiva diferente, menos frívola y más comprometida, para lo que se introduce en la Sociedad del Sagrado Corazón con la que estaba relacionada el Padre Coudrin, que desde 1874 es su confesor y director espiritual.



## 2.1.3 EL BUEN PADRE. Pierre Coudrin: “Marche-à-terre”

Pedro nace el 1 de marzo de 1768 en Coussay-les-Bois, pequeño pueblo al norte de la Vienne, siendo bautizado ese mismo día en la iglesia de San Martín. Entre los Coudrin, humilde familia de agricultores, la fe no se reduce a prácticas piadosas: es un estilo de vida en el que el perdón de las ofensas está profundamente arraigado en la tradición familiar. Muchacho lleno de vida, quizá también revoltoso y de espíritu espabilado. El testimonio de cuantos estuvieron cerca de él durante su infancia nos habla de que tenía gusto por la oración, por profundizar sus conocimientos religiosos y, sobre todo, por comunicarlos.

En 1785 llega a Poitiers para comenzar sus estudios teológicos. En 1789 su “carrera religiosa” se encuentra con dificultades al perder su familia un juicio pendiente durante años, por lo que, a sus escasos 20 años, debe buscar los medios para aliviar la carga a su familia y proseguir con sus estudios: *“Sacrificó todo, hasta su violín”*, escribe Hilarión Lucas, a pesar de su afición por la música, con la que siente las más vivas emociones.

En noviembre de ese mismo año se despoja a la Iglesia de sus bienes, y en febrero del año siguiente las Órdenes y Congregaciones religiosas son suprimidas. El 12 de julio de 1790 la Asamblea Constituyente vota la Constitución Civil del Clero, que convierte a la Iglesia en un mecanismo del Estado, sin lazos con Roma. Unos meses después, la Constituyente obliga a los miembros del clero al juramento a la Constitución Civil, bajo pena de perder el cargo o de ser acusado de “perturbador del orden público”.

En medio de todo este caos que afecta a todos los aspectos de la sociedad francesa - política, religión, economía,... - Pedro no deja de mostrar su segura confianza en el amor de Dios, uno de los rasgos esenciales de su vida espiritual, que ya plasma en su primer sermón.

En 1791 el Papa Pío VII condena la Constitución Civil del Clero, a lo que se adhiere inmediatamente el diácono Pedro Coudrin, consciente en todo momento de que esto supone entrar en la ilegalidad. Denunciado por sus propios vecinos de Coussay huye a San Ustre, a pocos kilómetros de su pueblo natal, en lo que él considera un retiro. En otoño obtiene las cartas dimisorias que le autorizan a recibir la ordenación sacerdotal, tan deseada, de manos de cualquier obispo en comunión con el Papa, algo difícil de encontrar dado que algunos han juramentado y muchos han emigrado del país. El 4 de marzo de 1792, en París, es para Pedro *“el día más feliz de su vida”*, cuando en la biblioteca del Colegio de los Irlandeses es ordenado sacerdote *“con la intención de sufrirlo todo, de sacrificarme por Dios y de morir si fuera necesario por su servicio”*.



## En la Motte d'Usseau

Poco después regresa a Cussay-les-Bois que de nuevo tendrá que abandonar ante la advertencia de que va a ser denunciado. Más tarde, y a pesar de haber obtenido las autorizaciones necesarias de manos del Vicario General para ejercer el ministerio, se considera que es preferible que desaparezca una temporada. Se va al castillo de la Motte d'Usseau, en cuyo granero permanece oculto durante cinco meses, en un espacio tan reducido que ni siquiera le permite ponerse en pie. Este tiempo de prueba es de una extraordinaria experiencia espiritual. Se entrega a la oración, a la celebración de la Misa diaria y a leer la Historia de la Iglesia. El sufrimiento, la soledad y la incertidumbre del mañana, serán el desierto en que se descubre la proximidad de un Dios fiel a su ternura, un Dios que habla al corazón. *“Pero el Señor me había concedido la gracia de no sentir inquietud alguna y gozaba de una gran paz de conciencia. Es cierto que Dios concede grandes gracias en momentos semejantes”* (BP. “Algunas anotaciones...”, Hilarión Lucas. 1802)

Mientras tanto, en Francia continúa la Revolución, en agosto Luis XVI es destituido y encarcelado y en septiembre se proclama la República. Pedro, desde el fondo de su granero, siente los desgarros del cuerpo social, adivina el desamparo y la angustia de los fieles desorientados o abandonados a su suerte sin Pastores. Lleno de ardor reza y reflexiona. Años más tarde, en una carta a Irene de Viart, evoca, hablando de la Motte d'Usseau, *“la primera cuna de nuestra infancia”* (BP, 14.10.1810)

*Subido en mi granero, después de haber celebrado la misa, me puse de rodillas al lado del corporal que siempre creía tener el Santo Sacramento. Vi entonces lo que somos hoy. Me pareció que estábamos muchos reunidos juntos; que formábamos una multitud de misioneros que debían extender el Evangelio por todas partes. Estando pensando en esta sociedad de misioneros, me vino también la idea de una sociedad de mujeres, pero no de una Comunidad tal como existe (ahora), ya que jamás había visto religiosas. Me decía: no tendremos ni dinero ni rentas; nos comerán las pulgas y en cuanto puedo acordarme, porque no lo aseguraría, me decía también: habrá una sociedad de mujeres piadosas que cuidará de nuestras cosas mientras estemos en misión.*

*Este deseo de fundar una sociedad que llevará por todas partes la fe, no me ha abandonado jamás. (BP. “Algunas anotaciones...”, Hilarión Lucas. 1802)*


Pedro siente claramente que la indiferencia al Amor manifestado en el Corazón de Cristo es la causa última de los males de la sociedad. Sólo la proclamación del Evangelio con los actos y las palabras, puede curar y reconstruir un mundo desgarrado.

El 20 de octubre de 1792, lee el relato de San Caprasio, martirizado por no renegar de su fe. Inmediatamente, y empujado por lo que ha “visto”, Pedro deja su escondite encendido por la pasión del Evangelio: *“Dios me guardará bien”*.

*Cuando salí, al fin, de la casa de Maumin, me arrodillé al pie de una encina que estaba cerca de la casa y me ofrecí a la muerte; pues me había hecho sacerdote con la intención de sufrir todo, de sacrificarme por Dios y de morir por Él, si era necesario para su servicio. Sin embargo, tenía siempre cierto presentimiento de que me salvaría... (BP)*

## “Andatierra”

A partir de ese momento tendrá poco tiempo de descanso escondiéndose en los bosques hasta llegar a Poitiers y, una vez allí, contactando con sacerdotes refractarios y laicos comprometidos que apoyan y protegen a esta Iglesia clandestina.



“Andatierra”, como es llamado desde entonces, llega a ser una especie de fantasma presente en todas partes, pero imposible de coger en ninguna. Despliega una actividad apostólica intensa: celebra la Misa para los fieles, confiesa, bendice los matrimonios, lleva la comunión a los presos, administra los Sacramentos a los moribundos, convierte a los revolucionarios,... En sus predicaciones habla rezando y a menudo desarrolla el mismo tema: el Amor misericordioso de Dios.

En 1793 entra en contacto con la Sociedad del Sagrado Corazón, donde “algunas jóvenes piadosas [...] se habían reunido para dedicarse al servicio de Dios”. Este grupo se irá extendiendo por iniciativa del P. Coudrin agregando sacerdotes y ampliando el abanico de actividades. En 1794 toma como penitente a Enriqueta Aymer, que entra en la Sociedad un año después. A fines de 1796 reúnen al llamado grupo de las “Solitarias”, formado por algunos miembros de la Sociedad y ya con una clara orientación hacia la vida religiosa. Pero es en 1797, en una conversación entre Enriqueta y Pedro, cuando el P. Coudrin siente el signo providencial que esperaba para iniciar la fundación que un día “vio” en el granero, y juntos toman la decisión de fundar. Las Solitarias hacen las resoluciones de pobreza, castidad y obediencia el 25 de agosto de ese mismo año.

Es un período de ensayos encaminados a conseguir una auténtica vida religiosa; el Buen Padre comienza a preparar un primer Reglamento, que más tarde se apoyará en la Regla de San Benito, hasta tomar una forma particular en la época de la aprobación de las Constituciones (1814-1817)


### **Congregación Sagrados Corazones**

En junio de 1800 piden la aprobación diocesana, que obtienen con el beneplácito de los Vicarios Generales, nombrando Superior al Buen Padre y, más tarde, en septiembre, Superiora Vitalicia a la Buena Madre. El 20 de octubre, ocho años después de abandonar el granero de la Motte, el P. Coudrin y sus dos primeros discípulos hacen las resoluciones en la misma ceremonia en la que Enriqueta y cuatro de sus compañeras hacen su primera profesión de votos por un año. Poco más de dos meses después, en una semi-clandestinidad, en la noche de Navidad, el Buen Padre pronuncia los votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia y la Buena Madre hace los mismos votos de religión como Superiora General, fecha esta que se considera oficialmente como la del NACIMIENTO de la Congregación de los Sagrados Corazones.

Poco a poco el número de hermanos y Hermanas va aumentando en la clandestinidad; sigue siendo una época – Imperio y Restauración - en la que no se favorece la vida religiosa en Francia y en la que la Iglesia no aprueba fácilmente una nueva Congregación. Por fin, el 10 de enero de 1817 la Congregación es aprobada por la Santa Sede, y el 17 de noviembre de 1817 se sella en Roma la Bula “Pastor Aeternus” ratificando dicha aprobación ante cualquier poder del Estado o de la Iglesia.

Y continúa la expansión de la Congregación, fundando Comunidades al servicio de la Iglesia, dedicadas a la adoración eucarística perpetua, acogida de vocaciones, misiones diocesanas, educación de niños y jóvenes.

Fiel a su intuición fundadora de la Motte y llevado por el celo misionero de llevar el Evangelio por todas partes, se declara decidido a enviar *“tres de nuestros profesos que se entregarían a las misiones... que la Sagrada Congregación de la Propaganda juzgara más oportunas”*. La Santa Sede en 1825 propone como pri-



mer campo de apostolado las Islas Sándwich (Hawaii), a las que llegan en 1827. Le siguen Asia Menor, América del Norte y América del Sur. La muerte le llegó el lunes de Pascua, 27 de marzo de 1837. Sus últimas palabras, ya agonizando, fueron para sus misioneros: “Valparaíso... Gambier...”.

#### “Buen Padre”

Durante toda su vida, en tiempos de la Revolución, la época del Terror, Napoleón y la Restauración, se desarrolló en el P. Coudrin el celo por el servicio directo a la comunidad de los fieles, realizando en ella la obra de Dios. Desde sus orígenes la Congregación se entrega en espíritu de servicio a ayudar en las necesidades más urgentes de la Iglesia en aquel tiempo: la evangelización y la formación del clero. “La Obra de Dios”, tal como le gusta denominarla, su crecimiento y desarrollo aparecen como la acción de la Providencia, que manifiesta su amor de mil maneras.

En este sentido, es importante señalar que el Buen Padre, por circunstancias históricas, no se limita exclusivamente al servicio de su Obra, sino que la mayor parte de su tiempo lo dedica al gobierno de distintas diócesis como Vicario General y a atender a los fieles. A pesar de que este cargo le impide una presencia continua en las Comunidades, no deja nunca de preocuparse, animar, estimular, cuidar la marcha de las casas y el alma de sus miembros, siempre pendiente no sólo del bienestar personal de sus Hermanos, sino también del de sus familias, especialmente los padres. Gobernó con seguridad y firmeza, pero nunca con dureza y, en ningún caso ejerció la autoridad para reservarse privilegios; los Superiores de las Comunidades gozaban de amplia libertad de acción y de la confianza del Buen Padre, quien les consultaba a menudo su parecer. Durante las continuas ausencias de las Comunidades, mantenía constante contacto a través de las cartas, en las que no se cansaba de repetir: *¡Quiéranse!*

## 2.1.4 LA BUENA MADRE

### Henriette Aymer: el alma de las dos familias

Nace en el pequeño castillo rural de la Chevalerie, cercano al pueblo de Saint Georges de Noisé, en el Poitou, en 1767. Los pocos datos que existen de sus primeros años nos hacen constatar que se trata de una infancia feliz, de niña única entre dos hermanos varones, y en un medio familiar unido y cálido. Su madre, con la que se ha trasladado a Poitiers a la muerte de su padre, la prepara para su entrada en la vida social, brillante y superficial de la época.

*“Henriette recibió una educación cristiana, pero su juventud la pasó en el mundo. Una bella figura, talentos agradables, alegría, carácter equilibrado unidos a un espíritu natural sobresaliente, la hacían brillar. Son estos primeros años, que ella llama con amargura en su corazón los extravíos, los que después reparó con una ejemplar austeridad. Al comienzo de la Revolución su madre y ella vivían solas: su padre había fallecido y sus dos hermanos habían emigrado”.<sup>1</sup>*

La Revolución Francesa (1789-1799) encuentra en ella una joven decidida, con su madre, a alojar a los sacerdotes perseguidos, lo que le lleva a la prisión en septiembre de 1793. Esta etapa señala el comienzo de una reflexión sobre su vida, su llamada “conversión”; vivirá en adelante una fuerte experiencia de Dios, determinante en toda su vida. Y su liberación interior le llega por las palabras de un joven sacerdote, que encuentra la forma de llevar a los prisioneros la ayuda espiritual de los sacramentos. Al salir de la cárcel, casi un año después, está sacudida por los acontecimientos. *“Nadie sabrá nunca lo que pasó entonces entre ella y Dios, pero el radicalismo de esta experiencia la cambiaría para siempre”.<sup>2</sup>*


El 11 de septiembre de 1794 sale la Srta. Aymer de la cárcel y comienza a buscar lugares donde realizar el espíritu de la gracia de su “conversión”. Así llega a la sede de la Asociación del Sagrado Corazón, donde ya estaba Pedro Coudrin y a cuyos sermones asistía: *“Habla como yo rezo”*, y le tomó como confesor. Este es el primer contacto entre los Fundadores. En febrero o marzo de 1795 es propuesta para ser admitida como externa en la Asociación del Sagrado Corazón, que tenía como objetivo el culto al Sagrado Corazón, la adoración perpetua, la educación cristiana y otras diversas obras de caridad, como la de procurar asilo a los sacerdotes perseguidos. Henriette se confesaba de tarde en tarde –pues sentía una natural aversión a abrir el interior de su alma– con el abate Coudrin, quien apreciando la riqueza espiritual que el Señor le confiaba, esperaba que Dios manifestara el momento para comenzar con ella la Fundación religiosa que deseaba. A fines de 1796 se forma el grupo de las *“Solitarias”*, orientado a vivir algún tipo de vida religiosa, con algunas voluntarias de entre los miembros de la Asociación (también llamada *“Inmensidad”*); en febrero es elegida Superiora de este grupo y es en marzo-abril cuando el P. Coudrin y ella toman la DECISIÓN DE FUNDAR. En junio se compra secretamente la Grand’Maison y el 25 de agosto de ese mismo año toman las resoluciones de pobreza, castidad y obediencia: *“...ese germen ... encerraba todo lo que se ha desarrollado más tarde”*.

En Septiembre, de noche y a escondidas, pues la persecución se ha recrudecido, trasladan el Santísimo a la Grand’Maison. La adoración perpetua, de día y de noche, comienza y se mantiene con fervor a pesar de ser solamente cinco personas.

El 17 de junio de 1800 obtienen la aprobación diocesana de manos de los Vicarios de Poitiers. El 20 de octubre de 1800 la Madre Henriette y sus compañeras pronuncian sus primeros votos por un año y el Fundador y sus dos primeros discípulos toman las resoluciones.

1. Gabriel de la Barre ss.cc. *Mémoires de la Soeur Gabriel de la Barre, Deuxième Cahier, d.d. Poitiers 1802 en Annales des Sacrés-Coeurs n° 31, Rome 1962, 4 (Cuadernos de Espiritualidad n° 10 bis, Roma 2000, p. 28)*

2. (Thérèse Tremblay ss.cc., *Henriette Aymer, une femme enracinée, une femme de Dieu, en Horizons Blancs, n° 101 (octubre 1984) p. 530. (Cuadernos de Espiritualidad n° 10 bis, Roma 2000, p. 29)*)



En la Navidad de 1800 la Buena Madre hace sus votos de religión como Superiora General, en la misma ceremonia en la que Pedro Coudrin pronuncia los votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia *“como Celador del Amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, a cuyo servicio quiero vivir y morir”*<sup>3</sup>, hechos que firman el acta de NACIMIENTO de la Congregación de los Sagrados Corazones.

En el curso de este período sus compañeras notaron el gran crédito que ella tenía cerca de Dios. *“Nuestra Reverenda Madre, dice Gabriel de la Barre, en sus solitarias comunicaciones con Dios recibía los conocimientos que le servían para conducirse y conducir a los demás”*.<sup>4</sup>

Y la familia crece: asociados y amigos que vienen para hacer la adoración, los laicos desde el primer momento en comunión de oración. Las vocaciones que hay que formar. Mende, Cahors, Laval, París, Le Mans... se va creciendo. La Madre Enriqueta abre 17 casas en Francia, en medio de la mayor penuria económica, es la administradora y la “madre de familia” de las dos ramas, desde la casa central de París.

En diciembre de 1829 cae fulminada por una trombosis. Algo se recupera, pero la hemiplejía que inutiliza el lado derecho de su cuerpo impide que pueda volver a la plena actividad; no obstante, sigue siendo desde su habitación el alma de la Obra, hasta que el 23 de noviembre de 1834 fallece en la comunidad de Picpus.

#### **“Cuando Ud. estableció la adoración y me asignó una hora, sin saberlo, fijó mi destino”<sup>5</sup>**

Analizando la vida espiritual de Henriette, descubrimos dos etapas diferenciadas: una de *desierto*, en la cárcel, en la que se encuentra a sí misma y se encuentra también con Dios; y otra de *contemplación*, en la que le ayuda en sus comienzos el P. Coudrin y el contacto con la Asociación del Sagrado Corazón. A partir de este momento, el Sagrario se convierte en norte y guía de la vida de Henriette. La adoración moldea y unifica la vida de la Buena Madre, quien desea transmitir a todas las Hermanas la primacía de la adoración ante el Santísimo Sacramento sobre toda otra manera de orar, por ser la que mejor responde a la característica histórica y espiritual de la vocación y misión SS.CC., no en vano la Congregación está consagrada a la “Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento”


Henriette *“siguió su misma conducta, no viendo ni hablando con nadie. Llegaba exactamente a las reuniones, pero era para quedarse a los pies del Santísimo Sacramento. La adoración perpetua favorecía su atractivo, y fue a partir de entonces su apoyo. No se preocupaban por dejarla varias horas en la iglesia; sabían que no encontraría el tiempo muy largo. Todos los días en la mañana y en la tarde, iba a la iglesia, que llegó a ser su morada habitual”*<sup>6</sup>

3. Fórmula de profesión de los votos perpetuos de José María Coudrin, la noche de Navidad de 1800

4. Gabriel de la Barre ss.cc. *Mémoires sur la Congrégation des Sacrés-Coeurs, deuxième Cahier*, 67

5. Billeto nº 6, ArchSSCC/S. LEBM.98

6. Gabriel de la Barre ss.cc. *Mémoires su la Congrégation des Sacrés-Coeurs, Deuxième Cahier, d.d. Poitiers 1802 en Annales des Sacrés Coeurs, nº 31, Rome 1962, 8*



Tomamos de Marie-Gabrielle Renou ss.cc.<sup>7</sup> las principales características de la adoración, tal como la encontramos en la Buena Madre y dentro del contexto histórico y social de aquella época:

- Actitud de total disponibilidad frente a Dios: *“Todo por Dios, todo en Dios, todo a Dios”*
- Actitud permanente de confianza y de abandono: *“Vaya al Buen Dios con confianza; que su amor la sostenga”*
- Recurso en las pruebas y en la persecución
- Vida en comunión con Jesús crucificado
- Vida de reparación que se sintió llamada a cumplir mediante grandes mortificaciones corporales
- Simple oración de Corazón a Corazón
- Oración ininterrumpida de la comunidad
- Forma privilegiada de orar de la comunidad: *“La adoración de día y de noche debe suplir a todo”*
- Oración silenciosa delante de la Eucaristía
- Medio esencial de vivir, de cumplir, el ministerio de la reparación
- Realizar el ministerio primero y esencial, no el único de la Congregación: se decía que fundar una casa era fundar una adoración.
- Una manera de rezar que debe extenderse: *“debíamos comprometer a los fieles a tomar parte de la santa práctica de la adoración perpetua”*

### **“Buena Madre”**


Henriette Aymer es llamada *“La Buena Madre”*, apelativo que responde a su “actitud de amar: amar apasionadamente a Dios pero también amar afectiva y efectivamente a todos cuantos se acercan a su vida. [...] Está claro que la experiencia de desamor, de violencia, de destrucción que ha vivido, despiertan en ella la urgencia de la reparación: hay que reconstruir el Reino, y para eso es imprescindible poner en ese mundo destrozado el amor que ha contemplado en el Corazón de Jesús. [...] Se puede ver en las cartas de la Fundadora una constante insistencia en la prioridad del amor por encima de todo [...]. Este es también el fundamento de su pedagogía: que las niñas se sientan queridas, estimuladas, en síntesis *“que se encuentren felices entre nosotras”*.

En sus cartas a las Hermanas y a los Hermanos habla de un Dios presente dentro de la vida misma, un Dios invocado para hacer crecer la vida. Y siempre la confianza: *“Todo por Dios, poco importa lo demás. Valor, paciencia y esperanza”*.<sup>9</sup>

7. *Experiencia de Dios de la Buena Madre en Cuadernos de Espiritualidad nº 10 bis. Roma 2000*

8. *María Cruz Pereda ss.cc. Henriette Aymer, un itinerario espiritual, en Un Carisma en la Iglesia, Roma 1998*

9. *Hilarión Lucas ss.cc. Vie de la T.R. Mère Henriette Aymer de la Chevalerie, d.d. 1847, s.l.a., Tome II, La Bonne Mère, son esprit, photocopies, Picpus, p. 19*



Ejerce su autoridad para hacer crecer la vida, para animar a vivir alegremente la donación de cada momento a Dios, en las pequeñas y grandes cosas. La importancia se da a la alegría, la buena salud, la bondad, la acogida, el servicio de unas por otras, el celo para hacer amar a Jesucristo, el celo por la adoración, la benevolencia, el perdón, la aceptación de los otros...

*“Estad seguro, mi querido Rafael, que ella es el alma de las dos familias, que su propia vida no se sostiene mas que de un hilo, que es demasiado anciana y vos demasiado joven para quitar la raíz al tronco, con lo que las ramas quedarían pronto sin vigor para producir frutos...”*

*Para mí, que conozco las cosas desde el principio, le digo que ella es el sostén y la vida de todos nosotros ante Dios. Es ella quien es más fundador que fundadora, y jamás ha cesado de ser una víctima por toda la familia...” (Carta de P. Coudrin a R. Bonamie, 27 enero 1829)*

## 2.1.5 DAMIÁN DE MOLOKAI

Damián de Molokai nació en Tremeló (Bélgica) en 1840 como José de Veuster, hijo de una familia campesina acomodada. José, el séptimo de ocho hermanos y más joven de los hijos varones recibió desde pequeño una educación cristiana, de hecho, a sus 18 años ya tenía dos hermanas y un hermano religioso. Sin embargo, sus padres pensaban en él como continuador del negocio familiar. Pero pronto, José vio clara su vocación y así se lo comunicó a sus padres, quienes no pudieron negarse, Dios había llamado a su hijo y lo aceptaron. En la Navidad de 1858 les escribe así:

*"No podría dejar de escribiros en este hermoso día de Navidad, día que me he confirmado en la convicción de que la voluntad de Dios es que deje el mundo para abrazar la vida religiosa."*

José no tenía estudios ni sabía latín, por lo que fue acogido como hermano dentro de la congregación de los Sagrados Corazones, donde su hermano Augusto (Pánfilo en la vida religiosa) había profesado.

José, que cambió su nombre por el de Damián desde su entrada en la congregación, comenzó su formación y se preparaba para ser sacerdote con gran esfuerzo y ahínco.

En octubre de 1863 su hermano Pánfilo fue destinado a Hawai, pero enfermo por la epidemia de tifus que asolaba Lovaina, le resultó imposible responder. Rápidamente, Damián solicitó al superior general ir en su lugar, petición que le fue concedida.

Rápidamente, Damián se prepara para la partida. Parte para Tremeló a despedirse de sus padres, en lo que todos preveían como un adiós definitivo. Desde allí puso rumbo a París, desde donde partió junto con



cinco hermanos y diez hermanas de los SS.CC. hacia Breme. Y de Breme a Hawai, 148 días de travesía.

### **Un misionero llamado Damián**

Ya en el archipiélago, Damián debe continuar su formación. Allí es ordenado sacerdote y destinado al distrito de Puna, en la isla de Hawai, donde trabajó durante nueve meses. Más tarde es trasladado a Kohala para sustituir a un hermano con poca salud. En Kohala Damián trabajó durante nueve años, a lo largo de los cuales construyó varias capillas y escuelas, casi siempre con sus propias manos y con la ayuda de algunos canacas.

Aparte de su trabajo físico, Damián destacó también por su esfuerzo en la formación de colaboradores seculares que pudieran servir de apoyo en las celebraciones cristianas. Teniendo en cuenta la amplitud del territorio que le había sido encomendado y la dificultad en las comunicaciones, Damián se ocupó de contar con catequistas que presidieran las oraciones, y fundó dos asociaciones para visitar a los enfermos de la zona.

Un día, durante la bendición de la iglesia de Wailuku, el obispo Monseñor Maigret plantea a los religiosos la situación de los enfermos de lepra en Hawai. El gobierno, incapaz de dar otra solución, les destierra a la península de Kalaupapa en la isla de Molokai, donde la situación es realmente penosa.

Maigret reconoce la dureza de la situación y no quiere enviar a nadie de forma permanente, por lo que propone hacer turnos para asistir a los enfermos. Damián es el primero en ofrecerse, conoce la lepra pero no su aspecto exterior:

*"Aquí comienza a extenderse la lepra por todas partes y a muchos los ha atacado. No mueren enseñada, pero no se curan casi nunca. Es peligrosa porque se contagia",*


había escrito a sus padres en 1869.

### **Molokai, la isla de los leprosos**

Acompañado de monseñor Maigret, Damián desembarca en Molokai. Su primera noche en la isla la pasa bajo un árbol, pero rápidamente se pone a trabajar visitando a los enfermos, asistiendo a los moribundos, todo ello vivido desde una profunda fe:

*"La enfermedad es muy grave; a menudo cubre todo el cuerpo, ataca a los dedos, a los pies, y el olor es insoportable. A veces no sé ni dónde ungirles cuando les administro el sacramento de los enfermos... Pero el recuerdo de Jesús que tocaba a los leprosos me conforta en mi trabajo".*





Damián toma enseguida una decisión y comunica a sus superiores la intención de permanecer en la isla. *"Ánimo, muchacho, que aquí vas a estar toda tu vida".*

A partir de ese momento, inicia un largo camino de lucha para devolver a los leprosos la dignidad perdida. Comienza por construir viviendas dignas, reclamar mejores subsidios para los enfermos, pedir donativos... todo ello le valió no pocas críticas de sus superiores, que veían en ese ardor suyo por hacer las cosas un intento de ganar méritos personales.

Poco a poco, Damián va estrechando lazos con los leprosos, y en su empeño por ser uno más entre ellos, olvida tomar las precauciones necesarias para no contagiarse. Así, una tarde a principios de 1885 no nota que se quema al meter el pie en agua hirviendo. Es el principio de la lepra. Es ahora cuando puede decir realmente: "nosotros los leprosos".

La lepra sigue avanzando en su cuerpo y a Damián le asaltan las preocupaciones por el futuro de los leprosos, ¿quién cuidará de ellos cuando él ya no pueda? La respuesta le llega de la mano de Ira B. Dutton, un oficial que luchó en la guerra de secesión americana y que, tras dar muchas vueltas por el mundo, intentaba seguir un proyecto de vida cristiana. Al oír hablar de Damián tuvo claro lo que quería hacer y se dirigió a Molokai a ofrecerse como su ayudante.

Poco antes de la muerte de Damián, llegan también religiosas para encargarse del hospital y el orfanato, el sueño de Damián se había cumplido, podía morir en paz.

Damián se mantuvo firme hasta finales de 1888, fecha en la que se agravó su estado. El 9 de marzo de 1889 celebró su última eucaristía, y a partir del 28 de marzo ya no pudo moverse de su habitación. El sábado 15 de abril, Damián moría en Molokai, la tierra que había hecho su casa.

Un año antes de su muerte, escribía a su hermano:

*"La alegría y el gozo que los Sagrados Corazones me conceden con tanta abundancia me hacen pensar que soy el misionero más feliz del mundo".*

### **Sus dos apoyos: la adoración y la eucaristía**

Damián no habría podido llevar a cabo su misión y entregar la vida por sus hermanos los leprosos sin dos apoyos esenciales: la adoración y la eucaristía.

Sensible a la espiritualidad eucarística de la Congregación de los Sagrados Corazones, establece la adoración, en la que participan también los leprosos, transmitiéndoles así la fuente en la que haya consuelo y fuerzas para seguir adelante.

Cada día, Damián comienza su jornada empapado en oración: oración en casa, meditación en la iglesia, celebración de la Eucaristía, adoración, rosario, lecturas, breviario, realmente un "atleta de Dios" en constante entrenamiento.

Así y sólo así puede entenderse su decisión de vivir y morir en Molokai, de dar la vida por los leprosos, de llevar al día a día el reto evangélico "no existe mayor amor que morir por el hermano".

## 2.2 VOCACIÓN Y MISIÓN

*Desde sus orígenes la Congregación tiene una Rama Secular sus miembros se comprometen a vivir la misión y el espíritu de la congregación se rige por los Estatutos propios aprobados por la Santa Sede\* (Constituciones, art. 9)*

Nos introducimos ahora, dentro del plan de formación, en las “grandes palabras”: vocación, consagración y misión. Son los tres ejes que definen nuestro carisma. El laico sagrados corazones es una persona que se siente llamada (vocación) a seguir a Jesús en todos los órdenes de su vida; su respuesta bien podría ser la de consagrar su vida entera (consagración laical) a los Sagrados Corazones; entonces, la vida se convierte en misión y vamos descubriendo, poco a poco, la relevancia de la Eucaristía, de la Adoración, de la vida comunitaria, de la vida familiar y de trabajo como consagración, del amor reparador.

Para los religiosos y religiosas de nuestra familia, la dinámica vocación-consagración-misión se hace carne en una determinada forma de vida, la vida religiosa según los consejos evangélicos: castidad, pobreza y obediencia. Entraremos a ver cómo podemos traducir a nuestra vida de laicos consagrados estos tres consejos. Nos encontraremos, entonces, con términos como *discernimiento en común, disponibilidad, opción por los pobres, apertura de nuestro corazón a todos sin excepción, vida comunitaria, etc.*

Este gran apartado es una continua invitación a la reflexión y oración personal. A lo largo de la reflexión, deberemos descubrir qué resonancias tienen en nosotros todas estas palabras. No se puede hablar, por ejemplo, de vocación en abstracto. Se habla de mi vocación, de tu vocación, de la nuestra; por eso, al leer lo que se nos va presentando, estamos invitados a entrar dentro de nosotros, identificar a qué nos llama el Señor, qué sentido tiene para nosotros “consagrar” nuestra vida de laicos a los Sagrados Corazones, qué es para nosotros la Eucaristía o el espíritu de familia. Por eso conviene ir despacio, meditar los textos y la bibliografía, confrontar y poner en común, pues el carisma es dinámico y se enriquece por la forma como cada uno lo vive.



## 2.2.1 EL CARISMA SAGRADOS CORAZONES

*En la comunión de la Iglesia, Pueblo de Dios, la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar es una Congregación religiosa apostólica de derecho pontificio, fundada por Pierre Coudrin y Henriette Aymer de la Chevalerie. Hermanos y Hermanas, **unidos en un mismo carisma y una misma misión**, constituyen una sola Congregación aprobada como tal por el Papa Pío VII en 1817. (Constituciones art. 1)*

Bueno, pues parece que lo que define a cada Congregación en la Iglesia es tener un carisma propio; esto es, una manera de leer el evangelio, unos acentos determinados que vamos a ir recorriendo.


El carisma es un don que una persona o grupo de personas tiene. En el ámbito de la fe, los carismas serían dones, regalos del espíritu. Y todos tenemos los nuestros. Nos cuesta poco hablar de nuestros defectos, pero mucho hablar de nuestros carismas. Así que tal vez sería bueno empezar por preguntarnos cuáles son nuestros carismas, qué dones creemos que el Espíritu nos ha regalado

*Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.*

(1 Cor 12, 4-11)

### Preguntas para la reflexión:

- . ¿Cuáles entiendes que son tus carismas?
- . ¿Coinciden con lo que sabes del carisma de la Congregación? ¿"Cabe" en ella?
- . ¿Qué puedes o quieres poner servicio de los demás?



*Nuestro Carisma SS.CC. es profético, misionero y centrado en la persona, y como tal, nos proporciona un rico fundamento para nuestro estilo de misión. Como carisma profético, es una manera de leer los signos de los tiempos, una manera de comprenderlos y una manera de responder a ellos. Como carisma misionero, nos desafía constantemente para que estemos abiertos a nuevas realizaciones, y tengamos el valor de afrontar nuevas culturas y nuevos retos en el mundo. Como carisma centrado en la persona, nos recuerda constantemente que la evangelización compromete, no sólo a toda la persona, sino también a toda la comunidad en la que la persona vive.*

*En un documento, ya muchas veces olvidado – “Octogesima adveniens” – Pablo VI hablaba con gran convicción de los efectos del cambio social, político y económico. Uno de los puntos que acentuaba era que siempre hay víctimas en cada cambio social fuerte. Él creía que la Iglesia tiene la responsabilidad de identificar esos grupos de gente que han sido víctimas, y en cuanto le sea posible, dar una respuesta concreta y atenta. En los últimos años hemos visto en todo el mundo nuevas injusticias, nuevos pobres, nuevos desheredados, nuevas enfermedades, todo ello afectando seriamente a la vida de individuos, familias y regiones. Porque nuestro Carisma SS.CC. está centrado en la persona, será siempre importante identificar de qué manera afectan estos cambios a la gente. En otras palabras, comprender los signos de los tiempos, no es sólo un objeto de lectura sobre nuestro mundo, sino más bien una sensibilización respecto al sufrimiento del mundo.*

*Del libro “Un carisma en la Iglesia”,  
art. de Pat Lynch “El carisma ss.cc.....”*

Una determinada manera de ver la vida según un determinado carisma, tiene sus consecuencias. La persona y la comunidad de laicos se sitúa de una manera crítica en la sociedad y el mundo en que vivimos

- Según mis carismas y el carisma de la Congregación, ¿cómo podría ser mi mirada / nuestra mirada al mundo?
- ¿Cuáles son los signos de los tiempos? ¿A qué debemos responder?
- ¿Cómo queremos situarnos en nuestra sociedad, en nuestra familia y comunidad, desde el Evangelio?
- ¿Me identifico con un carisma profético, misionero y centrado en la persona?

La congregación no es una suma de personas: es un grupo dentro de la Iglesia que lee el Evangelio de una forma determinada. La Congregación no es más que una parte del Pueblo de Dios.

El Pueblo de Dios peregrina con todos los hombres:

*“los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos”. (Concilio Vaticano II, Constitución Gaudium et Spes nº 1).*

## Documentos para la reflexión:

- . Art. De Pat Lynch *El carisma ss.cc., un don que comprende al mundo de hoy y le habla*, Un carisma en la Iglesia, p.63
- . ¿Me siento Pueblo de Dios?
- . ¿Los otros entran en mi proyecto vital?
- . ¿Qué relación hay entre mi búsqueda de sentido en Jesús y la de los demás, incluso de Los que no quiero?

## 2.2.2 LA VOCACIÓN

Hablar de vocación suena a “cosa de curas y monjas”. Sin embargo, todos tenemos experiencia de haber sido llamados por el Señor para algo. Si Jesús pasa por nuestra vida y nos toca el corazón es porque nos quiere decir algo. ¿Qué nos quiere decir el Señor? Responder a esta pregunta es tarea de toda una vida; pero la respuesta a esta cuestión es lo que se llama “vocación”.

Si estamos convencidos del igual valor en la Iglesia de laicos, sacerdotes y religiosos, nos tenemos que tomar en serio lo de la vocación. Cada uno siente sus propias llamadas en su vida cotidiana: la familia, los hijos, el trabajo, la oración..... Trataremos de “desnudar” un poco nuestro corazón, respetando el ritmo de cada cual, para poner en común cual creemos que es nuestra vocación.

*Entonces me dirigió Yahvé la palabra en estos términos:*

*Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía,*

*y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí.*

*Yo dije: «¡Ah, Señor Yahvé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.»*

*Y me dijo Yahvé:*

*No digas: «Soy un muchacho», pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás.*


*No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte -oráculo de Yahvé-.*

*Entonces alargó Yahvé su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahvé: Mira que he puesto mis palabras en tu boca. Desde hoy mismo te doy autoridad sobre las gentes y sobre los reinos para extirpar y destruir, para perder y derrocar, para reconstruir y plantar.*

*Jer 1, 4-12*

## Preguntas para la reflexión

- . Dios toma siempre la iniciativa y nos va conduciendo en la vida (aunque no sepamos verlo a veces). ¿Me siento llamado por Dios? ¿A qué?



Dios elige, y elige a cada uno sin pedir nada a cambio. Jesús no eligió a los más listos o a los más guapos: eligió a todos, con sus grandezas y miserias. También nosotros, con nuestras grandezas y miserias hemos sido llamados sin merecerlo. Por eso seguro que, de algún modo, hemos experimentado el encuentro con el Señor. No con un Dios cualquiera, sino con el Dios que nos ama como somos, que no exige nada a cambio. Es el Dios que da gratis...

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué experiencia tengo yo de encuentro gratuito con el Señor?
- . Al mirar hacia atrás, ¿veo la acción de Dios a lo largo de mi vida? ¿He ido encontrándome con Dios? ¿Cómo definiría este encuentro?
- . Un encuentro es cosa de dos. Una llamada también. No hay llamada si no hay escucha. Y no hay encuentro si no “nos ponemos a tiro”
- . ¿Me siento disponible a escuchar a Dios?
- . ¿Qué dificultades tengo para oírle?
- . ¿Me pongo “a tiro” para encontrarme con el Señor?
- . Cada uno a su manera experimenta una cierta vocación en la vida. Y la vocación se concreta en actitudes, opciones, personas, valores.... Se trata ahora que seamos capaces de identificar algo que nos une. En una comunidad o en una familia todos estamos llamados, pero llamados para algo. Y ahí entramos en la consagración y misión.
- . Textos para la reflexión:
  - . Jr 1, 1-3
  - . Jr 15, 9
  - . Am 3,2
  - . Mt 8, 16-17
  - . Mt 9, 1-8
  - . Mc 1, 14-15
  - . Lc 4, 42-44
  - . Lc 5, 26
  - . Lc 9, 51-56
  - . Hch 8, 36-40
  - . Ef 4, 1-6
  - . *La Rama Secular ss.cc., Manfred Kollig, Un carisma en la Iglesia, p. 257*

## 2.2.3 LA CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES

*"La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María es el fundamento de nuestro Instituto" B.P.1 De ahí deriva nuestra misión: contemplar, vivir y anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en Jesús. María ha sido asociada de una manera singular a este misterio de Dios hecho hombre y a su obra salvadora: es lo que se expresa en la unión del Corazón de Jesús y el Corazón de María nuestra consagración nos llama a vivir el dinamismo del Amor salvador y nos llena de celo por nuestra misión. (art 2 Const)*

*"La consagración al Sagrado Corazón le da una dimensión especial a nuestra vocación particular dentro de la Iglesia. Nuestra misión es «contemplar, vivir y proclamar» al mundo el poder redentor del amor de Dios. Revelar la riqueza del amor de Dios encarnado en el Corazón de Jesús, y suscitar en los corazones del pueblo de Dios una respuesta de amor, ha sido siempre central en la misión de la Congregación. La Congregación se ha sentido siempre llamada de una manera particular a subrayar, por una parte, las dimensiones de perdón y ternura de ese Amor salvador, y por otra, la invitación que Dios nos dirige, en cuanto cristianos que «hemos creído en el Amor» (1 Jn 4, 16), a entrar activamente en el proceso de salvación centrado en Cristo Jesús, y a adoptar las actitudes que hicieron de él «el Servidor» de Dios y de los hombres. (Pat Bradley, Conversión Continua, cap. VII, pag. 61).*

**Consagrar. Dedicar, ofrecer a Dios por culto o voto una persona o cosa; dedicarse con suma eficacia y ardor a un determinado fin.**

La palabra "consagrarse" puede resultar muy fuerte. Pero, de hecho, todos estamos, de algún modo, ya consagrados. En el Bautismo, nos consagramos al Señor, nuestra vida está en sus manos; y a lo largo de la vida, de hechos, vamos haciendo diferentes "consagraciones" personales. Uno consagra su tiempo y sus energías a aquello que es más importante. Así, un marido se consagra a una esposa, consagramos nuestro tiempo a la familia, a un trabajo que nos gusta, a unas tareas pastorales, a una persona a quien amamos. La consagración laical a los Sagrados Corazones es poner un acento a algo que ya tenemos: la consagración de nuestra vida a Dios que hicieron nuestros padres en el Bautismo; no es otra "consagración", es la misma que se renueva, esta vez de una manera adulta y con un determinado acento; nada más y nada menos. Decimos al Señor que le dedicamos nuestra vida, que el Evangelio es lo primero y que lo queremos vivir en una comunidad de laicos tratando de contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios encarnado en Jesús.

Somos consagrados cuando hacemos un compromiso público de seguimiento de Jesús. Hemos sido consagrados al seguimiento de Cristo en el Bautismo y la Confirmación

Por eso, antes de meternos en la consagración a los ss.cc., sería bueno pensar y compartir a qué tenemos consagrada, de hecho, hoy, nuestra vida; qué es lo que nos absorbe el tiempo y las energías.

## Preguntas para la reflexión

- . ¿En quién o en dónde tenemos puesto el corazón? ¿A qué consagramos nuestra vida hoy?
- . Mi consagración bautismal (las sucesivas renovaciones), ¿cambian algo en mi vida en su orientación?
- . ¿Puede cambiar ahora a la vista de otros compromisos?
- . *Consagración a los Sagrados Corazones en la vida laical*, Manfred Kollig, ss.cc., Roma 2000

## 2.2.4 LA MISIÓN SAGRADOS CORAZONES

*Nuestra misión nos urge a una actividad evangelizadora. Esta nos hace entrar en el dinamismo interior del Amor de Cristo por su Padre y por el mundo, especialmente por los pobres, los afligidos, los marginados y los que no conocen la Buena Noticia.*

*Para que el Reinado de Dios se haga presente, buscamos la transformación del corazón humano y procuramos ser agentes de comunión en el mundo. En solidaridad con los pobres, trabajamos por una sociedad más justa y reconciliada.*

*La disponibilidad para las necesidades y urgencias de la Iglesia, discernidas a la luz del Espíritu, así como la capacidad de adaptación a las circunstancias y acontecimientos, son rasgos heredados de nuestros fundadores.*

*El espíritu misionero nos hace libres y disponibles para ejercer nuestro servicio apostólico allá donde seamos enviados a llevar y acoger la Buena Noticia (Constituciones, art. 6)*

La misión es el tercer elemento de la dinámica vocación-consagración-misión. Dios llama (vocación), el hombre responde (consagración), pero responde para algo en concreto. No hay llamada en abstracto, sino llamada para algo. Veremos a qué nos sentimos llamados y cuál es la misión de los Sagrados Corazones

Jesús consagrado, enviado a una misión



Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. El iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un Año de gracia del Señor”. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: “Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy”. (Lc 4,14-21)

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Entiendo mi misión como la de Jesús? ¿Me siento llamado a lo mismo? (liberar cautivos, dar vista a los ciegos....)
- . Contrastando mi vida con lo que dice el artículo 6 de las Constituciones, ¿qué contrastes encuentro?
- . Dentro de mi misión caben cosas como entrar en el dinamismo del Amor de Jesús por el padre y por el mundo, transformar el corazón humano, trabajar por una sociedad justa, dedicación especial a los pobres y marginados....?

La palabra misión es muy amplia. No es lo mismo que “tareas”. Además de las tareas que podemos desempeñar (catequista, voluntario, profesor) en el ámbito de obras de la Congregación, la misión va más allá. Es un compromiso a vivir todas las dimensiones de mi vida en un determinado sentido. En el art. 3 de los Estatutos de la Rama Secular, se expresa nuestra misión de esta forma:

*3. Los miembros de la Rama Secular ss.cc. participan de la misión de la Congregación tal como se expresa en el Capítulo Primero de las Constituciones, común a las dos ramas de hermanos y hermanas:*

- a) Contemplar, vivir y anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en Jesús (art.2)*
- b) Hacer nuestras las actitudes, opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su Corazón traspasado en la Cruz (art.3)*
- c) Identificarnos con la actitud y obra reparadora de Jesús; ser solidarios con los hombres y mujeres víctimas del pecado del mundo, de la injusticia, del odio; colaborar con todos aquellos que, animados por el Espíritu, trabajan por construir un mundo de justicia y de amor, signo del Reino (art. 4)*
- d) Asumir un ministerio de intercesión en la celebración de la eucaristía y la adoración contemplativa (art.5)*
- e) Participar en la actividad evangelizadora; hacer presente el reinado de Dios buscando la transformación del corazón humano, procurando ser agentes de comunión en el mundo; ejercer nuestro servicio apostólico allá donde seamos enviados a llevar y acoger la Buena Noticia (art.6)*
- f) Vivir nuestra vocación y misión en una comunidad que se caracterice por la sencillez y el espíritu de familia (art 7)*
- g) Mantener y afianzar la unidad sabiendo que cada Rama de la Congregación goza de personalidad jurídica autónoma, con legislación, estructuras de gobierno y de formación, vida comunitaria y patrimonio temporal propios (art.8)*

## Preguntas para la reflexión

- . Viendo todos estos elementos de la misión sagrados corazones, ¿cómo me siento? ¿Me identifico con ellos?
- . ¿Cómo podemos ir haciendo nuestros cada uno de los puntos de la misión de la Congregación?
- . ¿Con cual me siento más identificado? ¿Cuál me cuesta más ver o llevar a la práctica?
- . Carta de los gobiernos generales de los hermanos y hermanas a los miembros de la Rama Secular, Roma, Octubre de 1998

## 2.2.5 EL CORAZÓN DE JESÚS Y EL CORAZÓN DE MARÍA

La devoción al sagrado corazón nos evoca otros tiempos, otras prácticas religiosas, otra estética; pero al tratar de actualizar esa devoción, vemos lo mucho que implica consagrarse al sagrado corazón de Jesús.

Vivir la devoción al Corazón de Jesús es entrar en su mismo corazón, vibrar con él, identificarnos y hacer nuestros los sentimientos y opciones de Jesús, mirar al mundo con sus ojos. Entonces, el amor de Dios se traduce en perdón, acogida, preocupación por los pobres, no exclusión, gratuidad, esperanza...

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Reconoces la manifestación del Amor de Dios en tu vida?
- . ¿Te fías de que Dios te quiere?
- . ¿Cómo expresas en tu vida el perdón, la acogida, la preocupación por los pobres y la no exclusión de nadie?
- . ¿A qué te compromete, de momento la espiritualidad del corazón de Jesús?
- . Seguir a Jesús en la vida cotidiana supone renunciaciones, pero también liberación; en el caminar de la vida: ¿qué renunciaciones has hecho y cuáles estás dispuesto a hacer?
- . El seguimiento de Jesús supone el encuentro con la libertad: ¿me siento Liberado en el seguimiento de Jesús o seguir a Jesús supone una carga pesada?
- . La consagración a los Sagrados Corazones en la vida laical, Manfred Kollig, ss.cc., Roma 2000
- . El Dios que nos llama a los Sagrados Corazones, David Reid, Un carisma en la Iglesia

## 2.2.6 EL DINAMISMO DEL AMOR SALVADOR

El corazón humano tiene dos “movimientos” fundamentales: hacia dentro y hacia fuera. Quien vive hacia dentro hará de sí mismo el centro de su vida y encaminará todos sus actos a la autosatisfacción. Quien vive hacia fuera estará abierto a Dios y a los otros, se descentra, los otros van teniendo sitio en su corazón, especialmente los más pobres. Ese dinamismo “hacia fuera”, es el dinamismo del amor de Dios. Lo vemos en toda la vida de Jesús y nos llama a vivir como él; entrar en el corazón de Jesús es comprometerse a vivir con pasión el amor salvador de Dios por todos los hombres.


### Para la reflexión

- . ¿Creemos en el amor capaz de transformarnos y de transformar el mundo?
- . ¿Estamos fundamentalmente preocupados de nosotros mismos?
- . ¿Qué nos preocupa de los demás?
- . ¿Cómo es o ha sido el encuentro con los demás?
- . El amor de Jesús es amor personal, incondicional, hasta el final, amor resucitado. ¿En qué se parece nuestro amor a ese amor salvador de Jesús?

### AMOR PERSONAL

Dios ama a cada uno, en persona. Tal y como es, independientemente de sus méritos. Me ama a mí con la misma intensidad y pasión con las que ama a cualquier otro hombre. En el corazón de Jesús tenemos un sitio único, insustituible. Dios no ama a “la humanidad” en abstracto, sino a cada uno de los hombres personalmente. como es. El Buen Padre expresó su actitud de fe en ese amor con las siguientes palabras:

*«Si soy ingrato, él me sigue amando, y siento en mi corazón que me amará siempre, sí, siempre. Sería inagotable si me pusiera a escribiros toda la fuerza de su gracia sobre mi alma» (CSp. 340). El tenía el sentimiento constante de ser amado en el «Corazón de este amable Maestro», y toda su vida fue una respuesta a ese amor. Estamos hablando de ser amada de una manera concreta muy personal flor « el Dios que me separó desde el seno de mi madre, me llamó por su gracia y me eligió para revelar en mí a su Hijo a fin de que lo anunciara » (Gal 1, 15-17). Nuestro Fundador pudo decir de veras: «La vida que vivo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí» (Gal 2, 20), pues su gran convicción acerca del amor personal de Dios fue el elemento más fundamental de su carisma, el gran don que recibió del Espíritu y que nos legó como su herencia más preciosa.*



Hablamos de una religión apasionada, de corazón a corazón, del centro mismo de las personas, de sentimiento. Cada rostro y cada hombre es importante.

*Mira, así dice Yahveh tu creador. Jacob, tu plasmador, Israel. No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío. Si pasas por las aguas, yo estoy contigo, si por los ríos, no te anegarán. Si andas por el fuego, no te quemarás, ni la llama prenderá en ti. Porque yo soy Yahveh tu Dios, el Santo de Israel. tu salvador. He puesto por expiación tuya a Egipto, a Kus y Seha en tu lugar dado que eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo. Pondré la humanidad en tu lugar, y los pueblos en pago de tu vida. No temas, que yo estoy contigo. Is 43.1-5)*

El intimismo es el riesgo de dejar todo en una bella relación de Dios conmigo y yo con él. Hay un paso necesario hacia los demás: ellos me importan porque Dios les quiere como a mí. En nuestra manera de leer el evangelio no cabe buscar una relación con Dios “espiritualizada” o privada, donde yo me siento a gusto y “calentito” en mi relación individual con Dios. No. El amor con el que nos identificamos es el amor que sale de sí mismo, que actúa hacia fuera; es bueno contemplarlo; pero se contempla para vivirlo y anunciarlo hacia fuera, hacia los demás.

## Preguntas para la reflexión

- . Cómo expresamos nuestro amor a Dios? ¿Nos gustaría tenerle sólo a él?
- . ¿Nuestro amor a los demás es más bien ideológico?

## AMOR INCONDICIONAL

*Si somos infieles, él permanece fiel pues no puede negarse a si mismo. (2 Tm2,13)*

Dios nos quiere aún si le rechazamos, porque su Amor es apasionado, todo lo soporta y lo perdona

*"Ese amor, aún el nuestro, puede suscitar respuestas incluso en los corazones más endurecidos". (Pat Bradley)*

Somos pecadores perdonados.

Consagrarse al Corazón de Jesús significa tener confianza en el amor de Dios somos sus hijos e hijas.

## Preguntas para la reflexión

- . En nuestra experiencia, ¿ nuestra relación con Dios ha sido una historia de amor?
- . Estamos convencidos de que Dios nos ama o tratamos de convencerle para que nos ame
- . ¿Dios te debe algo por portarte bien?
- . ¿Has amado a alguien personalmente y sin condiciones?

## AMOR HASTA EL FINAL: EL CORAZÓN TRASPASADO EN LA CRUZ

Y también otra Escritura dice:

*Mirarán al que traspasaron. (Jn 19,37-38)*

(Pat Bradley, Conversión Continua **cap** VII Pag 61)

- Entrega de la persona, también gratuita e incondicional
- Seguir a Jesús supone subir a Jerusalén

*Tomando consigo a los Doce, les dijo:*

*«Mirad que subimos a Jerusalén, y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron para el Hijo del hombre; pues será entregado a los gentiles, y será objeto de burlas, insultado y escupido:*

*después de azotarle le matarán, y al tercer día resucitará.» (Lc 18,31-33)*

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Hasta dónde estaríamos dispuestos a llegar en nuestro seguimiento de Jesús?
- . La entrega incondicional es complicada: ¿Cuáles son nuestras reservas?
- . ¿A tanto puede llegar mi amor a los demás?

Con el propio Corazón de Jesús, entramos por el camino de humilde servido que caracterizó la vida de Jesús, el Servidor de Dios y de los hombres. El celo por el amor de Dios nos fuerza a tomar como nuestra la obra de salvación que Dios ha realizado mediante la muerte y resurrección de Jesús. En el *Corazón* traspasado de Jesús podemos ver la tremenda seriedad de las injusticias que hay en el mundo. Nos damos cuenta de que las violaciones de la dignidad humana, que causan tanta miseria, explotación y toda clase de violencia, afectan personalmente al Corazón de Jesús. Esas injusticias son reales ofensas contra el mismo Dios, dado que Jesús, el Hijo de Dios, ha declarado, más que su solidaridad, su identificación con todos los que son las víctimas de tales indignidades. Tradicionalmente, nos hemos visto como consagrados a hacer reparación por el pecado que crucifica al de Dios y ofende al Padre. Ahora nos sentimos llamados a sanar Las heridas del Crucificado que continúa su pasión en los pobres de hoy (cf. Primera Carta Circular p. 19).

### EL AMOR RESUCITADO

En el Corazón de Jesús resucitado aprendemos a reconocer que nuestro mundo no está sólo habitado por el mal y el pecado, sino también por fuerzas de vida. Dotadas con el poder invencible de su Resurrección, ellas hacen posible, en el seno mismo de nuestro mundo conflictivo, anticipaciones efectivas del definitivo reinado de Dios, en el gozo de una le compartida, en la amistad fiel, en el olvido de sí, en la unión profunda de los corazones...

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Cómo podemos hacer ver los signos de vida y de esperanza del amor de Dios en nuestro mundo concreto?

## 2.2.7 LA EUCARISTÍA, LA ADORACIÓN Y EL AMOR REPARADOR

*En la Eucaristía entramos en comunión con la acción de gracias de Jesús Resucitado, Pan de Vida, presencia del Amor.*

*La celebración eucarística y la adoración contemplativa nos hacen participar en sus actitudes y sentimientos ante el Padre y ante el mundo. Nos impulsan a asumir un ministerio de intercesión y nos recuerdan la urgencia de trabajar en la transformación del mundo según los criterios evangélicos. Como nuestros fundadores, encontramos en la Eucaristía la fuente y la cumbre de nuestra vida apostólica y comunitaria*

*(Constituciones, art.5)*

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué te sugiere el texto, qué te ha llamado la atención
- . ¿Tu experiencia de Eucaristía es como la que se recoge: entramos en comunión... participamos de las actitudes.... nos impulsa.... nos recuerda... encontramos....?
- . ¿Cómo de lejos o de cerca estamos de esta manera de entender la Eucaristía y la Adoración?  
¿Y de vivirla?
- . Ministerio de intercesión, urgencia, Jesús pan de vida..... cómo entendemos y vivimos estos y otros términos
- . ¿Cómo son nuestras Adoraciones y Eucaristías? ¿Qué significa para nuestra comunidad las celebraciones de la Eucaristía? ¿Fuente y cumbre de nuestra vida comunitaria?

### ¿Qué es eso de la reparación?


*“Conscientes del poder del mal que se opone al Amor del Padre y desfigura su designio sobre el mundo, queremos identificarnos con la actitud y obra reparadora de Jesús.*

*Nuestra reparación es comunión con El, cuyo alimento es hacer la voluntad del padre y cuya obra es reunir por su sangre a los hijos de Dios dispersos.*

*Ella nos hace participar de la misión de Cristo Resucitado, que nos envía a anunciar la Buena Noticia de la salvación. Al mismo tiempo reconocemos nuestra condición de pecadores y nos sentimos solidarios con los hombres y mujeres víctimas del pecado del mundo, de la injusticia, del odio.*

*Finalmente, nuestra vocación reparadora nos estimula a colaborar con todos aquellos que, animados por el Espíritu, trabajan por construir un mundo de justicia y de amor, signo del Reino”*

*(art. 4 de las Constituciones SS.CC.)*



*En el transcurso del tiempo el término “reparación” ha llegado a significar solidaridad. Y a la vez, señala nuestra participación en la obra salvadora de Jesucristo y el reconocimiento de nuestros fracasos y de no gozar de la gloria de Dios. “Reparación” indica ambas direcciones: el ideal de un nuevo mundo y el arduo trabajo de acoger por amor el sufrimiento que los seres humanos mutuamente se infringen. En un mundo afeado por el pecado, el amor misionero es un amor reparador. Entre el “ya” de la resurrección de Jesús y el “todavía no” de su venida gloriosa final, la reparación es la descripción activa de la participación en la misión de Jesús*

*“Un carisma en la Iglesia”, art. La reparación, David Reid, ss.cc.*

### **La adoración reparadora**

*El alimento de la vida de reparación se encuentra en nuestra espiritualidad eucarística. Mientras la adoración brote de la celebración litúrgica y conduzca a*

*ella constituirá nuestro momento privilegiado para impregnarnos con la visión divina de los cielos nuevos y de una tierra nueva. Podemos –otra vez más – aprenderlo de Damián y de tantos y tantas hermanos y hermanas. Para todos ellos, la adoración eucarística no era una huida del mundo sino una fuente de su compromiso para luchar por los derechos de sus semejantes.*

*“Un carisma en la Iglesia”, art. La reparación, David Reid, ss.cc.*

### **Nuestra adoración**

*“La oración es siempre la respiración de la fe, y la Adoración es la respiración de la fe del que ve su vida identificada con la del Siervo y la de su Madre”*


*(Juan Vicente González, SS.CC. “Hemos creído en el Amor”, p. 55).*

En la actualización y profundización de nuestro carisma SS.CC. habría que llegar a que la Adoración fuese la oración normal de los religiosos y comunidades SS.CC. La fe que anima a la comunidad SS.CC. lleva a una oración teñida por la manera de ver y experimentar a Dios y de mirar y dar respuesta a la realidad del mundo y de los hombres, propia de los religiosos SS.CC. La Adoración reparadora que prolonga en nuestras vidas la celebración de la Eucaristía podría ser el gran “tiempo fuerte” en nuestro “estar con Jesús”, un momento denso y privilegiado de nuestra experiencia personal y comunitaria de Dios.

*Nuestra Adoración no ha de ser una adoración cualquiera; nuestra oración tiene que estar necesariamente marcada por lo que creemos: el Dios SS.CC., los corazones de Jesús y de María, la Eucaristía...; por lo que vivimos: la situación del mundo, las tareas apostólicas, las dificultades de la misión, el itinerario personal y comunitario de vida y de fe; una oración que nos devuelve a la vida, a la misión, a la solidaridad, a la reparación, a la “compasión”.*

*“Un carisma en la Iglesia”, art. Julio García, ss.cc. La Adoración*

Quando en la vida llegamos a experimentar un amor que nos desborda. Cuando encontramos en el otro una presencia gratuita y espejo de lo que realmente somos. Cuando tenemos el gozo de contemplar las maravillas de la naturaleza o de dejarnos envolver por la música que expresa nuestro corazón...



Cuando en medio del mayor dolor nuestro corazón siente fuerzas para seguir luchando. Cuando la debilidad y la pobreza nos hacen más humanos. Cuando nuestra boca se queda sin palabras pero somos capaces de mirar amorosamente. Cuando la muerte no es la última palabra y nos abrimos a la esperanza...

.....Es que hemos empezado a **admirarnos**. Reconocemos que Otro nos habita. Otro mayor que nosotros. Y surge de lo más hondo de nuestro ser la actitud de **adoración**: *¡Señor qué grande eres!* Admirarnos es mirar más allá de nosotros mismos. Es ver asombradamente, dejarnos sorprender.

Al sentirnos encontrados y habitados en nuestro vivir cotidiano por el Dios de la vida, nuestra alabanza se vuelve **acogida**, silencio, contemplación que lleva a la disponibilidad y a la **entrega**: *Señor, ¿qué quieres que haga?*

Ver, acoger y entregarse son las tres actitudes del dinamismo de la Adoración.

Adorar es:

- Entrar en el corazón de Cristo para mirar al Padre y, guiados por el espíritu, mostrarle nuestro mundo.
- Es querer identificarse con la actitud y con la forma de Jesús de rezar al Padre.
- Es contemplar el corazón de Cristo que ama, alaba, agradece y se entrega.
- Es vivir en actitud permanente de alabanza.
- Es entrar en la misma entrega de Jesús celebrada en la Eucaristía.
- Es sentirse con Jesús y como Jesús: hijo, siervo, amado incondicionalmente y que se deja hacer por la voluntad del Padre.
- Es dejarse afectar por un mundo roto, sintiéndose parte de él (nunca espectadores) que está llamado a ser liberado por caminos de fraternidad.

El que adora no sólo reza, ama. Ama y se deja llenar del sentido de Dios como presencia que lo invade todo y lo penetra todo. Es poner toda nuestra persona en sintonía con Jesús.

## Preguntas para la reflexión

- . Mc 11, 22-25
- . Mc 14, 32-42
- . Mc 1, 35
- . Mc 6, 46-47
- . Lc 6, 12-15
- . Lc 22, 31-32
- . Jn 17, 11-12
- . Lc 23, 33-34
- . Jn 17, 20-21
- . Lc 11, 2
- . Mt 6, 5-8
- . *La reparación*, David Reid, ss.cc., "Un carisma en la Iglesia"
- . *La Eucaristía, sacramento de Jesús, el Señor*, Miguel Díaz, "Un carisma en la Iglesia"
- . *Nuestra Adoración*, Julio García, "Un carisma en la Iglesia"





## 2.2.8 TRES ACTITUDES FUNDAMENTALES

Sabemos que las religiosas y religiosos traducen el seguimiento de Jesús en la Congregación en tres votos o consejos evangélicos: castidad, pobreza y obediencia. Evidentemente, nosotros no estamos llamados a ello. Pero sí podemos coincidir con los hermanos y hermanas en el fondo de lo que significan los votos: el seguimiento de Jesús conforma nuestra manera de amar (castidad), de tener (pobreza) y de elegir (obediencia). A los laicos nos toca hacer nuestra propia “traducción” de los consejos evangélicos. Bien podría ser esta: castidad como **apertura**, obediencia como **discernimiento en común** y pobreza como **solidaridad**. Así, el laico ss.cc. vive un amor abierto a todos, solidario y enviado por la comunidad.

### APERTURA

La primera de las opciones que se nos presenta, en paralelo a la castidad, es la de apertura de corazón. Estar, de corazón, abierto a todos. Tiene que ver con abrir el corazón a los más cercanos (familia, amigos, miembros de la comunidad) y a los más lejanos (los sufrientes, los excluidos...). Nuestro corazón quiere ser siempre más ancho, dar cabida a más gente, a todo el mundo. Es una llamada a no cerrarnos en nuestras necesidades afectivas, a descentrarnos, a que los otros cambien mi manera de sentir. Especialmente importante es la apertura en la vida comunitaria. Creernos de verdad que la comunidad puede ir cambiando mi vida, mis opciones, mis afectos. Querer a las personas de la comunidad a pesar de nuestros desencuentros y caracteres diferentes. Por encima de las diferencias, hay una llamada común que nos une y nos llama a estar abiertos a que la comunidad modele mi vida.

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Cómo sentir de forma concreta que no estamos solos que nos debemos los unos a los otros?
- . ¿Cómo confiamos recíprocamente en el apoyo mutuo?
- . ¿Somos acogedores a todos? ¿Nuestra casa es una casa abierta?

Hemos de correr el riesgo de amar a otros y de mantener a la vez nuestro compromiso de fidelidad, especialmente e matrimonial.

Los valores de soledad y contemplación pueden ser complementarios de intimidad y relación. La intimidad es necesaria a todos, igual que la relación.

La relación fiel y ‘con riesgo de amar’ es una relación que denuncia otras relaciones en nuestro mundo, las de posesión y poder. La apertura a los demás, la no exclusión de nadie y la fidelidad son signos del Reino.

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Cómo podemos compaginar en nuestra vida la fidelidad, ya sea matrimonial o a otro proyecto vital y el riesgo de amar?
- . ¿Cómo mostrar comunitariamente la relación cordial y el espíritu de familia?
- . ¿Cómo podemos establecer relaciones gratuitas, no posesivas que hagan ver el amor de Cristo en nuestro mundo?
- . Viviendo en pareja o familia ¿cómo vivimos la solidaridad con los que viven la soledad, desamparados o abandonados, víctimas de la infidelidad o de la ruptura de relaciones?
- . ¿Qué esperanza podemos aportar?

## SOLIDARIDAD


- Jesús recoge la tradición y la figura del Siervo de Yahvé. Hay que leer los 4 cánticos del Siervo: Is 42,1-9; 49,1-7; 50,4-11; 52,13-53,12
- Jesús elige ser pobre: Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. (Lc 6,20).
- Dios exalta a los pobres, como leemos en el canto del Magnificat "Su brazo interviene con fuerza: derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despoja de vacíos. (Lc 1,51-53).

Esto exige poner nuestros bienes (no sólo nuestro dinero) al servicio de la comunidad

La comunidad fundada por el Buen Padre era una comunidad pobre, a imitación de *Cristo*. Su pobreza era una pobreza real, no sólo como consecuencia de las circunstancias difíciles, sino por el deseo de servir a los pobres y desempeñar el apostolado sin perder la libertad"

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué entiendes por ser pobre?
- . ¿Qué estilo de vida llevas?
- . El espíritu de pobreza quiere decir que no tenemos todo lo que deseamos, que siempre hay algo que nos falta. Pobreza significa carencia y, sin embargo, nos permite vivir con libertad de corazón. ¿A qué tendríamos que renunciar?
- . ¿Cómo afecta todo esto a tu proyecto de vida?
- . ¿Nos preocupan la injusticia y la pobreza manifiesta de muchos hermanos nuestros?. Solidaridad quiere decir que yo me implico, que no sólo me preocupa. Ser solidario es dar una respuesta al clamor de la injusticia de los hombres que la sufren.
- . ¿Cuál es mi respuesta?
- . ¿Qué puedo compartir?
- . ¿Cuál debería ser nuestro testimonio solidario como personas y como comunidad?



*La misión de la Congregación nos lleva a compartir la vida de los pobres y a asumir su causa, sabiendo lo que la solidaridad con ellos nos puede acarrear en un mundo marcado por la injusticia.*

*(Const. art. 25.1)*

Si queremos ver el mundo con nuevos ojos, necesitamos algún contacto real con los pobres. Viviendo los valores del Reino (entre ellos la solidaridad) nos pondremos del lado de los oprimidos y no de los opresores. Así seremos signos convincentes de la buena noticia de que Dios va a reinar a su favor.

- . ¿Sentimos esta necesidad?
- . ¿Nos animan a "ver el mundo con nuevos ojos" los que están viviendo con los pobres? ¿nos incomodan?

*Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que hecho carne venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a las que tiene sujetos el pecado, la ignorancia el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano.*

*(Pat Bradley)*

*El seguimiento de Jesús liberador, de manifiesta parcialidad, es conflictivo: Jesús está en favor de unos, los oprimidos y en contra de otros los opresores... El seguimiento de Jesús es, por esencia, conflictivo porque significa reproducir una práctica en favor de unos y en contra de otros y esto origina ataques y persecución. Esta imagen es también conflictiva para los pobres. Se espera una liberación pronta y sólo queda al final agarrarse a la imagen de la salvación escatológica porque aquí es imposible. El Dios crucificado es el Dios solidario que crea hasta el final.*

*(Jon Sobrino)*

## **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Nuestro seguimiento de Jesús nos ha supuesto conflictos?
- . ¿Hasta dónde estaríamos dispuestos a llegar?
- . ¿Cómo podemos ser Iglesia / comunidad samaritana?

## **DISPONIBILIDAD Y DISCERNIMIENTO EN COMÚN**

- El alimento de Jesús fue cumplir la voluntad del Padre
- No busca nada para sí. Su obediencia al Padre le lleva a convertirse en siervo de todos.
- Al oír esto los otros diez, empezaron a indignarse contra Santiago y Juan. Jesús, llamándoles, les dice:

*Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir ya dar su vida como rescate por muchos. (Mc 10,41-45)*

- Nuestra obediencia se enmarca en el amor, en la escucha.
- El carisma recibido nos hace capaces de discernir nuestra misión común Dios manifiesta su voluntad en medio de los hermanos que se mantienen abiertos al Espíritu.

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Te has preguntado qué quiere Dios de tí?
- . ¿Te has preguntado en algún grupo/comunidad qué quiere Dios del grupo?
- II Conferencia de Obispos de América Latina, Medellín 1969. Jon Sobrino. Jesucristo liberador. ¿A qué puede llevarnos el discernimiento en común? ¿Qué estoy dispuesto a escuchar y qué no?
- Todos estamos llamados a participar responsablemente en la vida de nuestra comunidad para discernir la voluntad de Dios y llevarla a la práctica.
- Obediencia es escuchar atentamente. Nuestra vida es de obediencia al Espíritu: escuchar a Dios en la comunidad, los signos de los tiempos las circunstancias, las maneras de ser y de expresarse de los demás y otras llamadas de la vida de cada día.
- Nadie tiene todas las respuestas. Estamos buscando juntos. La obediencia. la escucha al mismo Espíritu presente en los hermanos nos compromete a dialogar como adultos responsables libres y abiertos a la novedad ya la diversidad.
- Peregrinamos juntos ante un futuro incierto, confiando en la comunidad y con un profundo respeto a os demás, a su dignidad y a su libertad

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Has hecho alguna vez discernimiento en común?
- . ¿Sientes respeto hacia la dignidad y libertad de todos? ¿Cómo lo expresamos?
- . El deseo de nuestra propia realización, de la de nuestra familia, puede ser unilateral y exagerado al final puede imponerse por encima de la comunidad y de la misión. ¿Que quedaría fuera del discernimiento en común?
- . ¿Qué no estaría dispuesto a decidir en un discernimiento comunitario?
- . ¿Cómo conjugar mi realización personal, la de mi familia y la misión de La comunidad, de la Congregación?
- . En nuestro mundo domina la autonomía absoluta, lo privado, la independencia, lo inviolable. Aquí estamos hablando de corresponsabilidad, colaboración, interdependencia. A veces queremos dominar al otro para que sea como yo quiero. Queremos no estar solos pero nuestro compromiso con los demás es restringido y en la medida que "alivie mi soledad sola".
- . El discernimiento en común es un signo del Reino: no permanecer encerrados en nuestra autonomía absoluta y buscar juntos lo que Dios quiere de nosotros.
- . ¿A qué nos compromete el discernimiento en común?
- . ¿Hasta dónde queremos llegar?

## 2.3 MOMENTO ACTUAL. CAPÍTULOS

### Introducción

Un Capítulo es la reunión de representantes de todas las Provincias de la Congregación, para actualizar el carisma y misión de la Congregación, en discernimiento y escucha del Espíritu.


La Congregación y la Iglesia están inmersas en el mundo con sus sentidos y contrasentidos. Los medios de comunicación abren el horizonte de nuestra mirada al mundo entero. Nada verdaderamente importante se nos oculta. Ya no es posible vivir el Evangelio como si ese mundo que nos entra por la imagen no existiera. El Evangelio tiene algo que decir al mundo de la economía, a las relaciones internacionales, al mundo de la ciencia y de la Investigación.

De esta perspectiva internacional nace la orientación fundamental del Capítulo general del 94. De esa perspectiva y de nuestra experiencia de un Dios abierto a todos los hombres y mujeres, que se preocupa del huérfano y de la viuda, del inmigrante y del peregrino –tantas expresiones al respecto en el Antiguo Testamento-; fruto también de la experiencia de la Bondad y de la compasión del Corazón de Cristo por todo el que sufre o vive marginado, la Congregación describe hoy su misión como una invitación a demostrar plásticamente esta compasión y generosidad de miras y de corazón, trascendiendo, superando, cruzando todo tipo de fronteras y barreras: geográficas, sociales, culturales, raciales, políticas, religiosas, económicas....

Caminar hacia comunidades misioneras no es solamente un indicador de nuevas presencias, en las que se comprometerán algunos miembros de la Comunidad, sino también una invitación a todos a una manera nueva de estar, vivir y actuar en las presencias actuales (parroquias, colegios....)

La participación de los laicos en la vocación y misión de la Congregación resuena con mucha fuerza en los documentos generales y provinciales. Se recoge así una de las más profundas aspiraciones de la Iglesia: llegar a ser pueblo de Dios en el que todos los creyentes en Jesús lleven adelante la evangelización, razón última de ser de la Iglesia y del creyente.

A menor escala, la Provincia busca caminos de incorporación de los laicos a su vida y misión. Ha dado pasos orientados a comprometer a los laicos en sus obras (colegios, parroquias, Revista Reinado Social).



Está ofreciendo a los laicos la posibilidad y los medios para que asuman como propia la vocación y misión de la Congregación, mediante la creación de “comunidades laicales ss.cc.”.

En el último Capítulo General del año 2000 (36º de hermanos y 33º de hermanas) se dice:

*“Hemos reconocido como un movimiento del Espíritu, el creciente interés de hombres y mujeres laicos por comprometerse a vivir la misión y el espíritu de la Congregación”*

*“Como religiosas y religiosos queremos asumir en conjunto con los laicos de la Rama Secular, la misión de la Congregación establecida en el capítulo I de nuestras Constituciones”.*

*“Con los laicos de la Congregación queremos establecer una relación fraterna, basada en la confianza, la corresponsabilidad y el respeto mutuo. La vocación y misión ss.cc. exige esta comunión de unos con otros”.*

*“La Congregación se percibe a sí misma como una familia de religiosos, religiosas y laicos, con un carisma propio en interdependencia para la misión común”*

*“Subrayamos que la Rama Secular tiene su propia identidad y que los miembros de dicha rama no se deben utilizar interesadamente desde perspectivas como la falta de vocaciones religiosas, las necesidades de las obras apostólicas, la colaboración con los laicos en general etc...”*

*Apostamos por la validez de nuestro carisma como inspirador de una consagración laical, sin que esto excluya o sustituya la consagración religiosa, sino como otra posibilidad en comunión con ella”.*

*Estamos convencidos de que merece la pena animar e impulsar la Rama Secular en los próximos años, animación e impulso que no debe tener un carácter exclusivo o excluyente de otras formas de relación....”.*

## **Preguntas de reflexión personal para compartir:**

- . ¿Cómo siento la necesidad de vivir la espiritualidad de la Congregación?
- . ¿Porqué me identifico con el carisma y misión de la Congregación?
- . ¿Que estoy dispuesto a compartir con hermanas y hermanos?
- . ¿Cómo afecta todo esto a mi proyecto de vida?
- . ¿Cómo puedo ilusionar a otros laicos a que formen parte de la Rama Laical SS.CC?
- . ¿Qué puedo hacer para que mi comunidad viva y sienta como una comunidad misionera?
- . ¿Podemos, como comunidad de laicos ss.cc, aportar valores y participar en la celebración de los Capítulos?
- . ¿Nos necesitan y I@s necesitamos a herman@s? ¿Porqué?

## 2.4 COMUNIDAD SSCC.

Como miembros de la Congregación, nuestras comunidades son comunidades SS.CC. y como tales compartimos el mismo estilo que las comunidades de religiosos/as; unas comunidades abiertas y acogedoras; comunidades de hermanos donde se vive el espíritu de familia; comunidades orantes y que celebran; comunidades apostólicas, abiertas y alertas a la misión; y comunidades internacionales, abiertas al mundo.

La comunidad la forman sus miembros, por lo tanto para que una comunidad tenga unas características determinadas, primero las han de tener las personas que la integran.

Cada uno ha de estar abierto:

- A Dios, debemos tenerle como centro y estar receptivos a la llamada, viviendo nuestra vida como seguimiento.
- A la Comunidad, descubriendo que cada uno es hijo de Dios y tiene sus dones, potenciando los dones de los demás, siendo comunicativos y asumiendo las decisiones comunitarias.
- A la Congregación, siendo comunicativos, celebrando con otras comunidades de religiosos, religiosas o laicos, viviendo con un espíritu de gran familia y teniendo una formación común con otros laicos, acompañados por un hermano religioso.
- A la gente que se acerca, teniendo un talante receptivo, sin considerar que tenemos la verdad, sin prejuicios, intentando conocer su realidad, siendo normales, invitándoles a nuestras oraciones y dándonos a conocer.
- A otras realidades eclesiales y no eclesiales, fuera de la Congregación, con una actitud receptiva, comunicativa y de respeto, colaborando con cualquier organización que trabaje por el reino.

Y puesto que el núcleo de un laico es su familia, su hogar también será abierto y acogedor.

### **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Qué significa comunidad abierta?
- . ¿Qué te supone individualmente este estilo comunitario?
- . ¿Cómo puede ser tu hogar acogedor y abierto? Concrétalo.

## 2.4.1 COMUNIDAD APOSTÓLICA

Leer Jn 17, 17-26 (...Yo en ellos y tú en mí para que sean plenamente uno; para que el mundo conozca que tú me enviaste y los amaste como me amaste a mí.)

*“La comunidad valora los dones y carismas otorgados por Dios a cada hermano y los acepta como una gracia...” (Art. 41.1), “la actividad de nuestro ministerio es fruto de un discernimiento y de unas decisiones comunitarias” (Art. 41.2). Y argumenta esta necesidad en la búsqueda de una comunión en la misión y una fundamentación de prioridades apostólicas. Haciendo hincapié en el peligro del intimismo ministerial o espiritual, defiende la búsqueda de un objetivo común sabiendo que no todos debemos hacer lo mismo, creando la unidad en una visión común, no en el trabajo común. “Compartimos un sentido corporativo de misión, un enfoque común para nuestra misión; no mi misión, sino nuestra misión” (P.B.).*

*“Estudiamos nuestra situación a la luz de las necesidades, recursos y circunstancias, de tal forma que el futuro no se nos imponga a la fuerza o carezca de dirección; somos nosotros quienes debemos optar por un futuro juntos” (P.B.)*

El discernimiento en común debe estar caracterizado por el espíritu de fe, oración y apertura a la voluntad de Dios, en actitud de diálogo y con esperanza, revitalizando el espíritu misionero de la Congregación, y dejando que Dios lo haga todo nuevo en nosotros. Un sentido compartido de misión crea comunión verdadera de espíritu y de corazón, y nos señala una dirección sin titubeos.

*“Cada religioso es consciente de ser un enviado de la comunidad (Art. 41.3) a comprometerse en un estilo de vida profético” (P.B.)*

La misión entendida como talante de vida que ocupa toda la dimensión de la persona: *Contemplar, vivir y anunciar el Amor de Dios*. Pero además, dicha misión tiene que plasmarse en obras concretas de compromiso individual según los dones o carismas de cada uno, discerniendo en comunidad, viviéndolo y compartiéndolo todos juntos.

### Preguntas para la reflexión

- ¿Qué dones puedes poner al servicio de la misión y cuáles son tus limitaciones?
- ¿Qué dones y qué limitaciones ves en tus hermanos de comunidad?
- ¿Qué enfoque común de misión tiene tu comunidad o cuál piensas que debería ser?





## 2.4.2 COMUNIDAD FRATERNA

Leer Ef. 4, 1-6 (...Así pues, yo, el prisionero por el Señor, os exhorto a proceder como pide vuestra vocación... esforzándoos por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.)

Una comunidad de hermanos supone aceptar y querer la parte negativa propia y de los otros (corrección fraterna); aceptar, respetar y valorar al otro como es; buscar el bien del otro y quererle gratuitamente; compartir las alegrías y las penas; ayudarnos mutuamente; compartir los bienes; reunirnos en las casa; compartir la fe y la vida, también con encuentros informales.

En la cultura actual no resultan fáciles ni la relación duradera ni los compromisos permanentes; sólo pueden mantenerse mediante un auténtico diálogo. El Art. 45 lo expresa bien:

- El diálogo constructivo entre hermanos es un medio necesario para edificar la fraternidad.
- Para que cada hermano pueda crecer como persona dentro de la comunidad debe sentir que él mismo, sus valores y su aportación son apreciados por los demás.
- La corrección fraterna, hecha con espíritu evangélico, contribuye al dinamismo de la fraternidad.
- Las tensiones y conflictos deben ser enfrentados con lucidez, valentía y sentido del perdón. Así pueden desarrollarse una verdadera comunión y amistad evangélicas.

Nuestro carisma nos dará la fuerza del Corazón de Cristo para ser misericordiosos y perdonar una y otra vez, ayudándonos a enfrentar con creatividad las tensiones de la vida comunitaria. Si no vivimos la comunión entre nosotros, ¿cómo podemos comprometernos en la misión?.

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué valores encuentras en la familia que se puedan extrapolar a la comunidad?
- . ¿Qué te supone reconocer en el otro a un hermano?
- . ¿Qué pasos debes dar para crear lazos fraternos entre los miembros de tu comunidad?
- . ¿Qué compartes con tu comunidad y qué crees que se debería compartir?

## 2.4.3 COMUNIDAD ORANTE Y QUE CELEBRA

Leer Ef. 1, 3- 12 ( *¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!, el cual por medio de Cristo nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales del cielo.*)

Leer Mt 18, 19-20 (... *Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.*)

La Eucaristía es el centro de la vida de la comunidad y de sus miembros. Momento de encuentro en la que celebramos vida, fe, fraternidad, Amor de Dios y de los hnos/as, resurrección, comunión con la Iglesia...

La Adoración Eucarística es un ministerio encomendado por la iglesia a la Congregación, y por lo tanto a nosotros como miembros de la misma. Además, debemos vivir una adoración contemplativa y reparadora en todo momento, que nos lleva a transformar el mundo.

La oración, adoración y Eucaristía es individual y de familia, comunitaria, y con otros, ya sean otras comunidades o con otros laicos.

### Vida de oración<sup>1</sup>

- La oración personal y comunitaria es una dimensión esencial de la vida de fe de los miembros de la Rama Secular.
- La vida de oración comunitaria puede revestir distintas formas según la espiritualidad de los ss.cc.. Se expresa especialmente en la Eucaristía, fuente de comunión y de inspiración para los mismos miembros y para alcanzar sus objetivos comunes.
- De acuerdo al espíritu de nuestro carisma presentarán especial atención a la adoración reparadora y a la profundización de su relación personal con Dios.

"Nuestra vida de oración:

1. Se centra en la Eucaristía como expresión viviente de nuestro compromiso personal y comunitario.
2. Se enriquece y purifica por la experiencia de fe que nuestros ministerios nos aportan.
3. Se alimenta de la Palabra de Dios y de la Liturgia, así como de las diversas expresiones de la auténtica espiritualidad cristiana, especialmente la que constituye la herencia de nuestra propia Congregación.
4. Nos asocia íntimamente con María, a cuya oración unimos la nuestra."<sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Estatutos de la Rama Secular*. Roma 1.993. Capítulo II Plan de vida de los miembros.

<sup>2</sup> *Constituciones de los religiosos ss.cc. Art. 51*

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Cómo vives la Eucaristía y la Adoración?
- . ¿Cuál es tu ritmo de oración? ¿Cuál crees que debería ser?

*¿Estás contento con las oraciones y celebraciones comunitarias? ¿Te sientes partícipe? ¿Qué mejorarías?*

# 2.4.4 COMUNIDAD INTERNACIONAL

Leer Hch 2, 1-12 (...¿Pues cómo los oímos cada uno en nuestra lengua nativa?...)

*“Nuestras constituciones acentúan fuertemente la universalidad de nuestra misión, que puede desarrollarse en todas las culturas, en la línea de la primera institución de nuestro fundador que nos vio como un grupo de misioneros que debían difundir el Evangelio en todas partes (Art. 60)”<sup>1</sup>*

Patrick Bradley nos da las pistas para la reflexión sobre lo que representa la internacionalidad en nuestra vida y en la congregación:

- Apertura hacia las diferentes culturas
- Un aprecio por la riqueza que dimana de la internacionalidad
- Un esfuerzo por hacer todo lo posible para colaborar y coordinar nuestros esfuerzos.

Nuestra unión se cimienta en un pilar sólido: la comunión en la fe y el carisma al servicio de la Iglesia.

*“Estamos llamados a ser signos de una nueva sociedad, definida en términos de comunión más que de competencia, una sociedad basada no en el poder político sino en la solidaridad con el débil, no en los que buscan el dominio sino en los que desean servir. Nuestra vida en común nos permite ser verdaderos signos y testimonio de que es posible la colaboración internacional entre los pueblos... Como comunidad internacional, podemos tener un impacto en la lucha contra la injusticia en el mundo”<sup>2</sup>*

## Preguntas para la reflexión

- . ¿Conoces otras comunidades de la rama secular? ¿Qué se podría hacer para crear más lazos con otras comunidades?
- . ¿Conoces otras presencias de la Congregación fuera de España?
- . ¿Qué te supone la internacionalidad como diálogo de culturas y apertura a otras realidades? ¿Qué pasos se pueden dar?

<sup>1</sup> *Nuestra vocación y misión*. Pág. 171 (Comunidad internacional)

<sup>2</sup> *Nuestra vocación y misión*. Pág. 175 (Comunidad internacional)

## 2.5 EL PROYECTO COMUNITARIO

El proyecto comunitario es una herramienta privilegiada para dar dinamismo y ayudar a crear lazos y pertenencia comunitaria, a través de la búsqueda y la plasmación de la visión común que tenemos de la vida. En este tema reflexionaremos sobre su necesidad, definición y elaboración.

### 2.5.1 NECESIDAD DEL PROYECTO COMUNITARIO

En la iglesia primitiva ya sienten la necesidad de hacer presentes los valores comunitarios del caminar juntos y estar enviados a una misión llamados por Jesús. Podemos meditarlo en Mc. 1, 16-20 (Llamada; junto a otros; en misión) y en Mc. 3, 13-16 (subió al monte e instituyó a los doce para enviarlos) entre otros.

Patrick Bradley en su carta *"Nuestra vocación y misión ss.cc"* capítulo XVI (Comunidad apostólica) argumenta la necesidad del proyecto comunitario como forma de encontrar una visión común de misión y organizar las prioridades y los recursos que tiene la comunidad. (*Patrick Bradley, Nuestra vocación y misión. Roma 1992, páginas 133-138*).

#### Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué es para ti un proyecto comunitario?
- . ¿Qué finalidad piensas que tiene?
- . ¿Cómo puede ayudar el proyecto a la vida comunitaria y a la misión de cada uno?



## 2.5.2 DEFINICIÓN

Podemos encontrar distintos estilos de comunidades según su forma de articular la vida comunitaria:

- Aquella cuyo ideal consiste en el exacto cumplimiento de las normas, donde la persona pierde su identidad y autonomía personal frente a la estructura.
- Aquella donde prima la autorrealización personal y lo individual frente a lo comunitario.
- Aquella que está sometida a un ritmo de actividad y de eficacia tal que el trabajo prima sobre las relaciones personales y la vida de fe.
- Aquella que valora el sentido comunitario y los espacios propios, blindándose a lo de fuera (endogámica).
- Aquella que es abierta pero no deja sitio a los momentos de intimidad, perdiendo identidad y cohesión comunitaria.
- Aquella que basa su vida en una programación. Se cumplen unos determinados actos, horarios, compromisos, ... Se genera dinámica de cumplir en vez de dinámica de crecimiento.
- Aquella que camina hacia el encuentro de comunión a partir de un proyecto. Esto significa vivir la propia existencia en la dinámica de estos tres momentos del proyecto del Reino: persona, comunidad y tareas.

Es en el último estilo de comunidad donde el proyecto comunitario se presenta como una mediación de indudable valor. *(Leer anexo 1)*

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Identificas tu comunidad con alguna de las anteriores?
- . ¿Qué modelo de comunidad te gustaría vivir?
- . ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del texto del anexo?
- . ¿Cómo te afectan estos siete valores del proyecto comunitario?

Algunas desviaciones más frecuentes del proyecto comunitario que nos podemos encontrar serían considerar dicho proyecto como una programación de la vida de la comunidad; una declaración de principios teológico-espirituales; una mera democratización a la hora de establecer las normas de la comunidad; la suma de los proyectos personales; una identificación de las deficiencias de la propia comunidad creando estados negativos; una técnica de planificación del futuro de nuestras tareas y plataformas de misión; una forma de



autoculpabilizarnos o autoexculparnos. (Leer anexo 2).

### **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Cómo podemos caer en estas desviaciones?, ¿cuál se da en tu comunidad?
- . ¿Cómo podemos evitarlo?
- . ¿Se te ocurren otras desviaciones posibles?
- . Después de lo reflexionado, ¿cómo definirías tú el proyecto comunitario?

## **2.5.3 ELABORACIÓN DE UN PROYECTO COMUNITARIO**

Para realizar un proyecto comunitario, podemos seguir un proceso de discernimiento a la luz de la Palabra y del carisma, que comenzaría con el análisis de las necesidades que se encuentran y las posibilidades que los miembros de la comunidad tienen para responder a ellas. Después habría que hacer una priorización y propuesta de objetivos, buscar las estrategias y mediaciones para alcanzarlos. Y por último la aplicación de esas mediaciones y estrategias y su evaluación.

Los apartados que debe tener un proyecto de una comunidad de la rama secular ss.cc. en España están claramente expresados en el reglamento. Leer apartado 6 “Proyecto comunitario” del Reglamento de las comunidades de la R.S. en España.

### **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Qué supone para ti discernir en común la vida de oración?
- . ¿Cómo te puede afectar en tu propia vida la vida comunitaria?
- . ¿Cómo crees que te puede o te debe implicar el discernimiento común de la vida apostólica?

## BIBLIOGRAFÍA

- Artículo "Fundación de la congregación y su contexto histórico y eclesial", Mary McCloskey
- Número extraordinario marzo 1987 Reinado Social
- 200 años de congregación, Manuel García Ripado (no sé si se titula así, es el libro que escribió Manuel Ripado e ilustró un chaval del Mirasierra)
- "El Padre Coudrin, la Madre Aymer y su Comunidad", Juan Vicente González, Roma 1978
- "Cuadernos de Espiritualidad nº 10. Algunos rasgos de la fisonomía espiritual del Buen Padre y de la Comunidad Primitiva". Roma 1970. Traducción Madrid 1977.
- "Cuadernos de Espiritualidad nº 10 bis. Algunos rasgos de la fisonomía espiritual de la Buena Madre". Roma 2000.
- "Cahiers de Spiritualité SS.CC. nº 12. Le Père Coudrin 1768-1837". Roma 1987
- *Cuadernos Sagrados Corazones 2. Pioneros*. Madrid 2001
- *Andatierra*. Bernard Couronne SS.CC. Traducción Madrid 2000
- Folletos Conel, Damián de Molokai, "En el corazón de lo imposible"
- Número extraordinario de Reinado Social, abril 1989, "Padre Damián, ciudadano del mundo"
- "Damián de Molokai", de Gavan Daws, editorial Reinado Social, 1984
- Henriette Aymer, un itinerario espiritual. María Cruz Pereda SS.CC. en Un Carisma en la Iglesia. Roma 1998
- Juan Mari Ilarduia. *El proyecto comunitario* Instituto de vida religiosa. Facultad de



teología. Vitoria/Gasteiz 1997.

- Patrick Bradley SS.CC. *Nuestra vocación y misión. Cap XVI.* Casa General. Roma 1992
- Estatutos generales de la Rama Secular. Casa General. Roma 1993
- Proyectos comunitarios de las comunidades de Madrid y Sevilla
- Estatutos de la rama secular SS.CC. Casa general. Roma 1993.
- Reglamento de las comunidades de la rama secular en España. Sevilla – Madrid 2.000.
- Constituciones de los religiosos SS.CC:





Anexo 1  
**PROYECTO COMUNITARIO, CAMINO DE ENCUENTRO<sup>1</sup>**

A partir de aquí es cuando el proyecto comunitario se presenta como una mediación de indudable valor. Resumamos algunas razones.

1.- El proyecto comunitario tiene el valor de hacer explícito en momentos decisivos de la fraternidad aquello que constituye la razón de ser de nuestro vivir en comunidad: Dios, su Reino,. La fraternidad. Con demasiada frecuencia dejamos en el terreno de lo implícito lo que constituye la fuente de las motivaciones de nuestra opción de vida y termina siendo suplantado por otros valores menos importantes pero más tentadores para nuestro narcisismo.

2.- Vivir en clave de proyecto significa vivir despiertos para captar la novedad del Reino que emerge cada día. El proyecto nos recuerda que la vida es provocación de Dios, conversión continua, cambio, itinerancia, seguimiento, dinámica procesual de crecimiento y que todo estancamiento delata que la fidelidad decrece.

3. El proyecto comunitario, por su propia esencia, es una llamada a la corresponsabilidad de todos los miembros de la fraternidad a discernir y precisar los contenidos de la voluntad de Dios aquí y ahora, definiendo así un marco de obediencia comunitaria. Ya no dependemos de los posibles gustos personales de un superior, sino que todos obedecemos a un proyecto con el que todos nos hemos identificado y comprometido libremente, porque hemos visto en él la voluntad de Dios y nuestra propia razón de ser.

4.- El proyecto comunitario establece un nuevo modo de ejercer el servicio de la autoridad. El superior, en nombre de toda la fraternidad, tiene la misión de recordar a los hermanos el proyecto comunitario, como expresión de aquellos compromisos con los que la fraternidad se ha identificado. Esta apelación al proyecto comunitario no ha de ser jurídica sino carismática, esto es, como quien recuerda a los hermanos / as sus deseos más íntimos. El superior vela porque la fraternidad sea fiel a sí misma, a su proyecto. El proyecto comunitario se convierte así en el mejor aliado de toda la fraternidad y, por lo tanto, también del superior.

5.- El proyecto posibilita revisar en clima distendido y de confianza las actitudes de los hermanos / as en orden a los compromisos y a la dinámica en que está viviendo su opción por el Reino.

6.- El Proyecto, con la programación de los actos cotidianos, semanales, mensuales y anuales discutidos en fraternidad, nos educa a planificar las cosas con tiempo, evitando los riesgos de la improvisación, las arbitrariedades de los superiores y asegura la presencia de los hermanos en los momentos fuertes de la vida de la fraternidad.

7.- El proyecto comunitario pretende en última instancia, poner en movimiento creativo todas las posibilidades y o dinamismos encerrados en una comunidad.

<sup>1</sup> J.M. Ilarduia. El proyecto comunitario Pág. 27. Vitoria/ Gasteiz 1997



Anexo 2  
**¿EN QUÉ CONSISTE EL PROYECTO COMUNITARIO?<sup>1</sup>**

¿En qué consiste, entonces, positivamente el PC?

Recapitulando todo lo anterior, en forma sistemática diríamos que el proyecto comunitario quiere ser ***una mediación de discernimiento para despertar y movilizar los dinamismos de fidelidad y de crecimiento que los miembros de una comunidad llevan dentro, tanto a nivel humano, espiritual, profesional y de misión.***

El PC es una llamada a responsabilizarme de mi crecimiento personal y del de mis hermanos, madurando entre todos un contrato de crecimiento común. Es comprobar que puedo ser cada vez más yo mismo (autonomía) cuidando *de* y dejándome cuidar *por* mis hermanos / as (interdependencia).

<sup>1</sup> J.M. Ilarduia. Pág. 40



# BLOQUE III VOCACIÓN Y MISIÓN DEL LAICO SAGRADOS CORAZONES



# INDICE

## INTRODUCCIÓN

- 3.1. LA IDENTIDAD DEL LAICO Y SU PROYECCIÓN EN LA FAMILIA, EN EL TRABAJO Y EN OTROS ÁMBITOS DE LA VIDA.
- 3.2. LA RAMA SECULAR SS.CC. (COMUNIDAD DE VIDA FAMILIAR, LOCAL Y SECTORIAL)
- 3.3. DOCUMENTOS DE LA RAMA SECULAR (ESTATUTO GENERAL, REGLAMENTO, PROYECTOS COMUNITARIOS....)
- 3.4. LOS COMPROMISOS : VINCULACIÓN A LA CONGREGACIÓN
- 3.5. EL PROYECTO DE VIDA COMO LAICO SS.CC COMPROMETIDO.

# INTRODUCCIÓN

Los miembros de la Rama Secular “*se comprometen a vivir la misión y el espíritu de la Congregación*”. ( Art. 9 de las Constituciones)

“ El compromiso de los laicos de la Rama Secular de la Congregación de los Sagrados Corazones, se enraiza en el bautismo y en la confirmación.

Como laicos, comparten la misión de la Congregación según su vocación propia: vivir y anunciar el Evangelio y construir un mundo más justo, haciendo presente el Reino de Dios en la Iglesia y en el mundo de hoy.

Los miembros de la R.S. participan de la misión de la Congregación tal como se expresa en el Capítulo Primero de las Constituciones, común a las dos ramas de Hermanos y Hermanas:

- a. Contemplar, vivir y anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en Jesús (Const. 2)
- b. Hacer nuestras las actitudes, opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su Corazón traspasado en la Cruz (Const. 3)
- c. Identificarnos con la actitud y obra reparadora de Jesús; ser solidarios con los hombres y mujeres víctimas de la injusticia, el odio y el pecado del mundo; colaborar con todos aquellos que animados por el Espíritu trabajan por construir un mundo de justicia y de amor, signo del Reino (Const. 4)
- d. Asumir un ministerio de intercesión en la celebración eucarística y en la adoración contemplativa (Const. 5)
- e. Participar en la actividad evangelizadora; hacer presente el reinado de Dios buscando la transformación del corazón humano y procurando ser agentes de comunión en el mundo; ejercer nuestro servicio apostólico allá donde seamos enviados a llevar y acoger la Buena Noticia (Const. 6)
- f. Vivir nuestra vocación y misión en una comunidad que se caracteriza por la sencillez y el espíritu de familia (Const.7)
- g. Mantener y afianzar la unidad sabiendo que cada rama de la Congregación goza de personalidad jurídica autónoma, con legislación, estructuras de gobierno y de formación, vida comunitaria y patrimonio temporal propios (Const. 8)

4. La misión de los miembros se debe realizar en el medio propio del laico; pero sus tareas concretas serán siempre fruto de un proceso de discernimiento y priorización hecho a la luz de la misión de la Congregación.

5. Los miembros de la Rama Secular, ss.cc. están llamados a transformar la realidad social en la que ellos están presentes, desde la perspectiva de una opción profética y evangélica y en solidaridad con los más pobres,”

(Santiago de Chile. Marzo de 1999 : Naturaleza y Finalidad. Cap.I )

## PROCESO :

- Participación en el proceso
- Acompañamiento personal
- Elaboración del proyecto de vida personal, comunitario, de pareja, etc....
- Participación en la vida comunitaria local congregacional
- Concluye el proceso con un retiro de discernimiento
- Participación en la misión
- Compromiso público


# 3.1 LA IDENTIDAD DEL LAICO SS.CC. Y SU PROYECCIÓN EN LA FAMILIA, EL TRABAJO Y OTROS AMBITOS DE LA VIDA

*“La misión de los miembros de la Rama Secular ss.cc. se debe realizar en el medio propio del laico”*

*“Están llamados a transformar la realidad social en la que están presentes, desde la perspectiva de una acción profética y evangélica y en solidaridad con los más pobres”*

*( Santiago de Chile. Marzo de 1999:” Naturaleza y Finalidad”)*

Ser miembro de la Rama Secular significa el intento de que toda la vida laical sea modelada por el Carisma ss.cc. Y ello en todas las manifestaciones de la vida: familia, profesión, amistades, cuando se hacen las compras o se conduce el coche. A toda la vida se quiere hacer llegar el amor de Jesús y de María. Y esto va a expresarse de muy diversas maneras.



La misión común dentro de la Congregación de los SS.CC, es “*contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios encarnado en Jesús*”. La Adoración se sitúa en el centro de dicha misión. Es el monto en que la vida, con toda su actividad, se dirige al Señor y toma de Él su fuerza para volver a empezar.

Los laicos tenemos ámbitos propios, donde, por cercanía, influencia, autoridad y puertas abiertas, nos corresponde llevar el amor de Jesús crucificado y resucitado, tanto en el mundo familiar como en el económico o político.

Para discernir y evaluar nuestras presencias en estos diferentes ambientes, apuntamos cinco criterios:

1. Desde el corazón de Cristo
2. Transformación del corazón humano
3. Agentes de comunión
4. En solidaridad con los pobres
5. Por una sociedad justa y reconciliada.

## **Algunas preguntas orientativas:**

### **En el mundo familiar:**

- . ¿Cómo se enriquece la relación de pareja vivida y evaluada desde estos cinco criterios?
- . ¿ De qué manera afectan estos criterios a la hora de plantear la educación de los hijos?
- . ¿Hacia qué ideal de familia caminar?

### **En el ámbito del trabajo:**

- . ¿Qué ocasiones de transformación del corazón humano te posibilita tus relaciones en el trabajo?
- . ¿Qué retos se te plantean en el trabajo para luchar por una sociedad justa y reconciliada?
- . ¿Cuál es tu motivación en el ejercicio de tu profesión?

### **En el ámbito económico :**

- . ¿Cómo concretar tu solidaridad con los pobres?

### **En el ámbito político:**

- . ¿Cómo me comprometo con los movimientos de transformación social?: en mi barrio, en mi ciudad....

Ver anexo 3



## 3.2 LA RAMA SECULAR SS.CC.: LA COMUNIDAD DE VIDA FAMILIAR, LO- CAL, SECTORIAL.

*“Al relacionar la vida religiosa ss.cc. con la vida laical ss.cc. descubrimos que esta última se realiza en un ambiente distinto. Las diferencias se pueden dar por los compromisos laicales dentro de la familia de origen, de una nueva familia o de un matrimonio...”*

*(Carta de los Gobiernos Generales de Hermanos y Hermanas  
SS.CC. a los miembros de la Rama Secular. Octubre 1998)*

*“Las comunidades de laicos ss.cc. se reúnen periódicamente para compartir un cierto nivel de vida en común... Y lo hacen con cierta frecuencia para asegurar su estabilidad”*


*(Santiago de Chile. Marzo. 1999 :”Naturaleza y Finalidad”)*

*“Los miembros de las comunidades de laicos ss.cc. deben ser conscientes de la dimensión internacional de la Iglesia y de la Congregación, para evitar que se queden encerrados en los límites de su pequeña comunidad”*

*(Santiago de Chile. Marzo 1999)*

Los laicos ss.cc, partiendo de un compromiso individual, viven la espiritualidad de la Congregación en el seno de una comunidad de vida, que siente, se enriquece, ora, ríe... y va creciendo dentro de un mismo carisma. Forman una comunidad que siente la necesidad de relacionarse con otras comunidades de Religiosos, Religiosas y Laicos, ss.cc., formando entre todas una sola familia, con un único sentir, pero siendo distintas formas de estar presentes en la sociedad que les toca vivir.

La comunidad laical no puede olvidar la realidad familiar de cada uno de los miembros que la componen; ésta debe estar presente en el seno comunitario, de tal manera que las cosas que afecten o impliquen a cada uno de los miembros de la comunidad, deben afectar o implicar al sentir y a la vida de la totalidad de la comunidad. Así, la comunidad laical debe ser creativa, integrando la realidad propia del ser laico( realidad laboral, familiar, social, económica...) en el discurrir comunitario, buscando soluciones ante los problemas que vayan surgiendo.



El carácter internacional es una faceta importante de la Congregación. Todas las comunidades comparten un mismo carisma, formando una misma familia.

### **Preguntas para la reflexión**

- . ¿Qué características debe tener una comunidad laical ss.cc.?
- . ¿qué implicaciones puede tener en tu vida el ser miembro de la Congregación?
- . ¿Cómo puedo vivir la internacionalidad de la Congregación desde mi comunidad laical?
- . ¿Qué canales de comunicación tiene mi comunidad con otras de Hermanos, Hermanas u otros laicos?
- . ¿Cómo se viven y están organizados los servicios o funciones dentro de la Comunidad?
- . ¿Cómo puedo vivir y desarrollar estos servicios de acuerdo con mi realidad y la realidad de la comunidad?

## **3.3 DOCUMENTOS DE LA RAMA SECULAR (ESTATUTO GENERAL, REGLAMENTO, PROYECTOS COMUNI-TARIOS....)**

VER ANEXO 4

VER ANEXO 5

## 3.4 LOS COMPROMISOS: VINCULACIÓN CON LA CONGREGACIÓN

“Se podrán incorporar a la Rama Secular de la Congregación de los Sagrados Corazones laicos que quieran vivir la vocación y misión de la Congregación en el mundo, que cumplan los requisitos señalados en los Estatutos, y hayan seguido el proceso de formación señalado en este Reglamento”.

“Los miembros de la Rama Secular quedan incorporados a la Congregación mediante compromiso público”

“Los compromisos los reciben los superiores provinciales de los hermanos y hermanas, o sus delegados, como representantes de los Superiores Generales, en presencia de la comunidad que recibe a los candidatos”.

(Reglamento de la R.S. )

Comprometerse Como miembro de la Rama Secular significa el intento de que toda la vida esté modelada por el carisma SS.CC. A toda la vida se quiere hacer llegar el amor de Jesús y de María, y a toda la gente a quien uno se va encontrando en un determinado lugar o en el mismo camino. Esto debe expresarse en la aceptación y en el tipo de relación que vamos estableciendo con la gente., en la forma de enfrentar la propia realidad como persona, con los propios dones y limitaciones, cuando uno se siente bien o cuando se siente mal. Toda la vida y todos los que forman parte de esa vida deberían ser moldeados por el carisma SS.CC. y por la misión : Contemplar, Vivir y Anunciar al mundo el Amor de Dios encarnado en Jesús.

*La expresión: “toda la vida”, nos debe hacer pensar. No estamos hablando de tiempo. No empleamos la expresión “toda la vida” como “para siempre”. Estamos hablando más bien como “todo sin excepción”. Lo que nos parece más importante es que la vocación en la Rama Secular se vea como algo que afecta a la persona entera, a la vida en todas sus dimensiones. Menos importante es el factor tiempo. Por eso los Estatutos hablan de compromisos temporales y no perpetuos. Por cierto que cada uno como miembro de la Congregación espera que los demás permanezcan en la vocación. En todo caso, para no sobrevalorar el factor tiempo, se ha decidido para los laicos de la Rama Secular esta formulación : un compromiso por tres años, que durante toda la vida se puede repetir.*

### Preguntas para la reflexión

- . ¿Qué crees que puede aportar la consagración de los laicos al futuro de la Congregación?
- . ¿Cuáles son las principales dificultades personales y comunitarias que se pueden presentar a la hora de vivir la consagración de los laicos a los Sagrados Corazones, tal como la describe en su artículo Manfred Kollig?
- . De cara a tu vinculación a la Congregación, ¿en qué momento de tu discernimiento te encuentras? ¿Cuáles son tus ilusiones y tus miedos?

## Textos para la reflexión

- . “CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES EN LA VIDA LAICAL” (Manfred Kollig. Roma 2000. Artículo publicado en Cuadernos de Espiritualidad. nº 21)
- . “SS.CC: RAMA SECULAR PERÚ. HACIENDO CRECER NUESTRA FAMILIA” (Artículo publicado en “COMUNION”, nº. 2. Julio. 1997))
- . “COMPROMISO DE YOLANDA Y ANTONIO CON LA CONGREGACIÓN”(Artículo publicado en “ALGO”. nº 78. Julio 1995)
- . “LAICOS SS.CC. NUEVOS COMPROMISOS” ( “COMUNION”. nº.4. Mayo 1998)

*(Carta de los Generales. Roma. Octub. 1998.)*

# 3.5 EL PROYECTO DE VIDA COMO LAICO SS.CC. COMPROMETIDO

*“ La comunidad elaborará su proyecto comunitario, que se revisará cada año, e incluirá entre otros aspectos, el Plan de Vida”.*

*(REGLAMENTO de la R.S.)*

El Proyecto de Vida o Proyecto Personal constituye una parte importante del ser laico ss.cc comprometido. Este Proyecto debe estar fundamentado en varios aspectos propios de la vida del laico ss.cc.: la proyección personal, la misión ss.cc., y la vida comunitaria.

Para profundizar en el tema y facilitar su elaboración se acompaña la documentación referida a estos tres puntos. Los proyectos comunitarios son orientativos, por eso se incluyen como Bibliografía, aunque también se podrían trabajar como documentos las partes correspondientes al Plan de Vida Comunitaria.

El Documento I va dirigido especialmente a la vida religiosa, pero puede igualmente ser válido para los laicos, bastaría con entender como religiosos y laicos cada vez que se refiere a los religiosos.

## Documentos

- . “EL PROYECTO PERSONAL CON VOCACIÓN DE AUTENTICIDAD” (Juan María Ilarduia)
- . “EL LAICO EN LA MISION Y CARISMA SS.CC. (Miguel Díaz : Folleto “Rama Secular”. España)


## Preguntas para la reflexión

- . ¿Crees Que es importante la elaboración de un Proyecto de Vida como laico ss.cc. comprometidos? ¿Por qué?
- . ¿Cuáles crees que deberían ser los aspectos fundamentales e irrenunciables del mismo?
- . Crees posible vivir el carisma y la misión ss.cc. desde tu condición de laico? ¿Cómo lo harías?
- . ¿Qué aspectos de la vida laical consideras que son más difíciles de integrar dentro de la misión ss.cc.?

VER ANEXO 6

# BIBLIOGRAFÍA

- “Vocación y Misión SS.CC.” Cap. XV: Nuestra Misión) (5ª Carta de Pat Bradley)
- Proyectos Comunitarios de la Rama Secular de Sevilla y Madrid
- Carta de los Gobiernos Generales de Hermanos y hermanas SS.CC, a los miembros de la Rama Secular. (Roma. Octubre . 1998)
- El laico en la misión y carisma ss.cc. (Miguel Díaz, ss.cc.)
- Vivir la espiritualidad como laicos (Pablo Fontaine, ss.cc.)
- Estatuto de la Rama Secular SS.CC.
- Reglamento de la R.S. ss.cc., de las Provincias de España.
- Carta e los Gobiernos Generales (1995 : Elementos de reflexión sobre los laicos en el conjunto de la Comunidad SS.CC.



Anexo 3  
**VIVIR LA ESPIRITUALIDAD COMO LAICO**  
**Carta a un laico de Pablo Fontaine**

Querido amigo:

Me preguntas qué puede significar para un laico vivir la misión de la Congregación.

Te respondo con las palabras que emplean nuestras Constituciones para definir esa misión: “contemplar, vivir y anunciar al mundo el amor de Dios encarnado en Jesús”

En cuanto a “contemplar” ese Amor, te invito a mirar a tu alrededor, admirando la realidad, es decir, la Naturaleza, el mundo del hombre, el espíritu y su hondura. También mirando tus manos, tu actividad, el trabajo que te proporciona el pan, el trabajo que atraviesa la vida entera con su armonía y su dolor. Más todavía mirando tu hogar, tu esposa, tus hijos, tus seres queridos, en fin, tus amigos, la vida que Dios te ha regalado, torrente que pasa por el Corazón de su Hijo y llega hasta tu vida individual, sumergida en Cristo por el bautismo. Contemplando todo ello, podrás agradecer al Amor.

¿Cómo podrás “vivir” ese Amor manifestado en Jesús?

Tomando junto con Jesús la cruz de cada día. Esa cruz con poca notoriedad como es la vida en tu taller o en tu oficina; la pequeña cruz aceptada con cariño, de la vida en familia con sus mil desafíos y aspereza, la cruz de las decisiones en situaciones ambiguas y del peso agobiante de los problemas económicos.

Se te llama a vivir ese Amor, descubriendo más allá del sufrimiento, el resplandor del Resucitado que aclara tu vida, le da fuerza, esperanza y consuelo. Se te llama a entrar en lo más interior de la acción redentora de Jesús y de su Madre, por la lectura orante de la Palabra de Dios.

Al Cristo que cuelga de la Cruz, María le dirige una mirada profunda que viene de su Corazón de mujer y va hacia el Corazón traspasado. Jesús, desde su dolor, mira a su Madre con inmensa ternura. Tú estás allí, entre esas dos miradas, cuando la Cruz se te acerca.

¿Cómo “anunciar” ese Amor?

Poniéndote al servicio de tus hermanos con total desinterés, ayudando a construir el paisaje de este mundo con el trabajo científico, técnico, educacional.

Sobre todo reconstruyendo el tejido de las relaciones humanas, la paz, la fraternidad, la justicia, la tolerancia, la libertad.

Si vives alegremente la amistad con Jesús y con María, si saboreas interiormente sus palabras, si te dejas transformar por el Espíritu, tu trabajo exterior se convertirá en un anuncio del Amor de Dios.

Frente a este mundo que es un cuerpo desgarrado por el pecado, pecado que toma las formas de guerra, egoísmos, odios, abusos de los que tienen poder, hambre, injusticia, degradación moral, estás llamado a anunciar el Amor, poniendo a tu alrededor, las bienaventuranzas que provienen del Corazón de Jesucristo.

La Eucaristía, celebrada con gozo y esperanza con otros hermanos que tengan el mismo afán, hará brotar en ti “el dinamismo de Amor Salvador”. La Eucaristía, prolongada e interiorizada en adoración silenciosa ante el Tabernáculo, signo elocuente de que hemos sido amados hasta el extremo, te ayudará a estar “en comunión con Cristo, cuyo alimento es hacer la voluntad del Padre”, “a participar de la misión de Cristo resucitado que te envía a anunciar la Buena Noticia de la salvación” y “a participar en sus actitudes y sentimientos ante el Padre y ante el mundo” (citas de nuestras Constituciones).



El laico tiene como misión poner el Evangelio en el corazón del mundo. Te invito a vivir con mucho gozo esta vocación que te lleva a poner el Corazón de Jesucristo y el de su Madre en lo más central de la realidad humana.

Que tu vida evoque el silencio de María y las palabras de Jesús.

Cordialmente,

Pablo Fontaine

Anexo 4  
**ENTREVISTA INFO Nº 74. 1/1996**  
**COMUNIDADES LAICALES SSCC.**  
**RAMA SECULAR SSCC.**

Los dos textos que se recogen en este folio son parte de una entrevista hecha por INFO al Superior General, P. Enrique Losada, y a la Superiora General, M. Jeanne Cadiou al cumplirse un año de su mandato a la cabeza de la Congregación.

INFO es el boletín del Gobierno general de los Hermanos, y recoge las repuestas al cuestionario que se les propuso sobre diversos temas relacionados con la situación actual de la Congregación en su número 1/1996, que acaba de salir.

Uno de los diez o doce asuntos sobre los que se les preguntaba es el de los laicos y la vida y misión de la Congregación. A continuación se ofrece la respuesta de cada uno de ellos:

ENRIQUE LOSADA, Superior General

INFO: - *A partir de la aprobación de los estatutos de la Rama Secular (Comunidades Laicales SS. CC.), ¿qué avances percibes en esta área?*

ENRIQUE LOSADA: - Yo distinguiría lo que ha sido la aprobación de los estatutos de lo que pueden ser los avances en esta área. Creo que los estatutos no han sido un elemento determinante en la evolución de esta cuestión. Había que hacerlos, se hicieron y ahí están. Ahora bien, lo que es muy importante es ir viendo cómo damos cauces concretos y realistas a las demandas de los laicos de vincularse a la Espiritualidad y Misión de la Congregación. Tener unos estatutos no es suficiente. Como siempre, es necesario que personas concretas, hermanas, hermanos y laicos, sobre todo éstos, se pongan manos a la obra.

En este sentido hay movimientos en diversas partes de la Congregación al que los Gobiernos de Hermanas y Hermanos, en sus diversos niveles, tendremos que estar atentos para apoyar y coordinar si es preciso, hasta que puedan tener suficiente autonomía como la que exigiría una Rama Secular de la Congregación.

JEANNE CADIOU, Superiora General

INFO: *¿Qué avances percibes en la inclusión de los laicos en la misión de la Congregación?*

JEANNE CADIOU: Sin duda, el documento publicado en conjunto en junio pasado habrá permitido a los hermanos y hermanas ver con mayor claridad e incluso interrogarse acerca de lo que viven o no viven con los laicos en el contexto de nuestra familia religiosa. En este campo creo que caminamos muy lentamente, hay muchas vacilaciones, temores, incluso desconfianza. Lo que en verdad pudiera llamarse proyectos de cooperación con los laicos en la misión es una cosa rara de encontrar. Tampoco puede convertirse este asunto en una panacea universal para la continuidad de nuestras obras propias, pero quizás, en algunas situaciones, sea una oportunidad conveniente para el futuro.



## Anexo 5 ASOCIACIÓN EXTERIOR

### Asociación Exterior. 1843.

El Capítulo General de 1843 en su sesión XVI del 20 de septiembre, explicando los artículos 431-432 de nuestra Regla, declara que tan pronto como el reglamento de la Asociación Exterior se apueste en práctica, nadie podrá ser admitido a la comunión especial de oraciones, sino integrándose en la Asociación Exterior.

El Capítulo General ha escuchado la lectura del trabajo de la comisión encargada de proponer un proyecto de reglamento para los miembros de la Asociación, y ha expresado el deseo de que el Superior General ordene que este reglamento sea puesto en práctica, haciendo en él todos los cambios que juzgue necesarios, según las circunstancias.

#### De la Asociación Exterior

Art. 1º. Como uno de los principales fines de nuestro Instituto es la propagación de la verdadera devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, tan como ha sido aprobada por la Santa Sede Apostólica, para extender más y propagar más fácilmente esta devoción, los Superiores locales de todas las casas pueden admitir a la comunión especial de oraciones, a los fieles que, viviendo en medio del mundo, deseen, sin embargo, llevar una vida más cristiana.

Art. 2º. Los fieles que fueren admitidos a esta comunión especial de oraciones, formarán una Asociación, cuyos miembros deberán someterse a los ejercicios de piedad que le están indicados. La As. Exterior será, pues exigida en la medida de lo posible, en todos aquellos lugares en que haya casas de la Congregación.

Art. 3º. Antes de erigir la Asociación, el Superior deberá solicitar y obtener, el consentimiento del Ordinario.

Art. 4º. La Asociación tendrá un Superior y un Consejo.

#### Sobre el Superior

Art. 5º. El superior de la casa será siempre superior de la Asociación Exterior. Recibirá por sí mismo o por medio de un delegado, a los quince primeros asociados; pero una vez constituido el Consejo, como se dirá más abajo, ningún miembro podrá ser admitido por el superior o su delegado, si no es con el consentimiento de la mayoría del Consejo, obtenido mediante voto secreto.

Art. 6º. El Superior no tendrá voz deliberativa en el Consejo de la Asociación, pero supervisará sus trabajos y les dirigirá con sus consejos. El superior es quien convoca al Consejo.

#### Sobre el Consejo.

Art. 7º. Una vez que la Asociación tenga quince miembros (sin incluir los alumnos del Seminario, Colegios u otras obras educativas, ni tampoco las personas que viven en lugares lejanos, o aquellos cuyas ocupaciones u otras razones no les permiten asistir asiduamente a las reuniones mensuales ni a las asambleas generales) o compuesto de cinco miembros, a saber: un presidente, dos asistentes, un tesorero y un secretario.

Art. 8º. El Consejo será renovado cada año, por mayoría relativa de votos. Sus miembros pueden ser reelegidos.

Art. 9º. El Consejo deliberará acerca de las buenas obras que puedan hacerse, y sobre el empleo de los fondos de la Asociación; y deberá dar cuenta cada año, de ello en una Asamblea general de la Asociación.

Art. 10º. Cuando muere un asociado, el Consejo procurará celebrar una misa por la intención del difunto, y el secretario avisará a los asociados acerca del día y la hora en que se vaya a celebrar.

Art. 11º. Si un miembro del Consejo muere, dimite, o se encuentra por cualquier razón en la imposibilidad de cumplir sus funciones, los miembros restantes nombrarán su sucesor por mayoría de votos. El Presidente tendrá voto de calidad en caso de empate. Si se trata de reemplazar al presidente mismo, el asistente de más edad tendrá el voto de calidad.

Sobre las Asambleas generales y la Reuniones de los Asociados.

Art. 12º. Cada año habrá, al menos, una Asamblea General, en la que deberán encontrarse todos los miembros de la Asociación, en la medida de lo posible. Además de estas asambleas generales, se harán mensualmente reuniones, instándose a todos los Asociados a que asistan siempre que puedan. Estas reuniones tendrán lugar los primeros viernes de cada mes, si las circunstancias lo permiten.

Art. 13º. El Consejo, con el consentimiento del superior, determinará las fechas de las Asambleas Generales y fijará los días de reuniones, cuando no puedan tener estas el primer viernes de mes. El Secretario del Consejo será el encargado de avisar a los Asociados.

Art. 14º. Las asambleas generales y las reuniones comenzarán siempre con el "Veni Creator", al que se añadirá la invocación, tres veces repetida: "San Francisco de Regis, ruega por nosotros". A estas oraciones seguirá una exhortación hecha por el P. Superior o por otro sacerdote delegado por él. En estas Asambleas y Reuniones, se deliberará acerca de las buenas obras a hacer y los medios para llevarlas a la práctica.

Art. 15º. Se terminará cada asamblea o reunión....

Ceremonial para la admisión de los Asociados.

Art. 16º. El día de la admisión de un Asociado, se dirá una misa a la que serán invitados los Asociados. A continuación de la misa, la persona que vaya a ser admitida, se pondrá de rodillas al pie del altar, teniendo un cirio en las manos, y hará su consagración en estos términos: "*Tomo la resolución de honrar todos los días de mi vida a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y de hacerles honrar a otros en todo lo que pueda; de reparar, por la práctica de las buenas obras, los ultrajes que reciben de los pecadores, y observar exactamente el reglamento de esta piadosa Asociación, a la que tengo el honor de pertenecer. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*"

Después de esto, el celebrante bendice el escapulario de los Sagrados Corazones. Le da enseguida el acta de su admisión con la lista de las indulgencias que podrá ganar y las prácticas de piedad que deberá cumplir para ello.

Por fin, se inscribe, en un registro, el nombre, apellidos, y domicilio de la persona admitida, con la fecha de su admisión. Si las circunstancias no permiten celebrar la santa misa, se observará el resto del ceremonial tal como acaba de ser indicado....

Art. 17.....

Deberes de los Asociados.

Art. 18º. Los Asociados recordarán que no deben contentarse con las prácticas exteriores, sino sobre todo procurar atraer hacia ellos las bendiciones de Dios por medio de la práctica de las virtudes cristianas.

No olvidarán que su fin es propagar la verdadera devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, e imitar las cuatro edades de N.S.J.C : su infancia, su vida oculta, su vida evangélica y su vida crucificada.

Imitarán la infancia J.C., procurando, según sus posibilidades, una instrucción cristiana a los niños pobres, sobre todo a los que dependan de uno mismo.

Imitarán la vida oculta de J.C. alejándose de las diversiones peligrosas y visitando frecuentemente a N.S.J.C. en el Sacramento del Altar, especialmente los domingos y fiestas.

Imitarán la vida oculta de N.S.J.C.

Imitarán la vida evangélica de N.S.J.C. escuchando con respeto y asiduidad la Palabra de Dios, y esforzándose , en la medida de lo posible, `por instruir a los ignorantes y llevar a los pecadores hacia una vida virtuosa.

Imitarán la vida crucificada de N.S.J.C. practicando, según su estado, las obras de mortificación cristiana, visitando a los pobres, a los enfermos, y a los prisioneros, animándoles, consolándoles y procurando, según sus posibilidades, la ayuda que necesiten.

Los Asociados tendrán un cuidado especial de visitar a sus hermanos dentro de la Asociación, cuando estén enfermos. Les exhortarán a recibir oportunamente los Sacramentos; cuando uno de ellos muera, los otros asistirán a sus funerales, en la medida de lo posible, y cuidarán de procurar alivio a su alma con sus oraciones, sus buenas obras y, sobre todo, ofreciendo el Sacrificio de la Misa.

Art. 19º. ...

Art. 20º. La Asociación tendrá tres fiestas principales: la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, la del Sagrado Corazón de María, y la de San Juan Francisco de Regis.

Art. 21º. Las prácticas de la Asociación no obligan bajo pena de pecado, ni siquiera venial.

Cuando un miembro deja de pertenecer a la Asociación

Art. 22º. Los que no observen los reglamentos de la Asociación o lleven una vida reprensible, bajo cualquier otro aspecto, si después de haber sido advertido por el Superior o por una persona delegada por él, no se corrigen, se dará por supuesto que han renunciado a la Asociación, y no serán ya considerados como miembros de ella.

*Nota: Esta Asociación deberá ser doble: es decir, estará compuesta por una Asociación de hombres y una Asociación de mujeres, independientes una de otra; pero sometidas al mismo reglamento y al mismo superior, que tendrá los mismos derechos y los mismos privilegios para la Asociación de hombres que para la Asociación de mujeres. La Superiora de la casa de las Hermanas, tendrá derecho de asistir a las deliberaciones del Consejo de la Asociación de mujeres, cuando la Asamblea tenga lugar en su casa; podrá aconsejarles, pero no tendrá voz deliberativa.*

Firman este documento (en el que faltan algunos detalles sin importancia, donde pone puntos suspensivos), los religiosos :

Hno. Epifanio Barriéty

Hno. Eutimio Rouchouze

Hno. Hilarión Lucas

P.D. Arzobispo de Calcedonia, Superior General.

## ASOCIACIÓN EXTERIOR – 1862.

Reglamento e Indulgencias de la Asociación Exterior para la propagación de la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Art. 1º. Como uno de los fines principales del Instituto de los Sagrados Corazones de Jesús y de María es reparar, mediante el ejercicio de la adoración las injusticias hechas a estos divinos Corazones por los crímenes enormes de los pecadores, buscando propagar entre las personas que viven en el mundo esta devoción tal como ha sido aprobado por la Santa Sede Apostólica, los Superiores de las diversas casas de la Congregación pueden admitir a la comunión especial de oraciones a aquellos fieles que deseen llevar una vida más cristiana.

Art. 2º. Todas las personas que sean admitidas a esta comunión especial formarán una Asociación cuyos miembros deberán observar los ejercicios de piedad que le sean indicados.

Art. 3º. La Asociación Exterior, en todos los lugares donde sea establecida, tendrá como Patrón a San Juan Francisco de Regis.

Art. 4º. Todos los miembros de la Asociación considerarán la adoración como el principal ejercicio al que tienen como fin consagrarse: por ello, deberán dedicarse durante media hora a este piadoso ejercicio, si no todos los días, al menos todos los domingos y fiestas de obligación. Las adoraciones serán sucesivas en lo posible, teniendo en cuenta el número de Asociados y sus ocupaciones.

Art. 5º. El día de la admisión de un fiel a la Asociación Exterior, el admitido deberá recitar delante del sacerdote que le recibe, la fórmula siguiente: *“Yo (aquí el nombre de bautismo) tomo la resolución de hacer media hora de adoración, al menos todos los domingos y fiestas de obligación, y de recitar todos los días las oraciones prescritas para la Asociación Exterior, a fin de honrar de una manera especial a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, al servicio de los cuales quiero vivir y morir. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”*

Art. 6º. Los Asociados tienen derecho a todas las indulgencias concedidas por la Santa Sede Apostólica a los miembros de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Art. 7º. Las prácticas de la Asociación Exterior no obligan bajo pena de pecado, ni siquiera venial; aquellos que no observen los reglamentos de la Asociación, después de haber sido advertidos tres veces, se considerará que han renunciado y no serán tenidos como miembros de ella.

Nota : Ahora vendría el texto de las indulgencias, las condiciones para ganarlas, etc... descrito muy minuciosamente. Lo omitimos aquí.

Aprobado por el Superior General de la Congregación de los Sagrados Corazones:

Hno. Eutimio Rouchouze. Año 1862.

## ESTATUTOS DE LA ASOCIACIÓN EXTERIOR. 1958

### I. NATURALEZA Y FIN

La Asociación Exterior de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración perpetua del Santísimo Sacramento del Altar, es una asociación de fieles, que por su origen, su finalidad y su espíritu, constituye una parte integrante de esta Congregación y como su extensión.

1. Ha sido aprobada por la Santa Sede Apostólica al mismo tiempo que esta Congregación, y canónicamente erigida, por un Decreto de 1º de enero de 1817, confirmado después el 17 de Noviembre del mismo año por medio de la Bula "Pastor Aeternus" del Papa Pío VII.

2. El fin de esta Asociación es reunir fieles que, permaneciendo en su estado de vida, tiendan a una mayor perfección de la vida cristiana dedicada a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, reparando las injurias que le son

3. hechas, y extendiendo el reino de su amor, en comunión con la Congregación de los sagrados Corazones y bajo su dirección.

4. La Asociación es una escuela de perfección, de piedad y apostolado, a la manera de una Tercera Orden. Por ello tiene en gran estima el espíritu, los ejercicios y las obras propias de la Congregación de los Sagrados Corazones, a la que se le propone:

- Imitar de alguna manera, por medio de las obras correspondiente, la vida mortal del Salvador ( su vida de infancia, su vida oculta, su vida pública y su vida crucificada).
- y promover el reino del amor de los Sagrados Corazones.

Nota : Este Documento contiene solamente el comienzo de los Estatutos de la Asociación Exterior, aprobados por el P. Henry Systemans. Superior General.

### DEL P. BERNARDO LAVANAT, SOBRE LA ASOCIACIÓN EXTERIOR


*(Capítulo general de 1970. Sesión del 17 de septiembre)*

El informe nº 58 de la subcomisión de apostolado dice: *"La Comisión ha pensado que hoy existen numerosos movimientos de apostolado mejor adaptados a las necesidades del mundo y de la Iglesia. Por consiguiente, no ve el futuro de la Asociación, al margen de estos movimientos"*

La Comisión no ha querido ser negativa y decretar un entierro sin flores ni coronas para la Asociación. Pero podría ser más positiva para no desanimar a aquellos que sufren aún el peso del día y del calor en Colombia, Perú, Togo, Dahomey, y también para animar a todos los Padres a hacer vivir a los laicos la espiritualidad de la Congregación.

a) Existen numerosos movimientos mejor adaptados a la necesidades del mundo y de la iglesia, cierto. Se puede admitir, pues, que la Asociación no está adaptada. Pero que no pueda adaptarse, no. Ensayos válidos han sido realizados en Chile por las "comunidades seglares".

En teoría, un nuevo camino ha sido trazado en la carta del Superior General del 13 de junio de 1967 : fidelidad a los orígenes y adaptación en el espíritu del Concilio. Se podrían volver a tomar las coordenadas tra-



zadas allí, partiendo de la Regla de Vida: hacer que los laicos graviten en la órbita de la Congregación, tomando de ella su espíritu para una presencia más vigorosamente cristiana en su medio; están más cerca que nosotros de los hombres, en el corazón de las masas.

Para la Comisión , retener las ideas que han tenido éxito en las comunidades seculares.

Cierto que si todos deben seguir a Cristo, nosotros abandonamos todo para ello, renunciando a ciertos valores; ellos tienen que vivir de esos valores, pero con el espíritu de los consejos evangélicos.

Tienen que servir “al Traspasado y a su Madre” : no en la óptica de la profesión, sino de la misma y pura consagración bautismal.

Seguir a Cristo en la obediencia es fácil de trasponer al plano familiar, cívico, profesional, eclesial.

Seguir a Cristo en la pobreza es para ellos trabajar como él, vivir las bienaventuranzas de los pobres, luchando contra las desigualdades y las segregaciones raciales, promoviendo la distribución equitativa de los bienes en su país y en el Tercer Mundo.

Seguir a Cristo en la castidad será respetar el plan divino en la transmisión de la vida, la educación equilibrada de los niños, la lucha contra el erotismo.

Parece, pues, que la óptica de la Regla de Vida hacia un cristianismo vivido en profundidad puede inspirar a los laicos en las dos dimensiones verticales y horizontales.

En lo que concierne a la adoración, se puede decir lo que el Padre Voillaume dijo de la contemplación: nuestras opciones deben ser medidas por la verdad de Cristo y de la fe, no por los criterios humanos; hay que afirmar, decía él, los valores de la contemplación, a la que todos los cristianos son llamados por su bautismo, al igual que son llamados al apostolado, al menos en ese grado mínimo necesario para vivir el Evangelio. Si hay unidad en el amor hacia Dios y hacia el prójimo, no hay, sin embargo, identidad. No se debe insistir sobre un tiempo cronometrado, pero “ut abundius vivant”

b) Ciertamente estas comunidades seculares tendrían ventajas uniéndose a movimientos de apostolado existentes, plenamente al día, pero sin perder su identidad por una nivelación empobrecedora. Hay lugar en el Pueblo de Dios para los carismas más diversos: nosotros admitimos la pluralidad en la unidad, en el plano congregacional, admitámosla también en el plano eclesial.

## Conclusiones

- . Puesto que la alergia viene del nombre y de todo lo que evoca de obsoleto, encontrar otro nombre para la Asociación; por ejemplo: comunidades seculares.
- . No desanimar a los que creen en la Asociación, incluso si a nuestro parecer trabajan un esquema ya desfasado.. No siempre depende de ellos partir de cero, de una base nueva. La energía espiritual del sufrimiento y del sacrificio de la segregación que la sociedad impone a menudo a los mayores, hay que aprovecharla para la misión salvífica de la iglesia.
- . Animar a todos los Padres a compartir nuestro ideal congregacional por medio de comunidades seculares de jóvenes que son el futuro. En este caso, dejar drásticamente de lado los esquemas sobrepasados y partir de la nueva base de la Regla de Vida adaptada a las comunidades seculares. No se trata de reanimar un cadáver, sino de hacer vivir en plenitud la vida de Cristo, a sus miembros vivientes, por un mundo mejor.



Para esto hace falta una organización:

- Mantener la antigua cuando funciona, renovándola en la medida de lo posible.
- Crear comunidades seculares de jóvenes en la óptica de la Regla de Vida.
- Inspirarse en las comunidades de base, previstas para un medio a evangelizar, estimulando a una opción personal que se apoye sobre:
  - . la Palabra de Dios
  - . una conversión permanente al Señor y a su Iglesia
  - . la búsqueda y opción sólo posibles si uno está sostenido por una pequeña comunidad de cristianos alrededor de un sacerdote (si lo hay), servidor de la Palabra y del anuncio del Señor Jesús, que desemboca en la comunidad eucarística (posibilidad de celebrar la Eucaristía en una casa)
  - . apostolado de pequeños grupos “fermento”.

En nuestros colegios, donde hay profesores laicos, esto sería un medio para comprometerles a vivir nuestro espíritu.

Se podría pensar en un Instituto Secular, de personas que querrían avanzar más en el camino de los consejos, en el horizonte de la Regla de Vida, pero permaneciendo, por supuesto, en el mundo.



Anexo 6  
**EL PROYECTO PERSONAL**  
Juan María Ilarduia

#### ASPECTOS TÉCNICOS PARA LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO PERSONAL

Ya hemos dicho que la calidad de un proyecto personal depende de la calidad del discernimiento. El discernimiento reflejará la voluntad de verdad, la capacidad de llegar a los propios fondos, la disponibilidad a la conversión, la fuerza de las motivaciones humano-teológicas, la autoestima o falta de ella, las dimensiones bloqueadas de la personalidad, las inconsistencias psicológicas, la confianza en Dios y en los hermanos etc. En ser auténtico con estos temas y alcanzar sus fondos está el secreto del proyecto. Por eso, casi todo se decide y acontece en el modo como uno es capaz de mirarse a sí mismo, en el modo de ver su propia historia personal, su situación actual y en cómo reacciona ante todo ello. Todos los demás recursos y técnicas no servirán de nada si uno mismo no está dispuesto a verse como es por dentro, si no está dispuesto a retomar su existencia de nuevo en sus manos, a verse y a aceptarse como es. a mirarse en los fondos conscientes/inconscientes de su corazón y a abrirse confiada y pacientemente al Espíritu. En estas cuestiones es donde el discernimiento toca fondo, donde se juega lúcidamente la vida, donde se da y se vive el misterioso encuentro entre la propia libertad y la acción del Espíritu: donde se entra en la verdadera dinámica del proyecto personal.

El conocerse a sí mismo a estos niveles lleva su tiempo), a no ser que uno tenga ya hábito de bucear en sus fondos. Las personas menos habituadas conviene que se detengan durante bastante tiempo en el análisis de su propia realidad y de sus procesos. A este análisis conviene darle continuidad. Pueden dedicarse dos ratos a la serrana a estos análisis y tratar de ponerlo por escrito en un cuaderno. Con el tiempo vendrá la iluminación.

Otra forma de trabajar el proyecto personal es dedicar los días de ejercicios espirituales a este discernimiento. Si los ejercicios están orientados al proyecto personal, todavía mejor. Pero, aún así, conviene dar continuidad al discernimiento. sobre todo al principio.


Después de estos análisis un tanto extensos y detallados, conviene concentrarse en lo esencial. De todo lo analizado hasta ahora y recogido en los resúmenes hay que seleccionar aquel problema central, aquel descubrimiento de fondo, pero concreto, que se acerca más a mi verdad, a la (le mis hermanos, a la de Dios, a la de los hombres y del mundo... Dado que los desequilibrios e incoherencias del Yo, nuestras autotripas, se reflejan en nuestras relaciones, es preciso que analicemos con particular atención lo que persigue nuestro corazón, lo que hacemos o dejamos de hacer, lo que sentimos o dejamos de sentir.... en nuestras relaciones.

El discernimiento nos tiene que llevar a definir ese problema central con la máxima claridad para tratar de leer mi vida a su luz y para ver cómo está condicionando todas mis dimensiones: humana, espiritual, de relaciones, de misión...

El problema central quedará reflejado si lograrlos responder a preguntas como éstas:

- a) ¿Qué asunto me está creando más problemas y está bloqueando mi vida en este momento? ¿A qué aspectos de mi vida y de mi identidad está afectando y con qué gravedad? ¿Cómo formularía este problema? ¿Qué es lo que está mal fundamentado en mi vida a nivel humano / psicológico, a nivel espiritual, a nivel profesional...?
- b) ¿Qué me está pidiendo esta fase de mi vida? ¿A qué valor o descubrimiento positivo estoy ahora espe-





cialmente sensibilizado e ilusionado para trabajar en él? ¿Cómo lo formularía? ¿Qué espero de él? ¿Cómo convendría trabajarlo?

¿Qué sentimientos y deseos de cambio y qué miedos produce en mí esta toma-de conciencia? ¿Cómo formularía estos deseos?

Según lo exija la dificultad del problema afrontado o el desconcierto en que uno se encuentre convendrá hacerse la siguiente pregunta:

c) ¿Con qué persona de confianza debería comentar mi situación?


Las respuestas apuntarán hacia el EJE CENTRAL o PRIORIDAD del proyecto. Esta prioridad es lo decisivo y constituye sin más la razón de ser del proyecto. De tal forma que, aunque no se hiciera más que eso se habrían cumplido los objetivos esenciales del mismo. A su luz deben ser valorados y revisados los demás aspectos del proyecto.

*Prioridad o eje central* no significa, sin más, que se trata del tema más *importante* en la vida de un creyente. Prioridad significa que un determinado tema, problema o valor debe ser atendido con *mayor urgencia*, porque las demás dimensiones de la vida dependen de él. Así, por ejemplo, mi relación con Dios y mis relaciones con los hermanos pueden estar bloqueados por un problema de autoestima que ahora descubro que está en la base de mis agresividades, de mis inseguridades y de mis refugios poco sanos en Dios. Si no afronto ese problema de autoestima, todas mis relaciones con Dios y con mis hermanos y todos mis propósitos que haga para mejorarlos pueden ser inútiles e, incluso, pueden constituirse en una trampa que me ocultará la verdadera salida del problema. Identificar bien la prioridad es el punto vital del proyecto personal y en él debemos concentrar nuestros mejores esfuerzos.

En forma breve, pero clara, convendría describirla, situándola dentro de la casilla correspondiente del esquema que proponemos unas páginas más adelante.

Una vez identificado el tema eje, la parte más comprometida del proyecto personal se trata ahora de dar forma orgánica a este discernimiento, aplicando una sencilla metodología que, como en todo proyecto, consta en su conjunto, de las siguientes partes:

1. Análisis de situación.
2. Determinación de la prioridad o tema eje.
3. Definición de los objetivos generales
4. Definición de los objetivos específicos.
5. Actividades o mediaciones con sus tiempos
6. Personas a las que pedir ayuda.
7. Tiempos y lugares para llevar a cabo esas actividades.
8. Fijar fechas para la evaluación.
9. Redacción sencilla del conjunto del proyecto.



A continuación ofrecemos una exposición esquemática de cada uno de estos momentos más técnicos del proyecto y del modo de proceder.

#### 4.1. Análisis (la situación para dar con el tema eje)

Es lo que hemos hecho hasta ahora y a lo que hemos dedicado la mayor parte de nuestra exposición. En un proyecto (le vida religiosa el discernimiento se aplica a seis áreas fundamentales de la:

1. Dimensión humana
2. Relación con Dios
3. Vida de fraternidad
4. El carisma del propio instituto
5. Misión
6. Formación permanente/inicial.

a) De los análisis hechos en cada una de estas áreas recogemos los dos o tres aspectos positivos y negativos más significativos. Véase el esquema que proponemos a continuación.

b) Una vez terminado el análisis de las distintas áreas seleccionaremos el tema eje o prioridad. De este lema eje seleccionamos igualmente los dos o tres aspectos positivos y negativos más significativos para definirlo con precisión.

En un segundo momento, decíamos, puede ser muy iluminador releer o comparar los resultados que arrojan las demás áreas a la luz del terna eje o prioridad. Se puede constatar la influencia del terna eje en las demás áreas.

#### 4.2. Determinación de los objetivos generales.

Una vez hecho el análisis de realidad, el siguiente paso es tratar de ver con realismo y sin voluntarismos estériles hacia dónde conviene caminar, hacia dónde apunta en nosotros el Espíritu.

No se trata de forzar nada. de forzar procesos, sino de abrirnos pacientemente a lo que nos vaya pidiendo la vida misma y el Espíritu renovador.

Los objetivos generales marcan la dirección hacia donde vemos necesario avanzar, v. gr.: mejorar mi autoconocimiento, mejorar mi relación de confianza con Dios, iluminar una determinada inconsistencia psicológica habitual que he descubierto en mi vida, mejorar las relaciones humanas, mayor dedicación a la misión, darle mayor significado a nuestras vidas... Se trata de fundamentar bien el proyecto en el autoconocimiento, para no caer en sus posibles trampas.

El esquema que presentamos a continuación puede servir de ejercicio práctico para comprender mejor y para ejercitarse en este análisis de realidad con vistas a diseñar los objetivos generales. Todo ello como primera fase del proyecto.



4.2.1. Análisis de la realidad y objetivos generales

YO ACTUAL ASPECTOS POSITIVOS	YO ACTUAL ASPECTOS NEGATIVOS	YO IDEAL ASPIRACIONES REALES
<p>Pongo de relieve aquellos aspectos positivos que encuentro en mí de las seis áreas siguientes.</p> <p>Sobre estos aspectos me podré apoyar luego para proponerme nuevas metas:</p> <p>a) cualidades, talento, gustos, intereses vitales...</p> <p>b) pasos que he ido logrando en mi vida en aspectos concretos de algunos de los seis ejes.</p> <p>De los aspectos señalados, quédate sobre todo con aquellos dos o tres que crees son los que más afianzados están en ti, que mejor te definen y que más te pueden ayudar a progresar.</p> <p>Los demás también te sirven para ayudarte a hacerte con un perfil de tu personalidad.</p> <p>Eje 1º : Mi identidad bio-síquica. Valores humanos a los que soy más sensible Análisis según las orientaciones del recuadro superior y de los cuestionarios precedentes.</p> <p>Análisis según las orientaciones del recuadro superior y de los cuestionarios precedentes .</p> <p>Análisis según las orientaciones del recuadro superior y de los cuestionarios precedentes.</p> <p>Eje 2º: Mi situación espiritual Análisis.</p> <p>Eje 3º: Mis relaciones con mi fraternidad. Análisis.</p> <p>Eje 4º: Mi identificación con los elementos configuradores del carisma de mi instituto. Análisis.</p> <p>Eje 5º: Mis presencias y tareas de misión Análisis.</p> <p>Eje 6º: Mi dedicación a la formación inicial o permanente. Análisis.</p>	<p>Trato de tomar conciencia de aquellos aspectos de los seis ejes que actualmente van menos bien, o van mal. Aquellos aspectos que me están creando problemas y dificultades y que más bloquean mi vida y mi libertad para crecer.</p> <p>Trato de individualizar uno o dos aspectos que más de fondo están comprometiendo mi vida humano-cristiana-religiosa.</p> <p>(Hacia la definición del tema eje)</p> <p>Análisis según las orientaciones del recuadro superior y de los cuestionarios precedentes.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p>	<p>Trato de escuchar dentro de mí las distintas llamadas de insatisfacción y de aspiración que resuenan en mí tras la toma de conciencia de las cosas que no van tan bien en mi vida.</p> <p>Objetivos generales</p> <p>Desde estas llamadas que se hacen fuertes y verdaderas en mí, trataré más adelante de precisar las mediaciones pedagógicas más adecuadas y realistas.</p> <p>Análisis según las orientaciones del recuadro superior y de los cuestionarios precedentes.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p> <p>Análisis.</p>

4.2.2 Esquema general de las áreas y fases del Proyecto Personal

AREAS	ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN (Aspectos positivos y	OBJETIVOS GENERALES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	TIEMPO LUGAR	¿QUIÉN?	EVALUACIÓN FECHA
1. DIMENSIÓN HUMANA							
2. RELACIÓN CON DIOS							
3. VIDA DE FRATERNIDAD							
4. DIMENSIONES DEL PROPIO CARISMA							
5. PRESENCIAS Y MISIÓN							
6. FORMACIÓN PERMANENTE							
7. TEMA EJE: PRIORIDAD							

#### 4.3. Tras el análisis de situación.

Una vez hecho el análisis de mi realidad y definidos el tema eje o prioridad y los objetivos generales a partir (le mis motivaciones, se trata ahora de determinar los objetivos específicos y las mediaciones, para terminar de trazar con ello el camino concreto por donde avanzar hacia mi verdad que se me revela en el Espíritu. Veamos.

#### 4.4. Objetivos específicos y prioridades.

Los objetivos específicos deben responder directamente al problema que se ha visto en el análisis de situación. Estos objetivos deben ser lo más realistas, prácticos, concretos y evaluables que sean posibles. No se trata aquí de volver a enunciar los grandes ideales de mi vida: seguir a Jesucristo con fidelidad, recuperar la dimensión contemplativa... Este tipo de orientaciones generales han sido ya señaladas desde los objetivos generales. Ahora se trata, más bien, de responder al problema iluminado en el análisis de situación con un objetivo muy concreto y bien definido. Si, por ejemplo, en el análisis de situación descubro que tengo una imagen deformada de Dios que está deteriorando mi relación con El, podría proponerme como objetivo específico el *trabajar este tema de las imágenes de Dios*. Otros objetivos específicos podrían ser: trabajar el tema del autoconocimiento; resolver un problema de relaciones interpersonales en mi fraternidad con una determinada persona, trabajar una determinada inconsistencia psicológica descubierta en mí...

La diferencia entre un objetivo general y un objetivo específico está en que aquel se refiere a deseos generales, a actitudes, a valores esenciales o directrices (de la vida difícilmente evaluables en sí mismos). Mientras que los objetivos específicos se refieren a aspectos concretos de la vida sobre los que más tarde se puede evaluar si se ha trabajado en ello o no, si se ha progresado o no.

Una prioridad puede exigir uno o dos objetivos específicos, aunque lo normal y lo recomendable es que baste con uno sólo.

En todo caso, no conviene "marear la perdiz" proponiéndose objetivos específicos extraordinarios para todas las áreas del proyecto. Es preciso concentrarse en el tema eje o prioridad y apoyarlo desde las otras áreas. Para ello, decíamos, es interesante hacer una lectura de cada una de las áreas o ejes a la luz del eje central o prioridad. Ello nos podría servir de *test* para ver cómo ese tema eje está influyendo en nuestra vida toda.


#### 4.5. Mediaciones y actividades.

Las mediaciones son aquellos recursos o aquel camino concreto que yo me trazo para pasar de la situación descentrada en que me encuentro a la situación que yo deseo alcanzar. El discernimiento de las mediaciones supone que yo tengo clara conciencia del problema que estoy viviendo y del objetivo específico o nueva situación que me propongo alcanzar, es decir, supone el discernimiento anterior. Las mediaciones se iluminan en la toma de conciencia clara de estos dos extremos. Están al servicio de alcanzar los objetivos propuestos y están motivados por estos. En toda esta fase habrá que cuidar de no caer ni en los voluntarismos perfeccionistas que tienden a saltarse el yo real, ni tampoco en el conformismo satisfecho.

Estas mediaciones o actividades deben ser *concretas, realistas y evaluables*.

Tienen que ser *concretas*. No debe quedarse en deseos vagos sino en compromisos muy puntuales y concretos. Por ejemplo, siguiendo con el tema de las imágenes de Dios, puedo proponerme trabajar un buen libro aconsejado por una persona fiable, o hacer un cursillo que lo que he visto anunciado por ahí, u orar desde determinados textos bíblicos que pueden ayudarme a experimentar a Dios de otra forma.

Tienen que ser *realistas*. Es decir, no se debe uno proponer metas demasiado elevadas o difíciles de al-



canzar y sostener. Una medida sabia es proponerse *algo menos* de lo que uno se calcula en el fervor del proyecto. La vida hay que entenderla como proceso, Como camino, cuyos pasos hacia el ideal hay que darlos con decisión pero sin prisas.

Tienen que ser *evaluables*. Uno mismo tiene que poder comprobar y medir con facilidad si está cumpliendo o no lo que se había propuesto. Si la mediación no es evaluable no es buena mediación.

Las mediaciones deberán centrarse, igualmente, en el eje prioritario.

#### 4.6. Tiempos, lugares, personas

Se trata de precisar aún más algunos aspectos que se refieren a las mediaciones o actividades: se trata de asegurar a esas mediaciones un *tiempo* y un *lugar* concretos que sean los más adecuados para que tengan las mayores probabilidades de éxito. Así, puedo fijarme estudiar dos horas a la semana el libro sobre las imágenes de Dios: los martes y viernes, de 7 a 8 de la tarde.... En ocasiones, puede ser importante fijar el lugar más adecuado que me pueda ayudar a ello. Según lo exija el asunto, podré precisar la persona con la que me convenga asesorarme.

#### 4.7. Evaluación

La evaluación es una parte esencial del proyecto. Todo proyecto que no se, evalúa se devalúa.

Se deben señalar en el proyecto los tiempos o fechas concretas en que se ha de hacer la evaluación y ser fieles a ellos. Es importante escoger un tiempo adecuado y suficientemente amplio para la evaluación: un día de retiro, una día libre, etc. Es mejor hacer pocas evaluaciones y bien hechas que muchas pero superficiales.

Con la evaluación se trata de comprobar la fidelidad a lo propuesto, si se ha acertado o no en la elección de los objetivos y mediaciones, si se han propuesto objetivos y mediaciones demasiado altos, si se ha sido constante en los compromisos o todo quedó en un calentón inicial. Al evaluar el proyecto, estoy evaluando mi propia dinámica de crecimiento o de estancamiento, de ánimo o desaliento, de constancia o de volubilidad, del calado de las motivaciones...

También la evaluación debe centrarse en el eje central o prioridad. En primer lugar se trata de evaluar si se han cumplido o no las mediaciones o actividades y cómo Se han cumplido: bien, mal, regular... Si no se han cumplido, se deben analizar los por qué.

Después deben evaluarse los objetivos: si se han logrado o no y en qué medida. Para poder verificar si se ha evolucionado o no, es preciso tener en cuenta un espacio de vida suficientemente amplio.

#### 4.8. Redactar el proyecto de modo sencillo, claro y concreto.

Es de suma importancia dejar el proyecto escrito de la forma más clara y concreta posible. No sólo porque lo necesitaremos para hacer la evaluación, sino también porque, al expresarnos por escrito, precisamos mejor las ideas y atinamos mejor con los objetivos y mediaciones.



